

ÍNDICE

- INTRODUCCIÓN.....	1.
-EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	10.
-OBJETIVOS.....	14.
-METODOLOGÍA Y MÉTODO DE TRABAJO.....	17.
-UNA VISIÓN HISTÓRICA DE LOS SUCESOS OCURRIDOS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA DURANTE LA INVASIÓN FRANCESA.....	21.
-LA CONFIGURACIÓN Y ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA.....	35.
- LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA FUENSANTA.....	44.
-CONCLUSIONES.....	53.
-ANEXOS.....	58.
-DOCUMENTO I.....	59.
-DOCUMENTO II.....	132.
-DOCUMENTO III.....	136.
-DOCUMENTO IV.....	137.
-DOCUMENTO V.....	138.
-DOCUMENTO VI.....	140.
-DOCUMENTO VII.....	141.
-BIBLIOGRAFÍA.....	142.
-GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	145.
-SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	151.
-AGRADECIMIENTOS.....	152.

INTRODUCCIÓN

Iniciamos este análisis indicando que la repercusión de la invasión francesa en el Patrimonio de Córdoba es un tema que supera en mucho los límites de este estudio. El presente trabajo pretende convertirse en una futura tesis doctoral centrada en conocer que la importancia patrimonial y el papel que tuvo la ciudad como receptora de arte internacional, además de acercarnos a aspectos concernientes a los modos de vida dentro de la institución eclesiástica. Por tanto, en estas líneas se realizará una introducción a un proyecto de mayor calado a través de la investigación de la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta.

Realizada esta pequeña aclaración, a continuación mostraremos una ligera idea del esquema u organización seguidos para su ejecución¹. Comprobada la originalidad e innovación se realizó una búsqueda y selección de las fuentes más adecuadas, extrayéndose los datos y aspectos más significativos. Destacar que la consulta de los informes de párrocos y capellanes² sobre los daños sufridos, y posterior confrontación con los inventarios de bienes estudiados se ha revelado como el mejor método de trabajo en un estudio de estas características.

Obtenida la información de valor relativa a nuestro trabajo, se inició la fase de ordenación para llevar a cabo una coherente y cohesionada redacción. Estructuramos nuestros capítulos desde la visión general necesaria que nos aporta el contexto histórico, donde narramos la dureza y crudeza de los acontecimientos vividos durante la invasión, pasando por una reflexión sobre la institución eclesiástica, para finalmente rematar con el complejo análisis de los sucesos ocurridos y el Patrimonio expoliado o destruido en la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta, creándose gracias a estos epígrafes una visión y modelo del futuro estudio que se pretende abordar: *cuadros de David Teniers*,

¹ Para conocer más en profundidad las metas que se pretenden alcanzar, la organización y métodos usados en este estudio remitimos a los capítulos dedicados a los mismos: Objetivos y Metodología.

² Párrocos, priores, capellanes etc., enviaron por orden del obispo de Córdoba informes donde narraban los acontecimientos transcurridos durante la entrada de las tropas en sus parroquias, iglesias, conventos etc., a la vez que se enumeraban los daños, violaciones, injurias y robos sufridos. Estos informes han sido hallados en la sección de Despachos Ordinarios del Archivo General del Obispado de Córdoba.

*coronas de oro y esmeraldas elaboradas en el siglo XV o mesas de talla exquisita traídas de Flandes*³.

Debemos recordar que la importancia de este Trabajo final de Máster viene de la mano de su principal objeto de estudio, el **Patrimonio**. Éste ha interesado, en mayor o menor medida, a las instituciones, ilustrados y sociedad en general, en tanto que veían en determinadas muestras artísticas, documentales etc. una herencia de quienes nos precedieron, digna de consideración, respeto y difusión. Sin embargo, la subjetividad que con demasiada frecuencia se está imponiendo por influencia del apoteósico momento que está viviendo el turismo y el efecto económico que tiene en muchos países, ha derivado en la efervescencia de su legítima y verdadera trascendencia en el presente.

*El patrimonio es un activo para los individuos y las comunidades, por lo que establecer un nexo con este refuerza la confianza de los hombres en su identidad y les confiere un sentimiento de pertenencia a la comunidad. Constituye un legado del pasado que las personas consideran, más allá del régimen de propiedad, como un reflejo y una expresión de sus valores, creencias, culturas, saberes y tradiciones en continua transformación y progreso (...)*⁴.

No cabe duda de que los bienes heredados de nuestros antepasados son una vía principal para la economía de cualquier país, especialmente de aquellos que centran gran parte de sus ingresos en el turismo, lo que supone que algunos agentes relacionados con el ámbito patrimonial centren sus esfuerzos en la interactividad productiva con nuestra herencia y obvien parte de las obligaciones con respecto a la conservación y puesta en valor de la misma.

En aras de garantizar la salvaguarda y protección se han realizado enormes trabajos legisladores. Hoy son varios los documentos internacionales que han ido formando y consolidando una visión amplia y plural del patrimonio, que valoran todas aquellas entidades materiales e inmateriales significativas y testimoniales de las distintas culturas, sin establecer límites temporales ni artísticos, considerando así las

³En el capítulo dedicado a la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta, se explican y se detallan aspectos de estos bienes, y otros ahí contenidos, como su descripción, procedencia etc.

⁴ Convención de Faro de 2005 (Consejo de Europa), sobre el valor del Patrimonio para la sociedad. www.europa.eu (04/09/2013).

entidades de carácter tradicional, industrial, inmaterial, contemporáneo, subacuático o los paisajes culturales como garantes de un importante valor⁵.

A esto unimos, la creación de la UNESCO⁶, organismo internacional que tendrá entre sus objetivos el desarrollo sostenible, la paz y el diálogo, para lo cual será dotado de competencias excepcionales, en aras de alcanzar la consecución de dichas metas en ámbitos como la educación, ciencia, la cultura etc.

Son diversos los acuerdos internacionales con respecto a la defensa y preservación patrimonial ratificados por España, que como consecuencia han ampliado y enfatizado los valores culturales del patrimonio en nuestro país: la *Recomendación sobre la protección del Patrimonio del siglo XX (1991)*, el *Convenio Europeo del Paisaje (2000)* o la *Convención sobre el Patrimonio Cultural Subacuático (2001)*, entre otros.

En el caso de la legislación española, la **Ley 16/1985** de Patrimonio Histórico incorporó los avances logrados a nivel internacional, y estableció las bases con respecto a las cuales, se constituirán las disposiciones y normas de las comunidades autónomas.

*(...) integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico (...)*⁷.

⁵ Sirva como ejemplo, la Carta de Atenas (1931), la Carta de Venecia (1964) o la Carta de Cracovia (2000).

⁶ En 1942, en plena Segunda Guerra Mundial, los gobiernos de los países europeos que enfrentan a la Alemania nazi y sus aliados se reunieron en Inglaterra en la Conferencia de Ministros Aliados de Educación (CAME). Los países se preguntan ya sobre la manera en que van a reconstruir los sistemas educativos una vez restablecida la paz. Sobre la base de la propuesta de la CAME, se celebra en Londres del 1º al 16 de noviembre de 1945, justamente al concluir la guerra, una Conferencia de las Naciones Unidas para el establecimiento de una organización educativa y cultural (ECO/CONF). Ésta reúne a los representantes de unos 40 Estados. Al final de la conferencia, 37 de estos Estados firman la Constitución que marca el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La Constitución de la UNESCO, entra en vigor a partir de 1946.

⁷ Ley 16/1985. Ley de Patrimonio Histórico. www.mcu.es (04/09/2013).

Asimismo, la **Ley 14/2007** de Patrimonio Histórico de Andalucía que destacará por la valoración del patrimonio industrial al que dedica un título específico y la incorporación como figura de protección de las Zonas Patrimoniales que por su definición se aproxima al concepto de paisaje cultural⁸.

*(...) el Patrimonio Histórico Andaluz se compone de todos los bienes de la cultura, materiales e inmateriales, en cuanto se encuentren en Andalucía y revelen un interés artístico, histórico, arqueológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico o industrial para la Comunidad Autónoma, incluidas las particularidades lingüísticas (...)*⁹.

Empero, pese a la abundancia normativa que hemos expuesto, la protección y conservación patrimonial, en cualquiera de sus manifestaciones, como obras de arte, conjuntos históricos, edificios emblemáticos, lugares arqueológicos etc., constituyen un tema aún pendiente. Las decisiones referentes a la gestión, uso de los recursos, asignación de funciones y caracterización se han visto contaminadas, generalmente, por el beneficio económico que se podría extraer de su uso. Señalar el caso de Venecia, donde el incremento de la llegada de turistas en barcos que atraviesan la ciudad ha puesto en serio peligro la conservación de sus monumentos y la propia vida de la ciudad. Según el informe realizado por la organización independiente *World Monuments Fund (WMF)*¹⁰, los grandes cruceros han tenido impactos directos e indirectos sobre las inundaciones, debido a las necesidades de dragado y el movimiento de buques de gran tamaño a través del Gran Canal.

Hemos de reconocer, que la inexistencia de consumidores potenciales que demanden un cierto patrimonio termina generando consecuencias igual de negativas que la masificación turística. La imposibilidad de introducir un bien patrimonial en una red turística beneficiosa junto al escaso presupuesto con el que cuentan pequeñas administraciones como los ayuntamientos, el desconocimiento de la ciudadanía y el incumplimiento de las leyes, conlleva que gran parte de nuestra herencia se halle en el

⁸ Información extraída del Instituto Andaluz de Patrimonio histórica. www.iaph.es (15/09/2013).

⁹ Ley 14/ 2007. Ley de Patrimonio Histórico Andalucía. www.juntadeandalucia.es (15/09/2013).

¹⁰ World Monuments Fund (WMF) es una organización privada dedicada a la conservación histórica y al fomento del patrimonio cultural en todo el mundo a través de trabajos de campo, la promoción, la concesión de subvenciones, la educación y la formación. Fundada en 1965, tiene su sede en Nueva York, y filiales en todo el mundo.

más absoluto abandono, y lógica destrucción. Mencionar, por ejemplo, el yacimiento arqueológico de *El Carambolo*¹¹. La asociación, *Los Dólmenes*¹², ha publicado a través de diversas redes sociales varios escritos presentados ante el Ayuntamiento de Camas y la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, denunciando el abandono que sufre el yacimiento arqueológico donde fue hallado en el año 1958 el ‘tesoro’ que lleva el mismo nombre, símbolo de la cultura tartésica.

El 15 de abril de 2013, caía la última gran torre del Castillo de Matrera en Cádiz, fortaleza levantada en el siglo IX en el Monte Pajarete por Omar ibn Hafsún para defender a *Iptuci*¹³, es Monumento Nacional desde 1949 y Bien de Interés Cultural desde 1985; sin embargo, esto no ha impedido su casi completa ruina y la negligente actuación por parte de los diversos organismos encargados de su atención y cuidado.

Episodios como los referidos demuestran la escasa utilidad de la obtención de titularidades como el BIC¹⁴. Sin duda, podemos afirmar que el abrigo y auxilio de nuestro patrimonio depende en gran medida del rendimiento y la productividad turística que este tenga, aunque ni siquiera un volumen considerable de ganancias es garantía de una correcta conservación y puesta en valor. Basta con pasear el Casco Histórico de

¹¹ Yacimiento arqueológico hallado en 1958, se ubica a tres kilómetros de Sevilla, en el término municipal de Camas, donde se encontró el conocido Tesoro del Carambolo, compuesto por varias piezas de oro y cerámica. CARRIAZO Y ARROQUIA, J.M., *El Carambolo*, Sevilla, 1978.

¹² Los Dólmenes es una asociación de amigos del Patrimonio Arqueológico del Aljarafe Norte. Entidad cultural ciudadana e independiente, sin ánimo de lucro y legalmente constituida y registrada, creada para la defensa de la investigación, la conservación y la difusión del Patrimonio Cultural y Natural de Valencina y del Territorio del Aljarafe Norte. Para complementar los datos, remitimos a <http://asociacionlosdolmenes.blogspot.com.es>. (23/09/2013).

¹³ Ciudad fundada en Prado del Rey, Cádiz, en el período íbero. En época romana la colonia *Ituci Virtus Iulia*, se construye sobre la antigua ciudad y durante época musulmana desempeñó una importante misión defensiva, como lo demuestran los restos constructivos y defensivos. La vida en el asentamiento gaditano perduró hasta 1133.

¹⁴ La declaración legal denominada *Bien de Interés Cultural (BIC)* es una figura de protección regulada por la Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español. Posteriormente esta figura de máximo rango fue asumida paulatinamente por la legislación de las comunidades autónomas, entidades que participan en la incoación de expedientes y estudios, con la supervisión del Ministerio de Cultura para la declaración definitiva.

Córdoba¹⁵ para observar la sobrecarga de visitantes¹⁶ y la transformación de un entramado de calles llenas de Historia, en un gran supermercado del *souvenir*.

Sin embargo, sería un error por nuestra parte obviar que también existen casos opuestos a los mencionados, donde la administración se esfuerza y trabaja, propiciando la investigación y custodia a través de subvenciones para equipos de profesionales, a los cuales concede amplios recursos económicos para el análisis, preservación y posible puesta en valor final. La bóveda central de la Sala de los Reyes¹⁷ en la Alhambra de Granada, actualmente está siendo restaurada por un equipo multidisciplinar de profesionales encabezado por miembros del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Se han dispensado además de los medios más actualizados y eficaces, enormes subvenciones para la consecución exitosa de tan complejo proyecto.

Aunque aún queda mucho camino por andar, en los últimos años las políticas culturales públicas y la revalorización social del patrimonio están cambiando. Se están creando o ampliando el número de instituciones patrimoniales y equipamientos culturales, que apuestan por la educación del ciudadano y la contratación de profesionales capacitados para trabajar en las tareas de conservación, difusión y gestión. Lentamente, se están realizando transformaciones para alcanzar un equilibrio factible entre protección y una correcta puesta en valor que busque tanto el beneficio económico, como hacer partícipe al gran público de la herencia que lo rodea.

Sin embargo, las características y peculiaridades del Patrimonio documental lo alejan y destierran a la ignorancia social, y en ocasiones institucional, que finalmente derivan en su ruina y destrozo¹⁸. Salvo contadas excepciones como el Archivo del

¹⁵ Declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es núcleo central del turismo que visita la ciudad de Córdoba, del cual depende gran parte de la economía cordobesa.

¹⁶ A pesar del volumen de visitantes que recibe la ciudad todos los días, aún no se ha realizado ni un solo estudio sobre la capacidad de carga del Casco Histórico de Córdoba.

¹⁷ La sala de los Reyes se encuentre en el Palacio de los Leones, en la Alhambra de Granada. Se estructura en torno a un gran vestíbulo de más de 30 metros de longitud que se considera que servía de escenario para las más variadas recepciones. En la bóveda central, dispuestos simétricamente en torno a su espacio oval y conversando entre sí, se sitúan diez figuras de musulmanes, sentados sobre cojines, lujosamente ataviados, destacando sobre un fondo dorado, con una decoración de estrellas en su eje.

¹⁸ El 7 de Marzo de 2013, el Archivo fotográfico de Daniel Mordzinski, el “fotógrafo de los escritores” se perdió en un traslado. Todos los grandes de la literatura posaron para su lente. Borges, Cortázar,

Vaticano¹⁹, la mayor parte de los archivos son imperceptibles para el público. Su uso, disfrute y conocimiento parecen exclusivos de investigadores, eruditos, intelectuales, cronistas etc.; en definitiva, un reducido sector social.

Si bien es cierto, que la accesibilidad a cierto tipo de fondos debe ser vigilada y controlada por la fragilidad del mismo, crear políticas y directrices que lo acerquen al público, además de engendrar originales puestas en valor del mismo, son la garantía de una nueva conceptualización, manejo y explotación de nuestros archivos.

Este Trabajo Fin de Máster²⁰ además de mostrar la importancia de nuestro Patrimonio documental, gracias al uso del mismo en la investigación, sostiene que a pesar de que se diseñan estrategias a favor de la promoción, investigación y conocimiento, necesitamos concebir nuevos medios para unir a ciudadanía e instituciones con una parte esencial de su herencia. Debemos encontrar nuevas fórmulas para aproximar y emplear tal recurso, en aras de evitar su devastación y destrucción como ha ocurrido en épocas pasadas. De ahí que nuestro análisis muestre el valor de la información que podemos obtener: desde el estudio de los modos de vida a la reconstrucción histórica de toda una época, pasando por la visualización de las transformaciones que nos han conducido a la construcción política, económica y social actual.

Hoy día la documentación que contiene una gran parte de nuestra Historia, deambula peligrosamente hacia el olvido, sin embargo su lucha por la supervivencia no es nueva, basta con evocar ciertos episodios de su pasado. Asaltos, destrozos, expolios y destrucciones en archivos y bibliotecas se encuentran presentes en nuestra memoria

Octavio Paz, Carlos Fuentes, Alfredo Bryce Echenique, Jorge Semprún, Salman Rushdie, Mario Vargas Llosa, Javier Marías etc. fotos de una altísima calidad y excelencia. Este Archivo se encontraba en el despacho del corresponsal de El País, en Francia. No contaba con ningún tipo de protección y jamás había sido expuesto por completo.

¹⁹ Es uno de los centros de investigación histórica más importantes del mundo, se encuentra en Roma, en la Santa sede. Posee unos 150.000 documentos, más de 630 fondos de archivos distintos, una extensión de unos 65 km lineales de estanterías. Se han depositado de forma centralizada todas las actas promulgadas, documentación y correspondencia diplomática acumulada por la Santa Sede de la Iglesia Católica durante siglos.

²⁰ En adelante, TFM.

colectiva. Entre los más afamados hallamos la destrucción de la Biblioteca de Alejandría²¹. Sus muros eran refugio de los más antiguos escritos, protegían el más erudito y docto conocimiento, y precisamente esta relevancia fue la que incitó sus innumerables destrozos y su desaparición

En periodos más recientes, nuestro país ha sido protagonista de actuaciones incontroladas y catastróficas para nuestros archivos. Los primeros momentos de la Guerra Civil fueron nefastos para los archivos parroquiales, ya que su gran número hacía casi imposible que en un momento tan convulso pudiesen protegerse, por lo que no escasearon los casos de destrucción o venta de la documentación²². Muy elocuente resulta la afirmación de Polastron, quien considera que: “Un pueblo instruido no se gobierna y manipula fácilmente, lo que ha provocado ataques en nombre de la religión o por cuestiones políticas, asociados al puro y mero lucro”²³.

En la práctica, los organismos públicos y privados, y las administraciones, juegan un papel decisivo al definir lo que abarca el patrimonio de una sociedad. De ahí que su esfuerzo deba ampliarse y reforzarse en aquellos sectores que por desconocimiento, incompreensión, ignorancia o descuido se están viendo más desfavorecidos o relegados a un segundo plano. Por tanto, y en aras de apoyar, estimular y secundar esta premisa realizamos una investigación fundamentada en el fondo documental relativo a nuestra ciudad.

Nuestro TFM mostrará la trascendencia y repercusión que puede tener nuestro Patrimonio documental en la reconstrucción histórica de Córdoba, desvelándonos la importancia de la ciudad como lugar de recepción y depósito de un monumental patrimonio, que nos servirá para conocer en mayor profundidad los modos de vida del estamento eclesiástico, al mismo tiempo que conoceremos con mayor exactitud la

²¹ Situada en la ciudad griega de Alejandría, se estima que fue fundada a comienzos del siglo III a. C. por Ptolomeo I. Entre sus muros existían jardines, una gran sala para reuniones e incluso un laboratorio. Las salas que se dedicaron a la biblioteca acabaron siendo las más importantes de toda la institución, que fue conocida en el mundo intelectual de la antigüedad al ser única.

²² GENERELO, J.J. (coord.) *Historia de los Archivos y de la Archivística en España*, Universidad de Valladolid, 1998, p. 164.

²³ POLASTRON, L.X., *Libros en llamas: Historia de la interminable destrucción de bibliotecas*, México, 2007, p. 341.

gravedad los hechos acaecidos durante la invasión, y las nefastas consecuencias que tuvo en nuestra herencia patrimonial.

EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Elegido nuestro tema de estudio debemos investigar sobre posibles trabajos anteriores, ya que la calidad de una publicación se encuentra unida de manera indisoluble a su novedad y originalidad. La repetición o trabajo de compilación no es en este caso nuestra meta, por tanto, hemos realizado una búsqueda en diversas bases de datos para asegurar la singularidad de nuestra hipótesis de partida.

Realizada esta tarea, constatamos que no existe una publicación referente a nuestra materia de estudio, ya que la historiografía se ha centrado más en generalidades que en particularidades locales. A lo que se añade, que la bibliografía sobre la Guerra de Independencia es desbordante, puesto que ha sido uno de los episodios que más publicaciones ha generado. No obstante, cuando nos acercamos a temáticas de aspectos tan concretos o específicos, como es nuestra propuesta, la mayor parte de los estudios sobre Córdoba se limitan a artículos publicados en revistas especializadas²⁴.

Empero, no podemos eludir el ejemplar y extraordinario trabajo elaborado por Miguel Ortí Belmonte²⁵ sobre la incursión de las tropas napoleónicas en la ciudad de Córdoba. En este agudo análisis se realiza un recorrido por los acontecimientos concernientes a las transformaciones, reajustes y modificaciones de las instituciones de la urbe. De obligada cita, es también la tesis presentada por José Manuel Ventura Rojas²⁶ donde se establece una panorámica de la provincia de Córdoba durante el período comprendido entre los inicios de la Guerra de la Independencia y justo antes de la llegada al poder de Isabel II, una etapa trascendental de la Historia de España. Obra estructurada a partir de cinco bloques fundamentales: política, economía, sociedad y cultura, en los que se hace especial referencia a la coyuntura de la invasión.

²⁴Citamos como ejemplo: AGUILAR GÁVILAN, E. “Córdoba durante la dominación napoleónica”, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía Contemporánea*, Córdoba, 2003 o VÁZQUEZ LEMES, R., “Episcopado y Guerra de la Independencia en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 125 (jul.-dic. 1993).

²⁵ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930.

²⁶ VENTURA ROJAS, J.M. *La provincia de Córdoba: de la Guerra de la Independencia al Reinado de Isabel II (1808-1833)*.

Aunque carecemos de monografías detalladas y profundas que versen sobre nuestro TFM, señalaremos que en los libros y artículos dedicados a la invasión son constantes las alusiones al importante saqueo sufrido en hospitales, parroquias, conventos etc. Sirva como ejemplo algunas líneas de la magistral obra de Ortí Belmonte; “La Mezquita, Catedral, fue también despojada, llevándose gran número de alhajas entre las cuales había dos magníficas coronas de oro, guarnecidas de brillantes, pertenecientes a las imágenes de la Virgen y el Niño de Villaviciosa²⁷(...)”.

Si bien es cierto, que las citas al expolio de un patrimonio estimable y valioso se repiten, pocos son los casos en los que se contabilicen o describan con precisión alguna iglesia, convento, casa particular, taberna etc., a excepción del artículo que Manuel Moreno Valero²⁸ publicó en Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba²⁹. Investigación realizada en los fondos documentales del Archivo General del Obispado de Córdoba³⁰, es unas breves líneas se contempla parte de la información extraída de los informes que los párrocos, capellanes etc., enviaron al obispo de Córdoba relatando los horrores vividos, al mismo tiempo que se detallan algunos de los bienes arrebatados por el ejército Napoleón del edificio de su vinculación.

Entre los estragos que describen estas cartas advertimos la pérdida de muebles, ropajes, joyas o despensas. Tomamos las palabras que el Padre Ministro del convento Madre de Dios, Fray Ginés Sánchez dedica al daño perpetrado:

(...) rompieron las puertas de los sagrarios, robaron los dos copones, arrojaron las sagradas formas que inmediatamente consumió el Padre Sacristán. Se llevaron la custodia. Una cruz de media arroba de plata. Dos ciriales. Todas tres alhajas de mucho primor y valor. Ocho lámparas de plata. Una lámpara de azofar. Báculo, calabaza y diadema de San Rafael.

²⁷ ORTÍ BELMONTE, M. A., Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813, Córdoba, 1930, pp. 35.

²⁸ Manuel Moreno Valero, Cronista oficial de Pozoblanco y Secretario Canciller del Obispado de Córdoba, fue nombrado en 2011 Archivero y Vicecanciller de la Diócesis de Córdoba.

²⁹ MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000).

³⁰ De ahora en adelante, AGOC.

*Corona y media luna y cerco de la imagen de la Virgen de los Remedios y de la Purísima Concepción y del Niño (...)*³¹.

A lo que se añade una aportación trascendental, para nuestro trabajo, el descarte de ciertos lugares para el estudio, ya que se nos indica que las tropas no han invadido el edificio o simplemente su actuación dista bastante del atropello y abuso cometido en otros inmuebles.

Sin embargo, los vacíos son importantes ya que solo han recogido pequeños extractos de estos documentos y el testimonio que los mismos aportan, no ha sido comparado con los *libros de fábrica*, que contendrían los inventarios de propiedades existentes antes y después de la entrada de los franceses, que aportarían a estos relatos mayor solidez y autenticidad .

Observamos en lo expuesto que esta investigación se revela como inédita y original, ya que aún desconocemos el patrimonio real existente y expoliado a la Iglesia cordobesa durante la invasión. Cabe ahora preguntarnos, ¿qué valor económico-artístico tenían los bienes sustraídos? Y, ¿qué supuso la expoliación sufrida por el estamento eclesiástico en el Patrimonio actual de Córdoba? Nuestro estudio se presenta por tanto, como un proyecto innovador que nos lleva a ahondar y reflexionar sobre el Patrimonio de la ciudad de Córdoba y en los sucesos transcurridos durante la entrada de las tropas, a la vez que se presenta como un nuevo foco de conocimiento sobre el estamento eclesiástico.

Si bien es cierto, que existen trabajos magistrales como el elaborado por Rafael Vázquez Lemes³² o Antonio Jesús Díaz Rodríguez³³, donde se investiga un grupo tan importante como el Cabildo catedralicio. No existen sin embargo, referencias claras a los bienes conectados a sus cargos o lugares de trabajo, disfrutados por estos

³¹ MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000), p. 222.

³² VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987.

³³ DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

individuos en el ejercicio de sus cargos. Unido por otro lado, a la inexistencia de monografías o artículos acerca del bajo clero cordobés, especialmente de los individuos beneficiados de las iglesias y su forma de vida.

Aunque son muchas las referencias al grandilocuente y ostentoso patrimonio vinculado a la Iglesia cordobesa en Época Moderna, desconocemos hasta qué punto dentro de los inmuebles eclesiásticos esta opulencia se reproduciría, de ahí el valor del estudio que abordamos. Señalar por ejemplo, el inventario del palacio episcopal³⁴ donde se citan muebles tallados de manera exquisita traídos desde América, la vajilla de elegante fabricación llegada desde China o las especies alimentarias de origen indio. Sin duda, este trabajo nos ayudará a percibir y comprender el día a día, tanto de la cúspide eclesiástica como de parte del desconocido bajo clero, vinculado a los centros de culto que estudiaremos.

Finalmente, para concluir este capítulo recordar que no podemos negar que existe actualmente una amplia bibliografía de los acontecimientos acaecidos en la ciudad de Córdoba durante la Guerra de Independencia³⁵. Empero, este estudio pretende profundizar en un aspecto más cercano a nuestro Máster; el **Patrimonio** perdido o expoliado, tema que aún no ha sido abordado con el rigor científico necesario. Se abren ahora, toda una serie de cuestiones relativas al volumen de propiedades, el uso, la procedencia o el valor, además de un proceso de reflexión acerca de la pérdida que ha supuesto en nuestra herencia patrimonial el robo y destroz perpetrado por las tropas de Napoleón.

³⁴ Anexos, doc. I.

³⁵ En este sentido, invitamos al lector a conocer la bibliografía de nuestro trabajo donde se observan una parte del enorme conjunto de estudios de la invasión francesa que actualmente existen.

OBJETIVOS

Para comenzar este capítulo es necesario señalar que los propósitos o metas que tendrá esta investigación nos ayudarán de forma más precisa a identificar lo que pretende alcanzar este proyecto. En este sentido, recordar que estudio que principiamos forma parte de una futura tesis doctoral que pretende valorar el Patrimonio de la ciudad de Córdoba y la incidencia que tuvo de la invasión francesa en el mismo.

El primer objetivo que nos planteamos con la realización de este estudio es demostrar la importancia de la ciudad de Córdoba como centro de recepción de arte. Desde la reconquista en 1237 y posterior creación del cabildo catedralicio, la Iglesia cordobesa fue acumulando obras de arte, mobiliario, propiedades etc., sin embargo, los inmuebles donde se hallaban estas piezas o posesiones (conventos, parroquias, hospitales etc.) fueron arrasados. Diversa obras y fuentes consultadas afirman que los bienes hurtados durante la entrada de las tropas de Napoleón formaban parte de un conjunto patrimonial de un valor asombroso³⁶, de ahí que fijemos este primer fin en validar esta hipótesis de partida.

Por tanto, y teniendo en cuenta lo expuesto parece lógico que la segunda meta que abordemos se centre en descifrar la repercusión real que tuvo la invasión en la herencia patrimonial de la ciudad de Córdoba e identificar los daños producidos en los bienes que la institución eclesiástica poseía, en aras de evaluar y estimar la pérdida artística e histórica gravemente perpetrada por el ejército francés. Dicho estudio conlleva el peligro de degenerar en un enorme cúmulo de datos anecdóticos y dispersos de los diversos edificios vinculados a la diócesis, de ahí que centremos nuestros esfuerzos en el análisis de los fondos custodiados entre las paredes de las iglesias de culto que se dispersan en la urbe.

Además, la consecución de este planteamiento puede ayudarnos a entender de un modo más completo al estamento eclesiástico. Si bien es cierto que existen tesis magistrales sobre el Cabildo cordobés como la de Rafael Vázquez Lemes³⁷ o la de Antonio Jesús Díaz Rodríguez³⁸, donde se observa una extraordinaria investigación

³⁷ VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987

³⁸ DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

acerca de las posesiones, formas de vida y estructuración de la élite, llama la atención la escasez de monografías o artículos concernientes a los bienes en posesión de la Iglesia que estos disfrutarían gracias a sus cargos o lugares de residencia³⁹.

A lo que añadimos, que tradicionalmente se ha dividido social y económicamente al clero en dos categorías; una alta jerarquía eclesiástica y un bajo clero que se ubica y conectaba con las bases sociales de la Edad Moderna: el campesinado, los artesanos etc., atribuyendo a este conjunto social aspectos de vida similares. Sin embargo, la vida de un hortelano poco tendría que ver con la de un párroco rodeado de obras de arte magníficas, mobiliario lujoso o vestiduras de seda, donadas o cedidas por los fieles de su iglesia en el transcurso de los años. Por tanto, parece lógico fijar en nuestro proyecto el objetivo de profundizar en los modos de vida de los individuos que conformaban en estamento eclesiástico, ya que establecidos los bienes anexionados a estos templos podremos aproximarnos a aspectos concernientes al día a día a sus sistemas de vida.

Finalmente, y no por ello menos importante se presenta como última meta revelar el valor, envergadura y trascendencia que posee nuestro Patrimonio documental, especialmente en lo referente a la investigación científica. Pretendemos mostrar la relevancia de los inventarios, fuente de información que supera la mera enumeración de propiedades y aporta datos sustanciales sobre aspectos del día a día, al mismo tiempo que descubre información de la procedencia, forma o estado de conservación de los bienes contenidos.

Recapitulando lo expuesto, realizamos una pequeña síntesis estructurada de los objetivos planteados en nuestro estudio:

1. Demostrar la importancia de la ciudad de Córdoba como centro de recepción de arte.

³⁹ Sirva como ejemplo los bienes contenidos dentro del Palacio Episcopal, y disfrutados por sus residentes. Aunque estos no son una posesión particular, sin duda inflúan en los modos de vida de estos individuos. Anexos, doc. I.

2. Conocer la repercusión real que tuvo la invasión en la herencia patrimonial y el daño producido en los bienes que la institución eclesiástica poseía, en aras de evaluar y estimar la pérdida artística e histórica.
3. Acercarnos y aproximarnos a los aspectos concernientes a los modos de vida que diferencian de manera particular a los individuos que conforman el estamento eclesiástico.
4. Mostrar la importancia del Patrimonio documental, especialmente de los inventarios fuente de información que va más allá de la mera enumeración de propiedades.

METODOLOGÍA Y MÉTODO DE TRABAJO

La difusión de la investigación y la transferencia de conocimientos han alcanzado en los últimos años, un papel relevante y principal dentro del ámbito de las ciencias, como herramienta fundamental para lograr los mayores avances. Además, el final de cualquier trabajo es comunicar los resultados obtenidos de manera que estos permitan integrar los nuevos conocimientos adquiridos a la práctica profesional, pero para lograr este objetivo, es necesario que nuestro estudio tenga una validez y autenticidad.

En este sentido, comenzaremos este epígrafe detallando los pasos seguidos para la correcta consecución de este estudio. En primer lugar, planteada la hipótesis de estudio a nuestro director del TFM y confirmada tanto la innovación de la misma, como la posibilidad de abordarla en el Máster en Gestión del Patrimonio desde el Municipio, como una introducción a un estudio posterior mucho más amplio, iniciamos su desarrollo.

Comprobada la falta de antecedentes, establecemos los objetivos que pretendemos alcanzar con la ejecución del mismo. Destacamos en este punto, que las metas propuestas conceden a este trabajo un marcado carácter multidisciplinar, ya que aportaremos nuevos datos de carácter histórico, junto a un minucioso análisis patrimonial y aspectos relativos a los modos de vida del estamento eclesiástico.

Elegido el tema y establecidas las metas que pretendemos alcanzar da comienzo la búsqueda documental de información. Las fuentes serán el elemento del que nos valdremos para examinar y explorar un objeto o temática, nos van a posibilitar obtener los datos que necesitamos para el desarrollo de nuestro análisis, por tanto debemos asegurarnos de que sean veraces y directas⁴⁰, y en la medida de lo posible, contrastadas.

La producción documental de las élites en el Antiguo Régimen en nuestro país es enorme, destacando de manera evidente el organigrama eclesiástico que llevó al surgimiento de valiosos archivos que usamos en la investigación actual. Hacemos nuestras en este sentido las palabras de Antonio J. Díaz.

⁴⁰ Es término hace alusión a las fuentes primarias, es decir, a la documentación que se considera material de primera mano relativo a un fenómeno que se desea investigar.

*Si algo tiene de envidiable la investigación sobre las élites frente a la del resto de grupos que componían el mosaico social de la España del Antiguo Régimen es probablemente la abundancia de fuentes. Dentro de dichas élites, la eclesiástica sin duda se lleva la palma*⁴¹.

Por tanto, no es de extrañar que la mayor parte de la documentación que hemos obtenido para elaborar el presente trabajo se encontrara en el *Archivo General del Obispado de Córdoba* y el *Archivo de la Catedral de Córdoba*⁴². Con respecto al AGOC dos de sus series han sido fundamentales para hallar la información de vital relevancia. En primer lugar, mencionaremos la sección de *Despachos Ordinarios*, contenida en la sección de Secretaría General, donde hallamos los informes y comunicaciones entre parroquias, conventos y ermitas con el obispado de Córdoba durante la época en cuestión⁴³. En segundo lugar, tenemos la serie de *Expolios*⁴⁴, de la que hemos obtenido los inventarios que nos han acercado a conocer el valioso Patrimonio existente en el palacio episcopal, inventario de bienes hasta ahora desconocido. Mención especial merecen las actas capitulares conservadas en el ACCO, junto al fondo documental de la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta.

Del *Archivo Histórico Nacional*⁴⁵, consultamos la correspondencia entre la Junta de Córdoba y la Junta Central⁴⁶ que nos ayudan a conocer algunas de las circunstancias políticas y comprender las actitudes tanto de la población, como de algunos de los individuos más influyentes en ese momento. Actas capitulares, visionadas en el *Archivo Municipal de Córdoba*⁴⁷, sirvieron para confeccionar el contexto histórico de vital importancia en nuestro trabajo.

⁴¹ DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

⁴² De ahora en adelante, ACCO.

⁴³ Debemos reseñar que es en esta serie donde se encuentra generalmente la correspondencia ordinaria entre las parroquias y el Obispado.

⁴⁴ La serie de *Expolios* se encuentra conservada en el Depósito 1º, en el Seminario de San Pelagio junto al Obispado de Córdoba. Actualmente, esta serie no está catalogada, ni registrada.

⁴⁵ De ahora en adelante, AHN.

⁴⁶ El Portal de Archivos Españoles (PARES) ha digitalizado una sección denominada La Guerra de Independencia donde hemos hallado la documentación del Archivo Nacional mencionada.

⁴⁷ De ahora en adelante, AMCo.

Además de la consulta de fuentes directas, a este complejo aparato documental, tal cual se deja ver en epígrafes precedentes, agregamos la consulta de obras generales, monografías y artículos. Destacar en este punto, la inestimable aportación de Ortí Belmonte⁴⁸, con un volumen dedicado a los episodios más destacados de la Guerra de Independencia en la ciudad de Córdoba, y Manuel Moreno Valero⁴⁹, autor del único artículo enlazado con la cuestión del robo perpetrado por el ejército de Napoleón. Apuntar, que hemos intentado utilizar el mayor número de fuentes posibles en aras de obtener la veracidad indispensable en cualquier trabajo científico.

Tal relación de documentación, no hubiese sido posible sin la imprescindible ayuda de ciertas herramientas y recursos telemáticos. El uso de *PARES*⁵⁰, nos ha permitido consultar cartas e informes archivados en el AHN, evitándonos el desplazamiento a la sede del referido lugar. Para la selección y búsqueda de artículos concernientes a nuestro tema, *Google Académico*⁵¹ fue instrumento indispensable. A lo que se une, que obras que no se hallaban a nuestra disposición han podido ser consultadas gracias a *Google libros*⁵².

Una vez finalizada la búsqueda del aparato documental, comenzó la consulta, confrontación y selección de los datos más sustanciales, fundamentales y significativos que considerábamos deberían manejarse dentro de este estudio. Tras la recopilación de los mismos, se inició una fase de ordenación y organización para finalmente llevar a cabo una redacción coherente y cohesionada de nuestro trabajo.

⁴⁸ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930.

⁴⁹ MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000).

⁵⁰ El Portal de Archivos Españoles (PARES) es un proyecto del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte destinado a la difusión en Internet del Patrimonio Histórico Documental Español conservado en su red de centros.

⁵¹ Google Académico es un buscador de Google especializado en artículos de revistas científicas, enfocado en el mundo académico.

⁵² Google Libros es un servicio de Google que busca el texto completo de los libros que Google escanea, convierte el texto por medio de reconocimiento óptico de caracteres y los almacena en su base de datos en línea.

Finalmente, entramos en una etapa de reflexión sobre el cumplimiento de los objetivos planteados al comienzo de este TFM y la apertura a nuevas hipótesis obtenidas en el transcurso de nuestra labor de indagación, que se hallarán expuestas en las conclusiones enmarcadas al final de esta obra.

En definitiva, la metodología de nuestra investigación es una argumentación ordenada y metódica avalada por las fuentes anteriormente reseñadas, acompañada de una labor de selección y síntesis de la amplia información hallada en la innumerable documentación. No encontramos, en nuestra opinión, otro camino válido para la realización del mismo.

UNA VISIÓN HISTÓRICA DE LOS SUCESOS OCURRIDOS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA DURANTE LA INVASIÓN FRANCESA

Algunos aspectos institucionales, políticos y sociales de la vida pública serán abordados en las siguientes páginas para poder realizar una aproximación al marco de la época. El volumen de contenidos a tratar aquí, y en las otras secciones del presente trabajo ha promovido una labor de extracción de algunos de los hechos ocurridos que se han estimado como fundamentales y sustanciales a la investigación⁵³. Recordemos que la Guerra de Independencia marcó un hito decisivo en la Historia de España, no solo por sus estragos, sino porque significó el inicio de todo un cambio de índole social, político y administrativo, de ahí la complejidad y variedad de cuestiones a resolver y tratar referentes a nuestro estudio.

En palabras de Carlos Canales Torres; “Los seis años que transcurren entre 1808 y 1814 se encuentran entre los más importantes de nuestra historia, ya que fue aquí donde nació la España contemporánea”⁵⁴. El conflicto aceleró toda una revolución interna, innumerables fueron los episodios que podríamos incluir en estas líneas, sin embargo y teniendo en cuenta que nuestro interés se centra en un capítulo muy concreto dentro de todos los sucesos relativos a esta etapa, tras cavilar y reflexionar, parece ineludible el levantamiento del **2 de mayo de 1808**⁵⁵, ya que se convertiría en precursor y motor de los lances que Córdoba soportaría.

⁵³ Por cuestiones de temática, y para no desviar nuestro camino no trataremos profundamente la configuración municipal de la ciudad, las grandes figuras políticas y militares destacadas del momento, la Diputación provincial etc. Para ampliar la información remitimos a trabajos como: CUESTA MARTÍNEZ, M. *La ciudad de Córdoba en el siglo XVIII*, Córdoba, 1985, BERNARDO ARES, J.M. *Los alcaldes mayores de Córdoba (1750-1833)*, Córdoba, 1978; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M^a C. “La Diputación Provincial de Córdoba: 1813-1814. Los intentos de implantación del nuevo régimen político-administrativo”, en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Contemporánea (I)*, Córdoba, 1996.

⁵⁴ CANALES TORRES, C. *Breve historia de la Guerra de Independencia*, Madrid, 2008, p. 6.

⁵⁵ Firmado el Tratado de Fontainebleau el 27 de octubre de 1807, se produce la entrada en España de las tropas aliadas francesas de camino hacia Portugal. Sin embargo, y tras el Motín de Aranjuez el 17 de marzo de 1808, la incertidumbre política generó malestar popular y propició que Madrid se viese ocupada por las tropas del general Murat el 23 de marzo. Al día siguiente, se produce la entrada triunfal en la ciudad de Fernando VII y su padre, Carlos IV, que acababa de ser forzado a abdicar. Ambos acudieron, para reunirse con Napoleón, a Bayona, donde se producirá el hecho histórico conocido como las Abdicaciones de Bayona. El 2 de mayo de 1808, a primera hora de la mañana, la multitud comenzó a concentrarse ante el Palacio Real para evitar el traslado de la familia real. Murat ordenó disparar contra la multitud, comenzando los sucesos que terminarían conociéndose como el Levantamiento del 2 de Mayo.

La sublevación madrileña fue un golpe inesperado para Napoleón, igual de sorpresivo que las diferentes insurrecciones que se multiplicaron a lo largo de la geografía española. La noticia de la sublevación y su terrible represión no tardó en cruzar la geografía española, y el paso de Despeñaperros. Llegó a manos del corregidor cordobés Agustín Guajardo y Fajardo⁵⁶, siendo la chispa que prendió finalmente los ánimos en Córdoba y supuso la reacción de apoyo al soberano Fernando VII⁵⁷.

Sin embargo, no podemos obviar que el tumulto y alboroto entre la ciudadanía era algo natural y razonable, ya que desde octubre de 1807 la población cordobesa andaba soliviantada por el Real Decreto sobre la organización de la Caballería y compra de caballos, donde se hablaba de un enemigo a quien no se nombraba. Unido esto a los sucesos en El Escorial⁵⁸, parece lógico que el pueblo español se alterara a tal punto, que el rey tuviese que publicar el Decreto del 16 de marzo, leído por el Cabildo cordobés el día 22 para tranquilizar a los súbditos.

*Amados vasallos míos: vuestra noble agitación en estas circunstancias es un nuevo testimonio que me asegura de los sentimientos de vuestro corazón; y yo, que cual padre tierno os amo, me apresuro a consolaros en la actual angustia que os oprime. Respirad tranquilos: sabed que el ejército de mi caro aliado el Emperador de los franceses, atraviesa mi reino con ideas de paz y de amistad (...)*⁵⁹.

El miedo y pavor iban aumentando poco a poco, ya que las postas, órdenes y noticias no cesaban en llegar. Con fecha del 20 de marzo, el 25 se recibió la abdicación de Carlos IV, en su hijo Fernando VII. La tensión aumentaba hasta que la noche del 7 de mayo, el Corregidor de Córdoba recibió el parte del Alcalde de Móstoles, donde se

⁵⁶ Agustín Guajardo Fajardo y Contreras, Corregidor de Córdoba del 25 de junio de 1803 al 26 de septiembre de 1810, formó parte de la Junta de Gobierno de la ciudad durante el estallido de la guerra de la Independencia.

⁵⁷ CUENCA TORIBIO, J. M., *La Guerra de Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, 2006, pp. 78-79.

⁵⁸ Dentro del apéndice documental incorporado se halla un memorial que describe paso a paso los sucesos acaecidos en El Escorial. Anexos, Doc. II.

⁵⁹ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7494/01.

narraban los hechos acaecidos en Madrid el mencionado con anterioridad 2 de Mayo⁶⁰. Añadiéndose el 9 de Mayo, el oficio de Sevilla que invitaba a defender la Patria contra el invasor francés.

La agitación e intranquilidad inundaban las calles alcanzando su máximo grado con la llegada el 23 de mayo del abandono de la Corona, Carlos IV abdicaba en favor de Napoleón⁶¹. Empero, a pesar de la efervescencia y las invitaciones a defender la Corona y la Patria, el Ayuntamiento de Córdoba solicitó al Cabildo su ayuda para sosegar a la ciudadanía y organizar la inminente venida de las tropas francesas. Nombrado el Dean Felipe Ventura Gómez para tal faena, se comenzó a preparar una buena llegada a los hombres del Emperador⁶².

Las opiniones variaban con respecto a cómo enfrentar esta situación, ya que los medios para responder a los invasores, eran escasos, en caso de decidir plantar batalla⁶³. Finalmente, se armó la ciudad y alzó el Real pendón de Fernando VII en el balcón principal del Ayuntamiento. Se constituyó una Junta de Gobierno dependiente de la sevillana con el Comandante Echávarri⁶⁴, el Corregidor A. Guajardo y Fajardo, los marqueses de la Puebla de los Infantes y de Lendinez por el Ayuntamiento, el marqués de Benamejí por la nobleza, y por el pueblo Alonso Tauste y Antonio Bartolomé de Tassar⁶⁵. Esa misma noche del 29 de Mayo, se divulgó un bando solicitando a los jóvenes cordobeses que se presentarán en el Ayuntamiento como voluntarios.

⁶⁰ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 8.

⁶¹ AMCO, Actas Capitulares, L-317.

⁶² ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, pp. 9-10.

⁶³ *Ibidem*, 16.

⁶⁴ Pedro Agustín de Echávarri fue un militar nacido en Sestao el 25 de junio de 1756, destinado a Andalucía cuando se produce la entrada de tropas francesas en España, el oficial don Ramón Gavilanes lo nombró general del ejército que defendió la ciudad e hizo frente a las fuerzas invasoras en la famosa Batalla del Puente de Alcolea. Tras la Guerra de la Independencia fue nombrado juez del Tribunal especial de Seguridad Pública.

⁶⁵ CUENCA TORIBIO, J. M., *La Guerra de Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, 2006, p. 6.

Don Pedro Agustín de Echávarri y Hurtado de Mendoza, caballero Profeso de Justicia en la orden Militar de Calatrava, General de la Vanguardia del Ejército de Andalucía.

Hago saber a todas las personas a quien se dirige mi voz de esta benéfica proclama, que conciliando con el servicio de ambas Majestades y de la Patria que debe sostenerlas; la humanidad y felicidad de mis amados compatriotas, aún los desgraciados expatriados por alguna contingente desgracia, que para la más unánime defensa del Reino y gloria de sus naturales, todos los sargentos, cabos y soldados, del ejército, incluso los cuerpos de Milicias que se hallan separados de ellos, sin licencia y con ella, se me presenten, los que se hallasen en esta capital, en el término de tres días, contando desde la fecha, los ausentes, con todo su armamento (...)⁶⁶.

La ciudad se preparaba para la lucha, el propio Echávarri solicitaba a través de un comunicado que los vecinos presentaran todos los enseres de sus hogares útiles para la defensa de la ciudad; desde escopetas de caza a espadas antiguas y sillas de montar⁶⁷. El reclutamiento de hombres y el avituallamiento se convirtió en prioridad, ya que había que hacer frente a las sobradamente preparadas tropas francesas. Todas las localidades de la Provincia se movilizaron, pero esenciales serían las aportaciones de Montoro con 1400 hombres y 300 caballos, y más de 3000 por parte de Lucena⁶⁸.

Dupont⁶⁹, se convirtió en el elegido para ocupar el sur peninsular, uno de los altos cargos del ejército francés al que dotaron con el *Cuerpo de Observación de la Gironda*. Se encaminó a Andalucía cuando hallándose en Bailen fue informado de lo que se estaba gestando en Córdoba. Esta noticia le hizo poner en movimiento a las

⁶⁶ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7494/02.

⁶⁷ VENTURA ROJAS, J.M. *La provincia de Córdoba: de la Guerra de la Independencia al Reinado de Isabel II (1808-1833)*, t. III, p. 639.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 641.

⁶⁹ Pierre-Antonie Dupont, comenzó su carrera militar en la legión extranjera. En 1791 sirvió como subteniente en el regimiento de infantería 12 de línea, recibiendo al año siguiente su bautismo de sangre y el grado de teniente coronel. En 1793 obtuvo el ascenso a coronel y a general de brigada, sirviendo como parte del Estado Mayor del Ejército del Norte. Con un historial como pocos podían exhibir, entró en España en 1808, en plena Guerra de la Independencia Española. Tras la ocupación de Madrid, fu nombrado conde por Napoleón y enviado a Andalucía.

fuerzas galas, y acelerar su marcha penetrando en Andújar el 2 de junio, para adentrarse tres días más tarde en El Carpio⁷⁰.

El 7 de Junio de 1808, Dupont se veía frente a frente con unas tropas españolas más entusiastas, que competentes y preparadas, en el Puente de Alcolea. Los efectivos nacionales eran insuficientes frente al despliegue del ejército de Napoleón, mezclado esto con la escasa preparación de unos reclutas recién incorporados a filas⁷¹. Tras los enfrentamientos, el ejército del Emperador atraviesa el puente, y entra en el pueblo de Alcolea pasando a cuchillo a un centenar de vecinos que encontraron armados. Echávarri, retira su ejército hacia Córdoba para posteriormente abandonar la ciudad, dejando tan solo algunos efectivos para entretener al enemigo y proteger su retirada hacia Écija y Sevilla a través de la Puerta del Puente y Osario⁷².

Desplegados los hombres de Dupont, realizaba el líder de los franceses su entrada en la urbe cordobesa sin sospechar lo que a continuación sucedería. Los soldados triunfantes se dispersaban sin haber cometido acto alguno contra la población, mientras que su general montaba a lomos de su caballo y rodeado por sus mejores hombres cruzaba la Puerta Nueva⁷³, dirigiéndose hacia la actual calle Francisco de Borja y Pavón⁷⁴. Desde un balcón del número 13 de la citada calle, el Juez de paz de la Santa Hermandad Pedro Moreno, disparó contra el jefe francés matando a su caballo e

⁷⁰ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 24.

⁷¹ VENTURA ROJAS, J.M. *La provincia de Córdoba: de la Guerra de la Independencia al Reinado de Isabel II (1808-1833)*, t. III, p. 641.

⁷² CANALES TORRES, C. *Breve historia de la Guerra de Independencia*, Madrid, 2008, p. 8.

⁷³ Puerta Nueva era la puerta que se encontraba al oeste de la ciudad, al final de la actual Calle Alfonso XII. Puerta construida en 1518 que comunicaba el Barrio de la Magdalena con el Campo de San Antón. De arco de medio punto, fue modificada en el año 1723 para su consolidación. Desde entonces se le llamó Puerta Nueva, aunque en 1808 y en conmemoración a la Batalla de Alcolea, fue llamada Puerta de Alcolea. Fue demolida en el año 1895.

⁷⁴ Conocida antiguamente como calle del Pozo, une la plaza de la Magdalena con la calle Alfonso XII en las cercanías de Puerta Nueva.

hiriendo al soldado que iba a su lado. Presos de la rabia los franceses inundaron la vivienda de Moreno dando muerte al Juez de paz y a su familia⁷⁵.

Dupont, que no fue herido, cargado de cólera ordenó a sus hombres tomar armas y cargar contra la urbe, sin hacer distinción o marginación, es decir, sin respetar ancianos, mujeres o niños. Informado el marqués de la Puebla de los Infantes⁷⁶, miembro de la Junta de Gobierno creada en Córdoba, compareció ante el líder galo y suplicó clemencia. Tomó la decisión de anular su brutal mandato y modificar sus disposiciones para la toma del lugar, sin embargo ya era tarde, la agresión y el saqueo de la ciudad había comenzado⁷⁷.

En este punto resulta complicado narrar al detalle todo lo acontecido en la localidad, ya que como indica en su libro Ventura Rojas; “(...) entre el 25 de mayo y el 18 de junio no hay apunte alguno en las actas capitulares, lo cual indica las tribulaciones de aquellos días (...)”⁷⁸. Empero, gracias al magistral trabajo realizado por Ortí Belmonte en su relato sobre la Guerra de la Independencia en Córdoba, y los innumerables relatos hallados en la serie de Despachos Ordinarios del Archivo del Obispado de Córdoba, podemos reconstruir algunos de los episodios, sucesos y momentos más angustiosos y trágicos, y concernientes a nuestro análisis.

Las tropas de Napoleón se dedicaron durante días a saquear y robar, a pesar de la resistencia de algunos cordobeses en la zona Norte de la ciudad⁷⁹. Los ataques, el espanto y el pánico anegaban las calles, sufridos con igual virulencia por el estamento

⁷⁵ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 34.

⁷⁶ El Marquesado de la Puebla de los Infantes es un título nobiliario español, creado el 23 de septiembre de 1716, por orden real del 29 de enero de 1716 de Felipe V. Adquiere un especial protagonismo en Córdoba en los siglos XVII y XVIII, donde al título se unen altos cargos administrativos, civiles y religiosos: caballero veinticuatro del Concejo de Córdoba, alférez mayor de Córdoba y Hermano mayor de la Hermandad de Jesús Nazareno de Córdoba. Para la época que estamos tratando, Joaquín Fernández de Córdoba y Hocés, era su titular.

⁷⁷ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 34.

⁷⁸ VENTURA ROJAS, J.M., *La provincia de Córdoba: de la Guerra de la Independencia al Reinado de Isabel II (1808-1833)*, t. III, p. 642.

⁷⁹ *Ibidem*, 34.

eclesiástico. Tales fueron las embestidas contra la Iglesia cordobesa que hasta las más altas esferas soportaron agresiones y humillaciones. Basta con citar los hechos narrados por Ortí Belmonte: “(...) el Obispo tuvo que saltar la tapia del jardín de su palacio, para refugiarse en la finca llamada Alameda del Obispo, pero fue alcanzado y pisoteado (...)”⁸⁰.

El Santuario de la Virgen de la Fuensanta, a extramuros de la ciudad, fue uno de los primeros templos profanados siendo despedazadas sus imágenes y despojado de sus bienes y alhajas, como describía el capellán del Santuario en su carta al Obispo informando de lo sucedido.

D. José Carrillo León, capellán del santuario. Primeramente digo que fue dividida la sagrada imagen por la cabeza hasta la barba de una cuchillada. Cortada la cabeza del Niño que unido a su madre es todo de una pieza tenía en los brazos y también la de otro Niño que estaba desnudo en la mesa del altar. Destrozado el sagrario para buscar el copón que no estaba allí purificado en un cajón de la sacristía. Hicieron cuatro excavaciones buscando el dinero o tesoro a pesar de ver colgado uno de plata, entre lámparas, arañas (...)”⁸¹.

Similares situaciones se narran por parte de las diferentes parroquias. Hurtos violaciones, ataques, destrozos... fueron descritos en los informes que se realizaron al Obispo. Casi todos los párrocos, describiendo junto al vandalismo y expolio de sus bienes, las fuertes humillaciones, robos y deshonoras que vivieron sus feligreses por parte de unas tropas despojadas de cualquier atisbo de humanidad.

Parroquia del Espíritu Santo. Informante D. Manuel Rodríguez Nadales; No ha habido insulto ni vejación que no hayan sufrido los vecinos de esta feligresía. Los pobres han perdido todos los bienes y muebles de sus casas, todas sus puertas han sido violentadas. Han matado varios, uno de ellos baldado, No ha habido clase de mujeres que no hayan sufrido violencia, algunas de ellas inhumanamente, ni por viejas ni por enfermas ni por embarazadas se han librado. Las que han podido haber a las manos en público y en secreto, han forzado muchas (...)”⁸².

⁸⁰ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 35.

⁸¹ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.).

⁸² AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.)

Podría considerarse por muchos, que los sucesos narrados por los párrocos han sido exagerados para lograr una mayor atención y ayuda por parte del obispo, sin embargo en el desarrollo de nuestra investigación hemos encontrado cartas entre familiares y algunos individuos ordenados que reflejan en sus líneas la crudeza del ejército invasor.

“(...) tú sabes que una de las iniquidades que en ella hicieron los franceses, y no la más pequeña, fue la profanación del templo hermoso de nuestra Señora de la Fuensanta, la infracción de sus imágenes, el robo de sus lámparas y otras mil cosas que padeció(...)”⁸³.

Al ultraje, vejación y robo padecido por los ciudadanos, y la profanación, destrozo y hurto de las iglesias y parroquias, debemos incorporar el asalto de algunos de las edificaciones más relevantes de la institución eclesiástica. Para acercarnos a la magnitud de la pérdida patrimonial cordobesa, podemos tomar como referencia el caso del convento de San Agustín donde se arrancaron los frescos que decoraban sus paredes⁸⁴ o el Edificio de la Inquisición⁸⁵ del que arrebataron la mayoría de su documentación para destruirla⁸⁶, recuperándose los restos que se salvaron del expurgo tras el Decreto de Restauración de Fernando VII el 21 de julio 1814. Sin olvidar, la Catedral o el Palacio Episcopal⁸⁷.

La Mezquita, Catedral, fue también despojada, llevándose gran número de alhajas entre las cuales había dos magníficas coronas de oro, guarnecidas de brillantes, pertenecientes

⁸³ Anexos., doc. V.

⁸⁴ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 35.

⁸⁵“Tras el Decreto Napoleónico de diciembre de 1808, una comisión llevó a cabo el reconocimiento de los legajos salvados, con expresa orden de destruir, y solo salvar aquellos que pudieran ser interesantes la Historia literaria, y las pruebas de limpieza de sangre”. GRACIA BOIX, R, *Autos de Fe y Causas de la Inquisición de Córdoba*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 1983, p. 7.

⁸⁶ GRACIA BOIX, R, *Autos de Fe y Causas de la Inquisición de Córdoba*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 1983, p. 7.

⁸⁷ Para vislumbrar el patrimonio al que hacemos referencia, hemos incluido en los anexos de este estudio el inventario de bienes existentes en el Palacio Episcopal en el año 1792. En esta documentación se observa la dimensión e importancia de las posesiones que se encontraban en manos del Cabildo. Anexos, doc. I.

*a las Imágenes de la Virgen y del Niño de Villaviciosa; el Palacio Episcopal fue también saqueado, sustrayendo todos los fondos de Colecturía General, la plata de mesa, varias bandejas, báculo, pectorales y candelabros, así como las ropas, colchones y cuanto de algún valor se destinaba al servicio del Obispo (...)*⁸⁸.

Tales fueron las tropelías de los soldados, que Dupont decidió publicar un bando para sosegar el descontrol que se vivía en las calles. Con estas líneas intentaba frenar a las tropas en aras de alcanzar cierta calma y paz en una urbe caótica y anárquica.

La España hallándose bajo la soberanía de S. M. el Emperador, sus tropas deben tratar con benignidad y amistad a los habitantes desarmados y tranquilos después de haber aniquilado a los rebeldes en el campo de batalla.

*En su consecuencia manda el general en Jefe, que reine en la ciudad de Córdoba la tranquilidad, y que las personas y las propiedades sean respetadas. El pillaje está prohibido. Cualquier soldado que a él se atreviere será inmediatamente entregado al Consejo de Guerra (...)*⁸⁹.

Cuatro días más tarde (12 de junio) y con el ánimo de serenar y aplacar a los ciudadanos, el Corregidor Agustín Guajardo Fajardo publica un mando instando a la población cordobesa a atender de manera adecuada a los soldados franceses que habitaban la ciudad. Animando a contribuir con víveres y demás enseres para la comodidad de estos hombres, ya que la desconfianza o un trato incorrecto podría llevar a los jefes de las tropas a proceder contra ellos⁹⁰.

Cierta quietud se adueñó de la capital del antiguo califato, rota constantemente por el continuo saqueo hasta la salida de las tropas imperiales el día 16 de junio. Después de conocer la capitulación de la Armada francesa en la Bahía de Cádiz⁹¹, así

⁸⁸ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 35.

⁸⁹ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7494/02 (s.c.).

⁹⁰ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p.40.

⁹¹ El 14 de Junio de 1808 se produjo la rendición del ejército francés comandado por el Almirante Rosily ante las tropas lideradas por el Almirante Apocada.

como de la formación de un ejército en Andalucía comandado por el General Castaños⁹², los galos partieron de la urbe dejando atrás a sus compañeros malheridos.

El corregidor cordobés temiendo la situación de incertidumbre que se vivía decidió publicar el 17, un bando con dictámenes y advertencias sobre el comportamiento que debían tener los ciudadanos cordobeses. Llegaban a tal extremo sus miedos, que dispuso la asistencia y cura de los heridos que quedaron rezagados en la ciudad: “(...) de haber salido de ella en la noche anterior el ejército francés que la ocupaba, es conveniente a este público, se observe la mejor armonía con todos los franceses, así sanos como enfermos, que quedan ahora en esta ciudad”⁹³.

En este punto, consideramos necesario aclarar que sería erróneo por nuestra parte afirmar que toda la ciudad fue atacada y desposeída de sus bienes, más aún si tenemos en cuenta la documentación consultada durante nuestra investigación. Algunas collaciones de Córdoba permanecieron casi indemnes al ataque francés.

*Parroquia de San Nicolás de la Villa. D. José Meléndez y Fernández. Debo manifestar, no haber tocado cosa alguna de mi iglesia ni alguna otra de mi distrito sino a la del convento de San Francisco de Paula como por el adjunto verá (...)*⁹⁴.

*Parroquia de El Salvador y Santo Domingo de Silos. D. Francisco Pérez Tejada. Ni mi iglesia parroquial ni la del colegio de Santa Victoria ni la de la ermita del Hospital de Tejedores han sufrido saqueo ni violencia alguna (...)*⁹⁵.

Tras la partida del ejército de Napoleón y temerosos por el posible retorno francés, se suplica por parte de las instituciones cordobesas protección a la Junta de Sevilla. Algo comprensible, si tenemos en cuenta que Dupont decidió dejar parte del botín en manos de algunos ciudadanos de su confianza, lo que muestra su clara voluntad

⁹² Francisco Javier Castaños, duque de Bailén y militar de prestigio, iniciada la Guerra de Independencia recibió de la Junta Suprema de Sevilla, presidida por Francisco Saavedra, el encargo de formar un ejército en Andalucía, participando en varias de las batallas más importantes de este periodo como: la Batalla de Bailén o la Batalla de Tudela.

⁹³ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7494/01 (s.c.).

⁹⁴ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.).

⁹⁵ *Ibidem*.

de retorno. En referencia a este suceso, señalar que estos bienes fueron el motor de arranque para algunas de las grandes familias que protagonizarán el siglo XIX en Córdoba⁹⁶.

La Junta de Sevilla restituyó a la antigua Junta cordobesa⁹⁷ para que continuara con las labores interrumpidas, y ordenó que ésta aumentase su número para agilizar la excesiva carga de trabajo pendiente. Erigida la Junta, se iniciaron sus quehaceres divulgando entre los ciudadanos uno de sus primeros mandatos el 25 de junio, donde bajo amenazas se exigía la devolución de las riquezas que los galos habían dejado bajo custodia hasta su vuelta. Empero, desconocemos el alcance de esta orden⁹⁸ aunque podemos afirmar que muchas de las propiedades que quedaron en manos de ciudadanos cordobeses fueron vendidas posteriormente, para beneficio de los mismos.

*El Rector del Colegio Seminario de San Pelagio de V.S.Y. le hace presente: que por conductos fidedignos ha sabido que los viene muebles del expresado que se extrajeron por los franceses, se enajenan o venden en estos días (...)*⁹⁹.

El día 19 de julio en plena madrugada, llegó la noticia de la derrota del ejército francés, en la que se conocería como la Batalla de Bailén. Por primera vez, los soldados de Napoleón sufrían un fracaso frente a las tropas españolas. Los cordobeses se lanzaron a celebrar la victoria, sin olvidar que las tropas de Dupont habían abandonado la localidad cargadas de sus enseres, joyas, oro etc. El 21 de julio la Junta cordobesa escribía felicitando a Castaños por su triunfo, a la par que reclamaban los bienes sustraídos. Empero, el General contestaba que la devolución se tramitaría de acuerdo a las leyes de la guerra, en consecuencia, sólo se devolverían los objetos

⁹⁶ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p.44.

⁹⁷ Como hemos indicado con anterioridad la Junta cordobesa de encontraba compuesta por el Comandante Echávarri, el Corregidor A. Guajardo y Fajardo, los marqueses de la Puebla de los Infantes y de Lendínez por el Ayuntamiento, el marqués de Benamejí por la Nobleza, y por el pueblo Alonso Tauste y Antonio Bartolomé de Tassara.

⁹⁸ No hemos hallado ningún documento relativo a la devolución de dichos bienes en cumplimiento de lo mandado, por lo que desconocemos el alcance real de esta orden, y si tuvo algún efecto.

⁹⁹ Anexos, doc. VI.

relativos al culto religioso, ya que esta fue una disposición firmada en las Capitulaciones¹⁰⁰.

Córdoba se prepara para poder participar en el conflicto inaugurando una fábrica de armas en 1809¹⁰¹. La ciudad andaba aún recomponiéndose del desastre cuando las tropas españolas cayeron de nuevo frente al enemigo en la Batalla de Ocaña del 19 de noviembre de 1809. El cansancio generalizado de la población cordobesa, junto a las noticias del fracaso, hicieron que el día 23 de enero de 1810 el ejército de Napoleón se asentaran de nuevo en la ciudad sin apenas oposición.

En contraposición a lo sucedido en la primera entrada, el día 26 José Bonaparte hacia su entrada siendo recibido con los mayores honores. Paradigma del cambio frente a los galos, será el comportamiento de Pedro Antonio de la Trevilla¹⁰², obispo de Córdoba. Al fastuoso recibimiento del monarca en la catedral, debemos unir la pastoral¹⁰³ escrita por el obispo exhortando a sus diocesanos a deponer las armas, obedecer y reverenciar al rey José, “(...) porque Dios le había elegido para castigar a la ‘maliciosa’ dinastía reinante (...)”¹⁰⁴.

Llama poderosamente la atención la sumisión eclesiástica cordobesa especialmente, si tenemos en cuenta lo sufrido durante la primera incursión y las palabras del propio Napoleón; “*los españoles son chusma de aldeanos dirigidos por una*

¹⁰⁰ AHN, Diversos-Colecciones, Comunicaciones y otros documentos sobre la batalla de Bailén, 76, N.2.

¹⁰¹ Bajo la dirección de Rafael de Castro y gracias al trabajo de 209 obreros, según afirma Ortí Belmonte se fabricaron 13.308 fusiles, 61 carabinas, 479 sables de infantería, 1.464 pistolas, 59 sables etc. Para 25 de Junio de 1809 el importe de los trabajos se contabilizaba en 638.286 reales y 17 maravedíes. ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p. 45.

¹⁰² Pedro Antonio de la Trevilla había nacido en 1755 en Carranza, Canónigo en Toledo y Obispo de Córdoba de 1805 a 1832. Se le conoce, sobre todo, por su afrancesamiento y el Decreto de 1820 prohibiendo las procesiones de Semana Santa, reduciéndolas al Viernes Santo.

¹⁰³ Carta Pastoral del Ilmo. Sr. D. Pedro Antonio de la Trevilla, Obispo de Córdoba, a todos los fieles de su diócesis sobre la fidelidad y obediencia que se debe al Rey, publicada en la Gaceta de Madrid el 30 abril 1810.

¹⁰⁴ BARRIO GOZALO, M. “Actitudes del clero secular ante el gobierno de José I durante la Guerra de Independencia”, *Cuadernos diocehistas*, nº8, 2007, p. 168.

chusma de curas”. Sin embargo, el obispo de Córdoba y todo el clero catedralicio daban la bienvenida al monarca extranjero con los mayores lujos, recibiendo a las tropas y al nuevo rey, cantando *Te Deum* y devolviendo las insignias francesas perdidas en Bailén¹⁰⁵.

A pesar de la sumisión y del ‘afrancesamiento’ de algunos de los más importantes eclesiásticos¹⁰⁶, sirva como ejemplo el obispo de Córdoba, el 18 agosto de 1809 se publica un decreto que mandaba la supresión de todas las órdenes regulares, mendicantes, monacales y clericales existentes en España. Inmediatamente se dispuso todo en la ciudad para llevar a cabo la orden, requisando sus bienes y poniéndolos en manos del Administrado General, Lorenzo Basabré.¹⁰⁷ Se clausuraron las órdenes de San Jerónimo, San Agustín, San Pablo, Carmelitas, San Cayetano, Cistercienses y otras muchas.¹⁰⁸

De cualquier modo, pese a los esfuerzos, la variación de actitudes y las nuevas estrategias frente al enemigo, a la odisea padecida se sumaban en el transcurso de estos años de guerra los impuestos para los gastos de las tropas de uno y otro bando¹⁰⁹, las continuadas incautaciones de bienes y los continuos atentados contra la población. En consecuencia, la reconstrucción completa de un periodo tan enredado y complicado se convierte en una gesta inalcanzable. Por tanto, tras esta breve contextualización y toma

¹⁰⁵ BARRIO GOZALO, M. “Actitudes del clero secular ante el gobierno de José I durante la Guerra de Independencia”, *Cuadernos diocechistas*, nº8, 2007, p. 169.

¹⁰⁶ En el artículo de Barrio Gozalo se muestran diversos casos de afrancesados de influyentes e importantes hombres dentro del estamento eclesiástico español, entre los que se cita al Obispo de Córdoba. BARRIO GOZALO, M. “Actitudes del clero secular ante el gobierno de José I durante la Guerra de Independencia”, *Cuadernos diocechistas*, nº8, 2007.

¹⁰⁷ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, p.89.

¹⁰⁸ En la obra de Ramírez Arellano se recrea un recorrido por la ciudad de Córdoba y su historia, realizando innumerables alusiones al paso francés y sus consecuencias, como en lo referido a la supresión de órdenes, citando y enumerando todas aquellas que sufrieron el mandato de anulación. RAMIREZ ARELLANO, T. *Paseos por Córdoba; o sean apuntes para su Historia*, Córdoba, 1873.

¹⁰⁹ De las líneas escritas por Moreno Valero, se deduce que en el caso de la Iglesia cordobesa este pago se realizó en muchas ocasiones con las joyas, enseres y mobiliario más valioso, llegando a tal punto, que en ocasiones los objetos destinados al culto fueron arrebatados. MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000).

de contacto con los complejos acontecimientos que encaramos nuestros esfuerzos se dirigirán a reconocer el patrimonio eclesiástico expoliado, destrozado o destruido desde la entrada de Dupont hasta la salida de los franceses en septiembre de 1812.

LA CONFIGURACIÓN Y ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

El pilar básico en torno al que se mueve nuestro análisis radica en el abordaje y conocimiento del patrimonio eclesiástico cordobés expoliado durante la estancia del invasor francés en la ciudad. La clave para comprender la magnitud de lo acaecido pasa por entender la vertebración e influencia de los distintos niveles que conformaban la Iglesia cordobesa, en aras de poder realizar una aproximación fidedigna a las riquezas vinculadas a este estamento. Por lo general, cuando hacemos alusión a la Iglesia, el servicio a los fieles es la seña de identidad más clara, sin embargo cuando nos acercamos a la estructura eclesiástica se va diluyendo una idea tan primaria frente a la complejidad para analizar este agente participativo y activo de nuestra historia.

Empero, y pese a los obstáculos o complicaciones que podamos hallar, investigar en su organización, configuración y relaciones institucionales puede llevarnos a discernir acerca del alcance y relevancia de su patrimonio. Por tanto, además de los estudios más específicos que veremos a continuación, en este capítulo confeccionaremos una visión de la institución eclesiástica de Córdoba, y ahondaremos en los aspectos más concernientes al tema que abordamos.

Reconquistada la capital del Califato en 1237 por Fernando III, un año después el monarca proponía al papa Gregorio IX la creación del cabildo catedralicio cordobés, siendo concedida la presentación de cuatro prebendadas. La configuración territorial de la diócesis se acomodó a los límites del reino almohade de Córdoba, integrándose el territorio de la diócesis de Egabro y de parte de las antiguas diócesis de Astigi, Itálica y Elvira. La Mezquita de Córdoba se convirtió en catedral desde el momento de la consagración del primer obispo tras la toma de la ciudad, Lope de Fitero¹¹⁰ (1238-1245), creándose al mismo tiempo el cabildo catedralicio¹¹¹.

¹¹⁰ Lope de Fitero, fue capellán y consejero del rey Fernando III. Nombrado obispo de Córdoba tras la reconquista de la ciudad, realizó la primera división de canonicatos y dignidades de la diócesis. De su pontificado arranca la organización parroquial de la capital. GÓMEZ BRAVO, J. *Catálogo de obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su Iglesia Catedral, y Obispado*, 1778, t. I, p.240.

¹¹¹ VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987, p. 15.

Don Fernando de Mesa, obispo de Córdoba (1257-1274) ordenó la compleja delimitación de las feligresías que componían la diócesis. A las parroquias creadas en el siglo XIII, se sumarían cuatro en el siglo XIV, y 17 en el siglo XV¹¹².

Constituido el cabildo cordobés, poco a poco se ponían en funcionamiento los mecanismos necesarios para su funcionamiento. Sin embargo, la desorganización será punto en común hasta que en el primer tercio del siglo XIII comienzan a ponerse en marcha algunas de las reformas que marcarán el destino de la organización. Reformas que en unos casos serán iniciadas desde Roma, y otras serán propiciadas por los propios obispos¹¹³.

Entre los cambios principados por Roma, sin duda alguna el Concilio de Trento (1545-1563) será el que marque un auténtico antes y un después¹¹⁴. Convocado principalmente para abordar el problema protestante, conjuntamente se realizó un cambio de la administración y disciplina eclesiásticas. El concilio eliminó muchos abusos flagrantes como la venta de indulgencias, y obligó a los obispos a residir en sus sedes, con lo que se evitaba la acumulación de cargos de estos individuos al tiempo que se reforzaba su poder en la diócesis. En Córdoba, estas mejoras derivarán en la creación de la Curia y el Seminario de San Pelagio (1583)¹¹⁵.

¹¹² GÓMEZ BRAVO, J. *Catálogo de obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su Iglesia Catedral, y Obispado*, 1778, t. I, p. 248.

¹¹³ Sirva como ejemplo el número de componentes del cabildo. En 1246, alegando que las rentas eran insuficientes para mantener el número de canónigos a propuesta del Obispo de Córdoba, se reduce el número y se le concede potestad por parte del Papa Inocencio IV, para que el obispo decida su número. GÓMEZ BRAVO, J. *Catálogo de obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su Iglesia Catedral, y Obispado*, 1778, t. I, p. 260.

¹¹⁴ Para la obtención de una información más específica sobre los acuerdos alcanzados véase: JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento*, Universidad de Navarra, Tomos I-IV, 1972-1981.

¹¹⁵ El obispo cordobés, Antonio Mauricio de Pazos y Figueroa comenzará las diligencias para la creación del seminario el día 9 de agosto de 1583 y concluyen el 12 de septiembre del año siguiente, lo cual quiere decir que tan sólo veinte años después de la conclusión del Concilio de Trento, el Seminario de Córdoba comienza su andadura bajo el patrocinio de San Pelagio. El propio fundador redactó sus primeras constituciones. En los comienzos del siglo XIX, como consecuencia de la invasión francesa (1808-1814) el seminario permanece cerrado durante varios años, mermando considerablemente el número de seminaristas. Cuando se abre de nuevo en 1813, los alumnos eran solamente 26. Información extraída de: NIETO CUMPLIDO, M. *Catálogo del Archivo del Seminario de S. Pelagio de Córdoba*, Córdoba. 1977.

En este punto debemos hacer referencia a la obligación de archivar la documentación que se impone a partir de este momento¹¹⁶, de ahí que un patrimonio único, esencial e insustituible destinado a servir a la propia Iglesia pudiese llegar casi intacto a nuestros días, convirtiéndose en una de las más valiosas herencias que han llegado a nuestras manos¹¹⁷. En los archivos catedralicios, diocesanos, monásticos y parroquiales yacen escondidas fuentes para la investigación de incalculable valor, por lo que podemos afirmar que entre los bienes más sustanciales y considerables que estaban en posesión eclesiástica, se hallaba el patrimonio documental derivado de su funcionamiento¹¹⁸.

Sin embargo, para llevar a término las nuevas disposiciones y transformaciones que poco a poco se iban imponiendo, junto a la propia sustentación de la institución, resultaba imprescindible una fuerte apoyadura económica. Desde los inicios constitutivos de la diócesis cordobesa se hicieron cesiones de diversos monarcas que fueron fuente de riqueza¹¹⁹, unidas a las donaciones particulares¹²⁰, las indulgencias, prebendas, privilegios, capellanías, limosnas, diezmos, obras pías, patronatos y rentas de la multitud de propiedades que conformaban todo un amplio y vasto conjunto capitales muebles e inmuebles que lentamente con el trascurso de los años compondrían el complejo entramado de ingresos para el estamento eclesiástico cordobés.

¹¹⁶ El Concilio de Trento en su sesión XXIX surgió la consignación por escrito de las partidas de bautismo y matrimonio, en el caso de las parroquias. Posteriores disposiciones del Código de Derecho Canónico, definirán los cinco libros parroquiales: bautismo, confirmación, matrimonio, difuntos y cura de almas. FERNÁNDEZ CATÓN, J.M. (dir.), *Los archivos de la Iglesia en España*, León, 1977, p. 125.

¹¹⁷ FERNÁNDEZ CATÓN, J.M. (dir.), *Los archivos de la Iglesia en España*, León, 1977, p. 12.

¹¹⁸ En este punto, hacer alusión al expolio documental que sufrió la diócesis cordobesa durante la Invasión francesa. Como muestra, mencionamos los hechos narrados en el capítulo anterior de nuestra investigación donde se relata lo ocurrido con la documentación referente a la Inquisición.

¹¹⁹ Entre las diversas concesiones reales podemos citar la villa y castillo de Lucena en 1241 tras su reconquista o el Castillo de Anzur en la villa de Cabra. VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987, p. 15.

¹²⁰ En este sentido, debemos aclarar que muchas de estas donaciones serán proporcionadas por sus propios miembros a través de testamento o concesiones temporales. DOMÍNGUEZ ORTIZ, M. *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, Madrid, 1979, p. 363.

A esta multitud de particularidades que debemos considerar, se une el dispar origen y formación de los individuos que componían un grupo de individuos de extracción social, eventualidades, conocimientos e inquietudes diferentes. De ahí, la dificultad de trazar rasgos comunes en cuanto a sus comportamientos económicos particulares, y especialmente familiares¹²¹, que tanto influirán en la institución. En este punto, basta con mencionar las palabras que Díaz Rodríguez dedica a las pautas económicas del clero catedralicio; “(...) se mantuvo a lo largo de todo el Antiguo Régimen como parte de la oligarquía económica local merced a sus fuentes de ingresos, a su potencial capacidad de crédito y liquidez, así como a unas estrategias financieras (...)”¹²².

Sumamos a estas actitudes, la combinación de cargos dentro de la administración estatal y eclesiástica que obstaculizan la comprensión de un grupo tan enrevesado

*(...) junto con los ingresos devenidos del disfrute de otros beneficios eclesiásticos distintos a la prebenda, una parte de los miembros del cabildo fungieron como cargos al servicio de la Corona o de la Santa Sede. Por fuerza, los gajes y emolumentos derivados de la condición de inquisidor, protonotario, oidor, sumiller de cortina del rey o camarero del papa han de ser tenidos en cuenta a la hora de valorar la capacidad económica y financiadora de cada sujeto (...)*¹²³.

Como observamos, la compleja telaraña económica que envolvía a la Iglesia cordobesa se enreda aún más cuando nos dirigimos a los sujetos más reconocidos en el estamento eclesiástico. Nos encontramos una élite análoga en sus dinámicas a la nobleza del momento. La sociedad de la España moderna se regía bajo el universo de las apariencias, por tanto la transmisión de una imagen de poder era el respaldo perfecto

¹²¹ Más adelante, profundizaremos en las conductas, prácticas y procederes que explicarán los movimientos económicos de estos individuos, y como estos estarán íntimamente relacionados con el desarrollo de la propia institución.

¹²² Para ahondar en la dimensión económica del estamento cordobés recomendamos la lectura del capítulo dedicado a la gestión patrimonial; DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

¹²³ DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011, p. 219.

para el alza de un individuo a las filas de los poderosos. Además, un perfil propio de aristócrata ayudaba mucho a escalar a familias de *dudosos* orígenes a las esferas más altas del poder¹²⁴. La pertenencia al cabildo catedralicio tuvo un papel esencial de cara a impulsar movimientos sociales pero también lo hizo a la hora de cubrir una procedencia indigna¹²⁵.

Entre la élite social moderna se localizaban los altos cargos eclesiásticos que usaban sus comportamientos y actitudes socioeconómicas como fórmula para atestiguar el rango social del que formaban parte. La opulencia y ostentación reflejaban simplemente la dinámica de un selecto conjunto social del que participaba gran parte del cabildo cordobés¹²⁶. La repetición o imitación de las prácticas nobles eran símbolo distintivo de estos privilegiados, dentro y fuera de la institución eclesiástica.

*Los bienes muebles no difieren en este sentido de los de algunos veinticuatro, jurados y nobles de la ciudad. Si en el salón de don Diego Gutiérrez de los Ríos y su esposa, doña María Carrillo Mesía, los presentes se divertían con juegos como el precioso ajedrez de taracea, o instrumentos musicales como un arpa y un par de guitarras, no faltaban ni los unos ni los otros en los hogares de varios prebendados por esos mismos años: cuatro juegos de ajedrez tuvo el arcediano don Diego de Córdoba, tres barajas de naipes y una pelota el racionero Cristóbal Navarro de Guevara, en cuyo inventario también aparecen un laúd y unas cuerdas para vihuela. Del gusto por la música del deán don Alonso Fernández de Córdoba nos hablan el clavicordio y la vihuela de seis órdenes con su estuche, además de los quince libros de música que poseía con piezas de canto llano, para órgano, etc.*¹²⁷.

¹²⁴ SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil: transformaciones y permanencias en una élite de poder (Córdoba, ss. XVI-XIX)*, Córdoba, 2000, pp. 13-14.

¹²⁵ La limpieza de sangre era clave en la España moderna para poder escalar socialmente, muchas familias de origen judío, árabe, etc. para las que en principio era imposible pertenecer a esta élite española, utilizaron todos sus recursos para ocultar este indigno origen. Para comprender este complicado entramado social, remitimos a la lectura de: SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil: transformaciones y permanencias en una élite de poder (Córdoba, ss. XVI-XIX)*, Córdoba, 2000.

¹²⁶ DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J., *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011, p. 317.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 351.

Para clarificar e ilustrar remitimos a nuestros anexos, donde se contemplan manifiestas muestras de lo expuesto en las líneas anteriores. El cuaderno de inventario de bienes del Palacio Episcopal del año 1792¹²⁸, es indudable prueba del boato, grandiosidad y excesos con los que la jerarquía eclesiástica cordobesa vivía antes de la llegada de los franceses. Contabilizamos en el apartado dedicado a ‘*guanes y caballerías*’, cinco coches para uso del obispo de los cuales dos eran de procedencia inglesa. En la sección de ‘*relojes*’ se cuentan siete de sobremesa, destacando tres realizados en Londres; dos de los cuales fueron fabricados por Ellicot¹²⁹. Entre los muebles del palacio se mencionan varios enseres traídos desde las Indias, junto a lienzos y telas llegadas desde Holanda o China. Constantes referencias a enseres de oro y plata, junto a cuadros originales de incalculable valor que se distribuían a lo largo de todo el edificio.

No es nuestra intención realizar un análisis profundo de este grupo privilegiado, simplemente procuramos contemplar aspectos muy significativos a la hora de abarcar la importante riqueza que se encontraba en sus manos, a lo que unimos la complicada separación entre los bienes particulares y los bienes de la institución, especialmente en el caso de aquellos que tuvieron su residencia habitual en algún inmueble de la misma. Por ejemplo, en el caso del Palacio Episcopal; ¿cómo distinguimos entre los enseres diocesanos de las habitaciones y los personales? Además, esta problemática no se limitará a este sector pudiente, el conocido como *bajo clero*¹³⁰, vivirá situaciones muy similares a la de los análogos más poderosos. Rectores que residían en casas vinculadas a sus parroquias, los seminaristas de San Pelagio, el personal de centros benéficos como hospitales, conventos etc.

¹²⁸ Anexos, doc. I.

¹²⁹ John Ellicot fue un relojero británico. Por la perfección de sus trabajos fue nombrado relojero del rey Jorge III. También se consideró un hombre de ciencia, cuyos trabajos, editados en las *Philosophical Transactions*, le valieron el ingreso en la Royal Society de Londres. Entre otras invenciones suyas, destaca el péndulo compensado.

¹³⁰ Por lo general, el conocimiento de la jerarquía católica es mayor que la del bajo clero, ya que la historiografía se ha interesado por la organización, componentes, rentas y privilegios de los cabildos. El resto, siendo más abundante y cercano a la sociedad en general, es más desconocido, en parte por la complejidad de la organización en la Edad Moderna.

No es fácil encontrar un hilo conductor para entender la compleja trama económica a la que hacemos referencia, pero sin duda la clave para entender la iglesia moderna, y en especial la magnitud de riquezas que fueron expoliadas durante la incursión de la tropa pasa por conocer las parroquias cordobesas. La configuración parroquial será alterada a lo largo del tiempo adaptándose a los cambios que la urbe y la propia Iglesia irán viviendo. Unidad territorial elemental del pueblo cristiano, tanto de la administración civil (empadronamientos, levas, fiscalidad etc.) como de la eclesiástica (diezmos, registros de bautismos etc.), con el crecimiento poblacional las posibilidades económicas y las necesidades pastorales incrementaron en la misma proporción. Para abastecer la demanda de los feligreses, se crearon nuevas parroquias como hemos podido observar anteriormente, o simplemente se habilitaban iglesias o ermitas que dependían de la parroquia *matriz*¹³¹.

En principio, y si no existía capital o donaciones suficientes, la dotación económica de las parroquias se limitaba a diezmos, complementados con las limosnas o derechos de estola¹³². Como es lógico, los criterios que se siguieron para el establecimiento de un determinado número individuos y reparto de los ingresos fueron heterogéneos, ya que todos los clérigos vinculados a una parroquia tenían derecho a percibir una parte de las rentas para subsistir, los denominados **beneficios**. Para optar a ellos, tenían la obligación de residir en la parroquia y la asistencia al coro, previa autorización al cargo por parte del obispo y la posesión de los títulos necesarios para ejercer el mismo. Generalmente, existía un cura por parroquia y en las iglesias o ermitas anexas a esta era frecuente que el cura, rector o vicario delegará su autoridad en un clérigo nombrado por el mismo. Todo cura tenía un ecónomo o sustituto que se beneficiaba de su asignación¹³³.

¹³¹ CATALÁN MARTÍNEZ, E. “El derecho de patronato y el régimen benefical de la Iglesia española en la Edad Moderna”, *Hispania sacra*, nº 56, 2004, p. 136.

¹³² Los derechos de estola eran las retribuciones que las parroquias concedían a su cura por las funciones sacerdotales durante las cuales lleva la estola, especialmente en las amonestaciones, los casamientos, los bautismos, los entierros etc. Estos eran en su origen donativos voluntarios, en materia o en dinero, que los fieles daban por reconocimiento a su cura por sus trabajos.

¹³³ CATALÁN MARTÍNEZ, E. “El derecho de patronato y el régimen benefical de la Iglesia española en la Edad Moderna”, *Hispania Sacra*, nº 56, 2004, p. 154.

Llegados a este punto la pregunta es obvia, si sólo uno de los beneficiados tiene obligaciones pastorales, ¿cuál era el trabajo del resto de componentes de la parroquia? La respuesta no resulta sencilla ya que las fuentes no describen o enumeran unos quehaceres fijos. Ahora bien, tenían asistencia obligatoria a los actos litúrgicos y a la oración en comunidad, y su principal función era la de oficiar misas de difuntos, así como el cumplimiento de misas de aniversario, perpetúales y memorias fundadas en las parroquias. Recordar que tras Trento, se consagra la teoría de la salvación del purgatorio gracias a la oración, por lo que se hizo obligatorio designar un parte de los bienes para celebrar misas para la salvación del alma del difunto. En este sentido los ingresos no fueron aleatorios, ya que se fijaron por parte del Cabildo los precios, en función de los clérigos que participaban y el boato de dichas misas¹³⁴. Dentro de las parroquias y según la dimensión de las mismas encontraremos organizaciones internas simples, a las más complejas y multitudinarias: organistas, administradores, mayordomos, vicarios, tenientes etc.

Sin embargo, cabe cuestionarnos los aspectos más significativos de la vida cotidiana de estos individuos. Si bien es cierto, que tradicionalmente se ha dividido social y económicamente al clero en dos categorías; una alta jerarquía eclesiástica y un bajo clero, que se ubica y conecta con las bases de la jerarquía social de la época: el campesinado, los artesanos etc., atribuyéndoles modos de vida similares. Hasta qué punto la vida de un hortelano tendría similitudes con la de un párroco rodeado de joyas, obras de arte magníficas, mobiliario lujoso o vestiduras de seda, donadas o cedidas por los fieles de su iglesia en el transcurso de los años.

Hasta aquí sólo hemos tratado una parte del armazón de las parroquias, su organización, pero en las diversas series documentales de los archivos parroquiales¹³⁵ que se han investigado se constata la trascendencia de las mismas, fundamentalmente en los *libros de fábrica, libros de fundaciones y libros de cofradías-hermandades*. Junto a los beneficios convivían las fundaciones, obras pías, capellanías etc. Estas fuentes constantes de ingresos no eran propiedad de la parroquia, sino que estaban vinculadas,

¹³⁴ *Ibidem*, p. 157.

¹³⁵ Las series documentales que podemos hallar en un archivo parroquial son: libros sacramentales (bautismos, defunciones, matrimonios etc.), libros de fábrica (ingresos, gastos etc.), libros de registro de misas pro populo (registro de misas), libros de visitas pastorales, libros de hermandades y cofradías, libros de padrones, libros de fundaciones, capellanías y obras pías, y finalmente los libros de cantorales.

y la gestión solía quedar en manos de un familiar del fundador, en muchas ocasiones ordenado. La proliferación de estas fundaciones fue enorme ya que se convirtieron en los recursos utilizados para el ascenso social de determinados individuos y familias.

Las cofradías, hermandades, conventos y centros benéficos asistenciales que se hallaban bajo la jurisdicción de una determinada parroquia gozaban al igual que estas de similares fuentes de ingresos para su sustentación y enaltecimiento. Finalmente, no podemos obviar otros inmuebles que gracias a compras o donaciones formaban parte de este innumerable conglomerado de bienes que sufrieron el atropello francés. Nos referimos a las huertas, ventas, casas etc. propiedad de las fabricas parroquiales

TABLA I
Distribución parroquial de la ciudad de Córdoba en el año 1808.

SAN ANDRÉS
S. I. CATEDRAL
MAGDALENA
OMNIUM SANCTORIUM
EL SALVADOR
SAN JUAN DE LOS CABALLEROS
SAN LORENZO
SAN MIGUEL
SAN NICOLÁS DE LA VILLA
SAN PEDRO
SANTA MARINA
SANTIAGO
SANTO DOMINGO
SAN NICOLÁS DE LA AJERQUÍA.

Fuente: AGOC. *Elaboración propia.*

Por consiguiente, y ante todo lo descrito y detallado en estas líneas, entendemos que afrontar nuestro análisis es un desafío colosal, ya que nuestra investigación está supeditada al discernimiento y diferenciación de las riquezas eclesiásticas de particulares, además de la enumeración y conocimiento de todos los enseres, posesiones, alhajas, ornamentos, capitales etc. en manos de la Iglesia cordobesa.

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA FUENSANTA

En la actual barriada de la Fuensanta, antes zona de huertas a extramuros de la ciudad, cerca del arroyo de las Piedras o de Peñas, Gonzalo García, cardador de lana, tomó el 8 de septiembre de 1442 agua de la fuente que manaba de las raíces de un cabrahigo, dio a beber de esta a su esposa e hija enfermas, produciéndose la sanación de ambas. Realizado el *milagro* la noticia se extendió por la ciudad iniciándose un peregrinar de enfermos para tomar el *Agua Santa*. Casi veinte años después, a un ermitaño al que la fuente había curado de su hidropesía, le fue revelado que aquella antigua higuera encerraba en su tronco una imagen de la Virgen María. Abierto el tronco se encontró una imagen de la Virgen, portando en el brazo izquierdo el Niño Jesús¹³⁶.

Comenzaba así la historia de la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta. Agitada la devoción de los fieles, muy pronto el obispo de Córdoba¹³⁷ decidió dedicar un templo en lo que fuera la antigua Huerta de Albacete. Se iniciaba en 1450 la construcción del santuario conformado por la iglesia, a la que adosaron un patio con atrio, una hospedería, la casa del santero, el templete que alberga la fuente de agua milagrosa más conocido como *El Pocito* y una amplia explanada delantera¹³⁸.

*(...) dio licencia el Rey nuestro señor con la petición, que nuestro Señor Obispo y el dicho Cabildo le dieron sobre la notificación de los milagros de la Fuensanta, y lo mismo sobre la edificación de la Iglesia, que por ende ha de hacer honor de la gloriosísima Virgen María (...)*¹³⁹.

El 12 de agosto de 1519 se ratificará la propiedad y posesión inmemorial del Cabildo de Córdoba sobre el Santuario de la Fuensanta en la Bula de León X¹⁴⁰, declarándose también su exención de la jurisdicción ordinaria.

¹³⁶ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p.9.

¹³⁷ Sancho de Rojas, obispo de la diócesis de Córdoba entre el año 1440 y 1454. Fue elegido obispo por el papa Eugenio IV.

¹³⁸ GALISTEO, R., *Otra historia de Córdoba*, Madrid, 2012, p. 417.

¹³⁹ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p.2.

¹⁴⁰ AGOC, Asociaciones, fundaciones y patronatos, caja 606/01.

A partir de este momento, el Cabildo ejercerá su patronato realizando innumerables reparaciones y mejoras, gracias en gran parte a la Diputación de Obras Pías de su inmediata administración, como eligiendo los capellanes que en su nombre y por acuerdo capitular, desempeñaron el cargo y se hicieron cargo de las rentas de la ermita hasta el 7 de septiembre 1801, cuando las cuentas de este santuario se depositaron también en manos del Cabildo¹⁴¹.

Las fundaciones que poco a poco y en el transcurso de los años se realizaron, aunque relacionadas con el mayor esplendor del culto, llevaban adjuntas otros fines benéficos, en especial, las Obras Pías constituidas por el Cabildo que se hallaban bajo su patronato y otras de carácter particular que conformaron las rentas para el sostenimiento del capellán, sacristán, fábrica etc., a las que se unieron innumerables donaciones y concesiones de fieles devotos de la imagen (testamentos, capellanías, donaciones etc.), que terminarían rematando el complejo entramado económico que llevó a una ermita a poseer un patrimonio mucho más ilustre y monumental del que esperábamos encontrar al inicio este estudio.

Como muestra de lo expuesto, basta con dirigirnos al estudio que realizó el antiguo canónigo de la Santa Iglesia Catedral, Manuel González y Francés¹⁴² en su obra: *La Virgen de la Fuensanta*, aquí se recogen en detalle multitud de bienes citados en el inventario de propiedades realizado el 24 de noviembre de 1590¹⁴³ en el santuario. Para estas fechas, constan entre las propiedades de la iglesia de la Fuensanta; dos coronas de oro y piedras preciosas, junto a un cáliz de oro cedidas todas las joyas por la realeza, un cáliz con las armas de la familia Cabrera, y otro con el escudo de los

¹⁴¹ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p. 25.

¹⁴² Manuel González y Francés, nació en Cuenca el 28 de febrero de 1842 e ingresó en el Seminario Conciliar de San Julián a la edad de 8 años. En 1863 recibe el grado de Licenciado en Sagrada Teología en Toledo, ordenándose sacerdote en Cuenca el 28 de septiembre de 1864. En el año 1866 accede al cargo de Canónigo Magistral de la Catedral de Córdoba en febrero de 1869, a lo que añadimos que fue vicario de la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta.

¹⁴³ Debemos tener en cuenta que en 1590 el Cabildo decide dar constitución o reglas para el gobierno de la ermita, por lo que de inmediato se estableció un Capellán capitular y el resto de cargos entre clérigos y sacerdotes adscritos a la misma. Era necesario, por tanto, contabilizar y conocer todo el patrimonio total para poder adjudicar y establecer los cargos necesarios para el control del Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta, de ahí que este inventario, se convierta en uno de los más completos. GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p. 50.

Sosa, una lámpara grande con inscripción latina en oro obsequiada por don Antonio del Corral. Se enumeran 15 coronas a la Virgen y 7 al Niño, acompañadas por 21 alhajas de oro, casi todas con piedra de valor. Junto a estas riquezas 48 trajes para vestir a la imagen y 14 para el Niño, muchas realizadas en telas ricas como seda etc¹⁴⁴.

Pero, no será este inventario la única prueba de las valiosas posesiones que se encerraban dentro de las paredes de este templo. Visionadas las *Visitas Generales* del AGOC, hemos evidenciado innumerables referencias a legados, ofrendas y donativos que se sucedían a lo largo de los años en favor de la Imagen de la Fuensanta. Reseñar por ejemplo, como doña María Salazar, viuda de don Sebastián de Castañeda, por testamento el 13 de julio de 1689 dejó al Santuario de la Fuensanta unas casas que tenía en la calle de la Feria¹⁴⁵.

No solo se recibían bienes por vía testamentaria, también muchas ofrendas en vida fueron fruto del agradecimiento o por simple devoción a la virgen, así por ejemplo Antonio López Clavijo, que por escritura hecha el 27 de febrero de 1610, ante Gonzalo Fernández de Córdoba, dotó a una lámpara que había regalado con una arroba de aceite perpetúa anualmente, memoria cargada sobre una casa en la calle Gragea¹⁴⁶.

La serie de *Despachos Ordinarios* del AGOC, nos ha proporcionado información semejante sobre las generosas aportaciones realizadas por los fieles. El capellán de la iglesia menciona en una carta dirigida al obispo de Córdoba la llegada de una joya de magistral elaboración de María Santísima de la Fuensanta, concedida en testamento por doña Inés de Villarán (1722), se trata de una alhaja de oro adornada en su centro con brillantes, rubíes y amatistas¹⁴⁷.

Aunque sin duda, uno de los casos más significativos en cuanto a estas mercedes vendrá en el año 1455 de la mano de la infanta de doña María, hermana de Juan II de Castilla y esposa de don Alonso, rey de Aragón. Gravemente enferma y conoedora de los milagros que se atribuían a *El Pocito*, bebió las curativas aguas a las que achacó su posterior recuperación, convirtiéndose desde entonces en fiel devota. En

¹⁴⁴ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p. 50.

¹⁴⁵ AGOC, *Visitas Generales*, caja 6971.

¹⁴⁶ *Ibidem*.

¹⁴⁷ AGOC, *Despachos Ordinarios*, caja 7124.

prenda de gratitud obsequio con dos coronas de oro guarnecidas de esmeraldas; una para la imagen de la Virgen y otra para la del Niño, además de un cáliz de oro para el culto¹⁴⁸.

Teniendo en cuenta los destacados bienes expuestos, y otros que hemos obviado por no convertir este capítulo en una simple enumeración, es fácil dilucidar que nos enfrentamos en las siguientes líneas a un santuario que detentaba un abundante y rico patrimonio gracias a la fama y devoción que había despertado la imagen mariana, al que se unen las propiedades particulares de sus residentes, por esto decidimos centrar nuestra investigación en los bienes contenidos o almacenados en la propia iglesia, más factibles por su localización y en su mayoría, más notables artística e históricamente.

Introduciéndonos en los acontecimientos acaecidos tras la entrada francesa, recordar que las tropas irrumpían por primera vez en la ciudad en junio de 1808. Robos, asesinatos, hurtos, violaciones etc., se repetían por toda la ciudad, y por supuesto en los lugares dedicados al culto no fueron menos. No existió organismo, institución o ciudadanos que vivieran ajenos a las tropelías francesas, la ciudad se hallaba colapsada y en un completo caos. Hechos que poco tendrán que ver, con la segunda incursión¹⁴⁹. Remitimos a nuestro capítulo dedicado a la contextualización histórica donde se describen con más detalle estos sucesos.

El Santuario de la Virgen de la Fuensanta, a extramuros de la ciudad, fue uno de los primeros templos en padecer el atropello francés. Entre los perjuicios más trascendentales y perniciosos que pormenorizan las fuentes consultadas, se halla el destrozo de las imágenes del templo. Debemos tener en cuenta, que la talla de Nuestra Señora de la Fuensanta era una de las más antiguas que existían en Córdoba.

¹⁴⁸ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. La Virgen de la Fuensanta, Córdoba, 1994, p. 50.

¹⁴⁹ Basta con mencionar que la segunda entrada francesa era esperada, a lo que se une que las tropas contaran con el beneplácito del obispo. Además, y como hemos evidenciado en nuestras fuentes, en muchos casos los bienes que se habían reunido tras la primera incursión o simplemente se habían salvado, fueron escondidos para evitar su expoliación. Sirva como ejemplo, la carta redactada por el obrero de San Juan contenida en nuestro apéndice documental. Anexos, doc. VII.

*En cumplimiento del acuerdo de V.S. para que se le informemos acerca de lo que debe hacerse al trasladar a su Santuario la sagrada Imagen de Nuestra Señora de imagen ha sido profanada y despedazada sacrílegamente por la impiedad de los franceses (...)*¹⁵⁰.

El 28 de junio de 1808, el Cabildo admitió la propuesta de un fiel devoto para componer la imagen, finalizando tal reparación el 26 de agosto del mismo año. Reparación que no respetaba las condiciones y formas que la imagen poseía¹⁵¹.

Al hacer añicos las imágenes de la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta, se une el hurto y estropicio del santuario. Ropas, joyas, muebles etc., propiedad del templo fueron arrancadas de las manos del capellán y los clérigos del templo con la mayor perplejidad de estos¹⁵². Los sucesos que se vivieron, fueron mucho más virulentos y perniciosos que en otras iglesias alojadas dentro de la ciudad, ya que la ubicación a extramuros daba aún mayor libertad a los franceses, ante una iglesia totalmente desprotegida¹⁵³. Nos hallamos por tanto en disposición de ratificar las palabras de Ortí Belmonte en su obra, donde manifiesta que el cuantioso botín reunido por el ejército del emperador en este respetado y venerado templo de Córdoba fue extraordinario,¹⁵⁴ por tanto, una pérdida incalculable para el patrimonio de la referida ciudad.

Sin embargo, la falta de una relación completa y detallada de todos los bienes extraídos complican este trabajo, aunque realizando una exhaustiva y profunda comparación y relación del inventario anterior a la llegada de las tropas¹⁵⁵, el informe

¹⁵⁰ El extracto de esta acta capitular ha sido obtenido de un compacto que contiene varios escritos relativos al santuario realizados por Manuel González y Francés. ACCO, caja 8063.

¹⁵¹ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. La Virgen de la Fuensanta, Córdoba, 1994, p.64.

¹⁵² En este sentido, hacemos referencia a la carta dirigida por el capellán del D. José Carrillo León al obispo de Córdoba en la que se informa de todos los acontecimientos vividos durante la penetración de las tropas francesas en el templo. AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.).

¹⁵³ MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000).

¹⁵⁴ ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930.

¹⁵⁵ ACCO, caja 8058.

del capellán al obispo sobre los bienes extraídos¹⁵⁶ y el inventario confeccionado en 1812¹⁵⁷, donde se hacen constantes alusiones tanto a los bienes robados como a los respetados, hemos podido aproximarnos de forma muy veraz a la relación de pertenencias expoliadas de la iglesia de la Fuensanta, a las que dedicaremos las siguientes líneas¹⁵⁸.

Entre las alhajas y enseres que conformaban la imagen de Nuestra Señora de la Fuensanta en su retablo, fueron expoliados por las tropas napoleónicas: la repisa de plata cincelada sobre las que se situaban ambas imágenes. Similar suerte corrieron las coronas de oro, esmeraldas y amatistas¹⁵⁹ que tanto el Niño como la Virgen ostentaban, junto a dos gargantillas con diez granos gruesos de perlas que lucía la Virgen, y una pequeña adornada con una cruz de oro que pendía del cuello del Niño. Rodeaba a la cabeza de María Santísima de la Fuensanta, junto a la corona citada, una diadema grande de plata, con los rayos y estrellas de los remates dorados, a los pies, una media luna de plata con dos estrellas en las puntas que, unido al *Agnus Dei* del pecho en plata, constituían la joyería destinada a la exhibición de la talla.

Hicieron cuatro agujeros en el suelo buscando dinero y más joyas. En el cuarto del coro, rompieron con virulencia la puerta de la alacena que allí había y sustrajeron cuatro candeleros de plata de pies triangulares con la Virgen figurada y otros dos de plata dorada algo más pequeños. Un Atril de plata, tres cálices y vinajeras. Una campanilla de plata, dos platos del mismo materia y una Imagen de San Francisco de plata de martillo, una cruz de oro y un *Lignum crucis* cubierto con piedras de cristal y un rosario de perlas pequeñitas engarzado en oro.

Pero no se limitó este robo a las joyas, sino también a otras magníficas obras de arte decoraban las paredes y rincones, como un tríptico donación de don Antonio de Corral que tenía pintada *La Adoración de la Reyes*. Según se describe a la izquierda

¹⁵⁶ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.).

¹⁵⁷ ACCO, caja 8060 (s.c.).

¹⁵⁸ Para comodidad y mejor entendimiento informamos de la existencia de un glosario de términos al final de este TFM, que ayudará a la comprensión de términos contenidos en las fuentes consultadas y reflejados en estas líneas, que en la actualidad apenas son usados y conocidos.

¹⁵⁹ Ambos coronas han sido referidas con anterioridad ya que fueron donación de la infanta doña María por su curación milagrosa citada en líneas precedentes.

figuraba San José, mientras que en el centro aparecerían la Virgen, el Niño y dos de los reyes finalizando esta obra con la representación del rey Baltasar. Dos tablas con las imágenes de San Jerónimo y Santa Verónica se situaban cerca de un trono dorado, con ángeles tallados que se cita fue donación del licenciado Francisco de Torreblanca, en el año 1642.

Don Alonso de Vargas, racionero, concedió en piedra, una magnífica lámina pintada de la Magdalena, junto a un cuadro de enormes proporciones y de belleza inigualable, según consta, alegoría de la misma imagen, que también cayeron en manos de los invasores.

Un lienzo con la imagen de la Soledad entregada en 1686 por doña Andrea Jurado, colgada junto a otro lienzo que mostraba la imagen de la Virgen del Sagrario de Toledo que, a diferencia del primer cuadro citado, fue dejado en su colgadura. El propio González y Francés sitúa en 1898 esta obra en la entrada del camarín de la Virgen¹⁶⁰ del referido templo.

Había cuatro cuadros apaisados en cobre, con moldura de ébano que según se dice eran obras originales de David Teniers¹⁶¹: *San Pedro ad Vincula*, *La Coronación*, *Dar de comer al hambriento* y *el Hijo pródigo*, legados todos por el abogado don Hipólito de Castro en 1701.

Similar suerte corrieron otras obras de autor desconocido, como un lienzo que mostraba *el Milagro de la Virgen en Sevilla*, un cuadro de San Francisco de Paula, dos imágenes de diferentes santas, el retrato de la Virgen de Guadalupe de México, un cuadro dorado tallado con figuras de marfil, una pintura en piedra de *La Comunión de la Magdalena* y un pedazo antiguo de un retablo del siglo XV, *El Padre Eterno*, que llegó por testamento de don José de Ayuda y Medina.

Consta la destrucción de dos mesas de talla magnífica de Flandes, sobre la que descansaban dos grandes urnas con imagen de *Ecce Homo* y *La Virgen afligida*, que se

¹⁶⁰ GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p. 70.

¹⁶¹ David Teniers, el Joven (Amberes 1610 – Bruselas 1690) fue pintor y grabador, hijo del también conocido pintor David Teniers el Viejo. Artista flamenco de gran fama entre sus contemporáneos gracias a sus escenas de aldeanos (campesinos, granjeros).

salvaron del expolio francés¹⁶². A lo que añadimos, que en las Capillas de la Virgen Niña y de Santa Ana, las estatuas fueron desojadas de la potencia, y corona respectivamente.

Junto al robo de las magníficas piezas expuestas, contabilizamos ocho lámparas de arañas todas cinceladas y realizadas en plata en el Camarín, junto a una pequeña que existía en el altar de la referida habitación. Tres arañas grandes, la una de 18 palmatorias y una flor de remate, doce mecheros que tienen por remate un águila y dos más pequeños, en la capilla mayor. Dos lámparas más pequeñas que se tenían para el Monumento de la Santa Iglesia Catedral. Dos ramilletes y dos arañas a los lados del trono, y en el altar principal candeleros y una cruz de plata sobredorada.

Se detallan también la apropiación por los hombres de Napoleón de 23 casullas, 12 albas, 12 amitos y todos los corporales, cuatro cortinas de damasco encarnado y verde, y no de menor valor e importancia un libro de *Canturia*, realizado en pergamino pintado encuadernado con tablas, un libro de la *Pasión del Viernes Santo*, un cuaderno de pergamino del *Oficio y Misa de Jueves Santo* y cuatro misales más.

Respetaron los soldados, dos urnas y un lienzo de la Virgen del Sagrario, como ya hemos referido, aunque no fueron estos los únicos bienes que permanecieron inertes a su imprevista y violenta entrada. Un cristo en marfil, con cruz en granadillo y tres remates en plata, regalo del arzobispo de Granada, el Ilustrísimo Señor D. Martín de Ascargorta (1693-1719). Doce pequeños cuadros de marco dorado que representaban la vida de la Virgen, dos lienzos con marco dorado y un ángel cada uno, cinco cuadros apaisados con la representación de *La Pasión*, dos laminas apaisada de la capilla mayor con la *Adoración de los Pastores* y la *Adoración de los Reyes*, dos cuadros dorados de pequeño tamaño con *San Juan Evangelista* y *San Felipe Apostol*, el retablo del cardenal Salazar y asimismo en la capilla de Miguel de Haro, la enorme talla del Santo Cristo de las Mercedes.

La lista de enseres, pertenencias, joyas, mobiliario y obras de arte apropiadas por las tropas napoleónicas es mayor que la expuesta, sin embargo hemos limitado este

¹⁶² González y Francés cita en su obra que estas continuaban en propiedad de la Ermita de la Nuestra Señora de la Fuensanta. GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994, p. 73.

estudio al templo, ya que es el único lugar que hemos podido comparar y detallar con el rigor científico que una investigación de estas proporciones requiere. Si bien es cierto, que las fuentes citan de manera suelta y diseminada otras piezas de valor alojadas en los edificios colindantes a la iglesia, la imposibilidad de confrontarlas y verificarlas en la documentación comparada nos obliga a obviarlas en estas líneas.

Finalmente, la conclusión de este capítulo nos lleva a plantearnos varios asuntos, por un lado observamos como el expolio francés supuso para la ciudad de Córdoba una pérdida irrecuperable de un espectacular patrimonio y por otro lado, se abre un gran interrogante en nuestro análisis, ya que contamos con joyas de magistral hechura e incalculable valor, obras admirables, telas lujosas, lámparas exuberantes de enormes proporciones en la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta; ¿cuáles podrían ser los bienes vinculados a iglesias de similares características, antigüedad o devoción?

CONCLUSIONES

A lo largo de las líneas precedentes, he tenido ocasión de examinar numerosas cuestiones referentes a distintos aspectos concernientes al patrimonio existente en Córdoba antes de la invasión francesa. Aunque como he reseñado en ocasiones anteriores, nuestro trabajo es una mera introducción de un estudio mucho más amplio, he procurado profundizar en aquello que entendía como más necesario de tratamiento, sin descuidar del todo otros aspectos dentro de las líneas interpretativas que han dado estructura a este TFM.

Debido a la adaptación de esta investigación a los parámetros de nuestro trabajo, he dado respuesta a los objetivos planteados solo en parte. Sin embargo, las preguntas desgranadas de cada capítulo han sido respondidas en la medida en que las fuentes lo permitían y hasta donde mi capacidad de análisis ha alcanzado. Creo asimismo que debe ser éste el espacio para la exposición de una serie de inferencias, estrechamente vinculadas entre sí y apoyadas en los resultados expuestos, evitando que la multitud de detalles o los particularismos desdibujen nuestra interpretación del tema abordado.

Cabe por consiguiente mencionar que varias serán las conclusiones que responderán a los objetivos iniciales. Recordar que entre nuestras metas, se hallaba demostrar la importancia de la ciudad de Córdoba como lugar receptor de arte. El hallazgo del inventario de 1792 del palacio episcopal, los informes de los párrocos donde se observaban los bienes robados y el profundo estudio realizado a la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta, en gran medida validan la hipótesis de la que partíamos.

Entre las propiedades que se citan dentro de la residencia del obispo de Córdoba observamos; muebles de exquisita talla llegados desde América que vestían los pasillos del palacio, carros de fabricación inglesa y cuadros originales de Rubens que colgaban de sus paredes¹⁶³. En la iglesia de la Fuensanta, se guardan por ejemplo; coronas de oro y esmeraldas del siglo XV, mesas de talla magistral de Flandes que componían el mobiliario del templo junto a lienzos de David Teniers¹⁶⁴.

¹⁶³ Anexos, doc. I.

¹⁶⁴ En el capítulo dedicado a la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta se detallan más obras de estas características, y se aportan datos de su procedencia, estado y uso

El conocimiento de la repercusión que tuvo la invasión en nuestra herencia patrimonial y el daño producido en los bienes de la ciudad fue otro de los objetivos expresados al comienzo de este TFM. Si bien es cierto, como hemos expuesto que hubo zonas libres de la barbarie francesa¹⁶⁵, la urbe fue presa de los hombres de Napoleón tal y como narramos en el epígrafe dedicado al contexto histórico. Desde la reconquista en 1237 y posterior creación del cabildo catedralicio, la Iglesia cordobesa fue acumulando a lo largo de los años obras, alhajas, mobiliario etc., fruto de donaciones o cesiones de sus fieles devotos. Inmuebles como conventos, parroquias o palacio episcopal, vinculados a la institución eclesiástica donde se guardaban estas piezas fueron arrasados. Sirva como ejemplo: el convento Madre de Dios de la orden tercera de Nuestro Señor San Francisco, del cual se recibía el informe de Fray Ginés Sánchez, Padre Ministro;

(...) quemaron las imágenes de Santa Rosa de Viterbo y de Santa Margarita de Cortona y solo dejaron media cabeza de una. Hicieron pedazos la preciosa imagen de la Purísima Concepción y solo se ha encontrado un pedazo de la peana y las manos medio quemadas. Dieron de cuchilladas y dividiendo las mejillas del rostro de la imagen de Ntro. P. San Francisco. Hicieron pedazos un crucifijo de marfil y otro de madera y cortaron las cabezas a varios ángeles y Niños y clavaron otros en la pared de una celda cortándoles narices, orejas y manos para mayor irrisión. Quebraron algunas aras y las losas de las bóvedas de los difuntos dejándolas abiertas. Despojaron los altares de manteles, candeleros etc¹⁶⁶.

Si bien es cierto, que no podemos utilizar el caso de Nuestra Señora de la Fuensanta y algunos otros referidos, para afirmar con absoluta rotundidad que la Guerra de Independencia marcó un antes y después en un *rico e incalculable* patrimonio de Córdoba, consideramos que el estudio realizado puede ser un paradigma válido de interpretación a mayor escala de las propiedades en manos de la Iglesia antes de la llegada de los hombres de Napoleón. A esta ermita de culto y veneración se vinculan bienes espectaculares citados en nuestro análisis, lo que permite suponer que en edificios de similar cronología, veneración y características dentro de la ciudad, el patrimonio expoliado y destrozado sería similar valía, de ahí que afirmemos que los

¹⁶⁵ Recordar que en nuestro contexto histórico exponíamos que los informes que los párrocos y capellanes enviaban al obispo de Córdoba explicando que se habían vivido.

¹⁶⁶ AGOC, Despachos Ordinarios, caja 7138 (s.c.).

hechos sucedidos durante el transcurso de la invasión supusieron una pérdida irreparable en nuestra herencia patrimonial.

Continuando, recordamos que entre nuestros objetivos se proponía conocer los modos de vida del estamento eclesiástico. Como hemos citado en capítulos anteriores, existen tesis magníficas acerca de la vida particular y ascenso de los miembros de Cabildo¹⁶⁷, sin embargo, estos trabajos carecerían de aspectos concernientes a los bienes que estos disfrutarían derivados de su cargo o su lugar de residencia. Unido esto a la falta de monografías o artículos concernientes al bajo clero cordobés; su composición, características, modos de vida etc.

Los residentes del palacio episcopal vivían entre lienzos, tapices y mobiliario de magnífica fabricación, contarían con un boticario donde se contabilizaban más de 50 herramientas de uso médico e ingerían alimentos sazonados con especias de la India y servidos en vajilla de elaboración inglesa¹⁶⁸. Aunque el beneficio del cargo que estos individuos gozasen no aportará gran caudal a sus bolsillos, el habitar en un inmueble de tales riquezas les proporcionaba una calidad de vida y lujos que los diferenciaban de manera radical del resto de miembros de la institución eclesiástica y por supuesto, del conjunto poblacional de la ciudad.

Pero, no serán los únicos miembros de Iglesia cordobesa que tendrán un sistema de vida alejado del conjunto poblacional. El bajo clero, tradicionalmente se ha conectado con las bases sociales de la Edad Moderna atribuyéndoles por tanto, características similares. Empero, el estudio realizado a la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta aporta una nueva visión sobre la riqueza que rodeaba al bajo clero vinculado a las iglesias; alhajas de oro y plata formaban parte de los bienes usados para el culto, lienzos originales de David Teniers colgaban de las paredes del templo, lámparas de enormes proporciones que databan del siglo XV y XVI iluminaban la liturgia, cortinas de damasco encarnadas cubrían las ventanas, 23 casullas estaban destinadas al ejercicio de sus labores etc. La vida de estos hombres poco tenía que ver con la de zapateros, hortelanos o artesanos que vivían en la ciudad de Córdoba.

¹⁶⁷ Recuérdese; VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987 o DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

¹⁶⁸ Anexos, doc. I.

Finalmente, en este sentido consideramos que la información vertida en estas líneas sobre el bajo clero puede ser extrapolada y válida para una interpretación de escala mayor, ya que los datos citados pueden ser trasladados a templos de semejantes características.

La revalorización del Patrimonio documental será el último de nuestros objetivos formulados al inicio de este TFM. Las características y peculiaridades que posee lo alejan y destierran a la ignorancia social, y en ocasiones institucional, que finalmente derivan en su ruina y destrozo, a pesar del papel esencial que juega en la investigación científica. Hay una serie de tipologías documentales que son especialmente adecuadas para adentrarse con cierto nivel de profundidad en diversas facetas, como es el caso de los inventarios.

En general un inventario consiste, como por su propio nombre se puede deducir, en la relación más o menos exhaustiva de los bienes muebles y, en ocasiones, inmuebles existentes en un determinado lugar y pertenecientes a un determinado individuo o institución.

Cuando hacemos mención a los inventarios, generalmente se consideran meros registros documentales de propiedades u otros enseres, hechos con orden y precisión. Sin embargo, en este trabajo ha quedado ampliamente demostrada la envergadura que para la investigación científica tienen estos escritos; ayudan a estimar cuantitativamente en la actualidad los fondos relacionados, existentes o perdidos, asimismo, ofrecen datos vitales como el origen o procedencia de los bienes, su estado de conservación en el momento de redacción del inventario, la descripción de su forma, color o tamaño, el lugar donde se ubica, el uso que tiene etc. Exponemos algunos casos del inventario del palacio episcopal, contenido en nuestros anexos, que reflejan lo expuesto:

Otro coche inglés más ordinario, charolado de negro claro, vestido interiormente de paño blanco, cortinas de tafetán con sus resortes, pescante igual a la colgadura, con cuatro cristales y dos persianas, montado sobre muelles con dos juegos de ruedas¹⁶⁹.

¹⁶⁹ Anexos, doc. I.

Gabinete de esta Sala. Dos cortinas con dos paños cada una y cinco varas de largo viejas en una barrilla consta de veinte varas y son también hechas de la Colgada de la Vinculación del Señor Salazar¹⁷⁰.

Como hemos manifestado, este TFM forma parte de una futura tesis doctoral, por tanto he pretendido mostrar una introducción que pudiese ser un paradigma válido o reflejo del futuro estudio que aspiro a realizar. Tomando en cuenta los resultados de la investigación y teniendo como referencia el marco teórico trabajado, podemos decir que nos encontramos en un estadio de inicial, sin embargo, los datos expuestos están dotados de una relevancia importante. Consideramos, por tanto, alcanzadas las metas para un trabajo de esta envergadura.

¹⁷⁰ Anexos, doc. I.

ANEXOS

Introducir toda la documentación empleada en este apartado sería un error, ya que superaríamos en demasía el límite establecido para el TFM, sin embargo mostraremos los textos transcritos más inéditos y relevantes en nuestro análisis.

Finalmente aclarar, que como hemos referido anteriormente en nuestro estudio, hemos consultado manuscritos originales que actualmente se encuentran pendientes de su registro, en consecuencia los códigos de clasificación, firmas y otros datos se encuentran indefinidos y susceptibles de cambios, por lo que utilizaremos las palabras **sin clasificar** (s.c.) para identificar este asunto al lector.

DOCUMENTO I (s.c.)

AGOC. Serie: Expolios.

Legajo: indeterminado. N° de Código: indeterminado.

Caja: 9621.

Córdoba, 1792.

Cuaderno del inventario General de los efectos en que se ha entregado el Señor Don Diego Carro, Mayordomo del Excelentísimo Señor Arzobispo Obispo.

Portada

Cuaderno del inventario General de los efectos en que se ha entregado el Señor Don Diego Carro, Mayordomo del Excelentísimo Señor Arzobispo Obispo mi señor
Año de 1792

1r/ Provisiones de boca

Primeramente una orza de barro grande poco más de media, y como con cinco a seis arrobas de miel blanca.....

Un tonelito de alcaparras poco más de medio y que tendrá como dos celemines....

Tres orzas medianas llenas de alcaparras que tendrá cada una dos celemines.....

Una cajón con unas pocas de ciruelas pasas de tres a cuatro arrobas...

Otro id con dos, a tres arrobas de orejones...

Otro id con dos fanegas de garbanzos....

Otro id con cuatro fanegas de garbanzos....

Otro id con tres a cuatro celemines habichuelas

Otro id con dos fanegas de garbanzos del valle de Granada

Otro id de igual número

Una alda con dos y media fanegas de garbanzos entregada por Juan de Cuevas...

Seis harneros de varios tamaños...

Cinco arrobas, poco más o menos de aceite...

Como una cuartilla de habichuelas averiadas...

Cincuenta y un jamones traídos de Rute por Julio de Campos

Cuatro pipotes, con aros de hierros, de a tres arrobas vino de Málaga

Otro id con aros de madera, de igual cabida...

Un pipotillo con aros de hierro como con dos arrobas de malvacia tinta de canarias.....n° 1

Otro igual algo más de medio n°2....

Otro id como dos arrobas con un poco vino moscatel de Málaga...

Otro id como de dos arrobas con un poco vino moscatel de Málaga....

Otro id aros de madera con un poco vino de Guinda...

Otro id de id que trajo S. E. de la visita con vino de Málaga algo más de mediado...

Dos toneles como de cuatro arrobas vino de Montilla...

Una castaña de aguardiente poco más de media....

Un tonel como de diez y ocho arrobas de vinagre de Rute...

Otro como de veinte arrobas de id de la Alameda...
Otro como de igual cabida con un poco vino de Priego...
Un tonel con aros de hierro lleno de vinagre de Rute, como de dos y media, a tres arrobas...

1v/ Un tonel con aros de madera como de cinco a seis arrobas de vinagre de Rute...
Cuatro jamones....
De veinte y cinco a treinta de salchichón de Génova, y un (...) de Bacalao...
De diez a doce arrobas de aceite...
Dos tinajas, con tres arrobas poco más o menos de vinaje de Montilla...
Ciento cuarenta y una botellas de vino de Valdepeñas...
Un cajón con macarrones como tres libras y una de estrellitas...
Otro id con cuatro libras de fideos de fideos finos...
Otro id con diez envoltorios y cada uno con dos libras distintas masas...
Una quesera con cuatro o cinco quesos de Azuaga...
De veinte a treinta libras de chocolate...
Diez pilones de azúcar de Holanda...
Un medio barril de pepitas de almendra como una arroba...

Cera

Un cajón casi lleno de cera de Venecia...
Otro id más pequeño id de Spelma...
Cincuenta botellas de vino seco de Málaga que se trajo de casa de Don Juan de Castro...
Veinte y tres jamones de dos años que se trajeron de la Alameda, muy pequeños...

2r/ Inventario general plata

Dos terrinas redondas, con movimientos cinceladas, con sus calderetas o fundas interiores y tapaderas...
Dos platos redondos cuya circunferencia cincelada, de movimiento, son piezas de las citadas terrinas...
Dos cucharones lisos redondos, piezas de las dichas terrinas
Dos terrinas ovaladas, cinceladas con calderetas o fundas y tapas....
Dos platos grandes ovalados piezas de dichas terrinas igualmente con contornos cinceladas...
Dos cucharones, lisos, ovalados piezas de dichas terrinas igualmente con contornos cinceladas.
Dos cucharones, lisos ovalados correspondientes a estas...
Cuatro fuentes lisas ovaladas de contornos...
Cuatro platos de entradas chicos, ovalados su hechura de contorno...
Otros cuatro platos cuadrados, también de entrada, su hechura de contorno...
Dos fuentes grandes redondas, su hechura de contorno sobre liso...
Doce fuentes medianas redondas sobre liso su hechura de contorno...
Cuatro ensaladeras, hondas y redondas, su hechura de contorno liso...
Setenta y dos platos y seis docenas, su hechura sobre liso...

Ciento cuarenta cuatro cubiertas o sean doce docenas de cucharas y tenedor...
Ciento cuarenta y cuatro cuchillos que corresponden a las doce docenas de cubiertos el cabo chapado...

2v/ Un cuchillo de trinchante con su correspondiente forqueta y cabos igualmente son chapados...

Dos salseras de hechura de contorno sobre liso...

Cuatro salseras con tapa y cucharitas...

Dos mostaceros con cucharas, su hechura ondeada sobre liso...

Dos porta vinagreras de hechura caladas con cabos de tornillo...

Dos braserillos de sobremesa lisos...

Tres hueveros, su hechura calada imitando una canastilla...

Doce cucharitas de té o café...

Una cafetera a la que falta el remate en su tapa...

Una tetera con garras, su hechura lisa...

Dos salvillas grandes con garras de contorno liso...

Otras dos salvillas mediana de igual hechura...

Otras dos pequeñas igual hechura...

Doce candeleros, o sean bugias con embudillos...

Dos platillos con espabiladeras sobre liso en su regular hechura...

Dos palmatorias con sus espinzas y cademillas de hechura lisa...

Dos cucharoncitos medianos hechura calada...

Seis agujas con sus manillas...

Cuatro tapaderas de fuentes chicas ovaladas, su hechura de contorno, cinceladas, y una cuadrada en el cajón nº 6...

Cuatro tapaderas grandes ovaladas, su hechura de contorno cinceladas, y una cuadradas en el cajón nº 7...

Doce tapaderas redondas, su hechura de contorno cinceladas, cajón nº 8, 9 y 10...

Una (...) grande calada, compuesta de

3r/ plato y otras seis piezas, cuya hechura es orlada de perladas sobre liso, y sus tapas cinceladas nº 13...

Otra (...) más pequeña compuesta de plata ovalada y cuatro piezas...

Dos cajas con ocho medallas de oro y portarretratos de sus majestades...

Un tarro que se advierte suelto, y es del uso del pontifical, con una asa de madera de azufaifo...

Un báculo con una escultura del Salvador y dos angelotes, que sostienen la Cruz con que remata, con inclusión de su formalete, y herraje de fortificación...

Siete candeleros y una cruz con esfinge de T. C. pieza del Pontifical con inclusión de esqueleto de hierro y formalete...

Cálices

Un cáliz con patena y cucharita del uso de la capilla, su hechura de contorno, y grabadas en él las armas del Excelentísimo Señor Yusta.

Otros dos cálices con sus patenas del citado uso con sus cucharillas...
Una pilita de plata de la vinculación del Señor Salvador del uso del oratorio alto privado...
Un esfinge puesto en una cruz lisa de altar, de T.C. dorada con remates de los mismo, y pie triangular...
Seis candeleros triangulares también cincelados...
Dos atriles chapados con sobre puestos hechos por Don Antonio Santa Cruz...
Un acetre, con aspersario y tarro, hecho por el mismo...

3v/ Dos fuentes grandes ovaladas con dos incensarios y navetas, hechas por Don Antonio Santa Cruz...

Un platillo que servía para los guantes del pontifical, su hechura ovalada, y liso alrededor...

Tres sacras cinceladas, su hechura de estilo romano...

Una plato, vinagreras y campana, todo dorado...

Un cáliz igual, al de las vinagreras doradas con su patena y cucharita que tiene su cordoncillo de hilillo de oro...

Un platillo y vinagreras de hechura de contorno para el uso ordinario.

Una palmatoria con sus espinzas y cadenilla de hechura cincelada, con su puntero...

Un cáliz de plata sobre doradas con su patena y cucharita, hechura de contorno sobre liso...

Un relicario de Santa Librada con pie de plata todo cincelado...

Otros dos relicarios de filigrana con reliquias, el uno de San Vicente Ferrer y los Santos Reyes Magos, y el otro con las de Santo Tomás de Aquino y San José de Calasanz, tienen ambos su columna y pie redondo de plata cincelada...

Otro relicario en que se advierte la adoración de los Santos Reyes grabadas en media bola de marfil....

Otro igual en todo a la antecedente, en el que se muestra la huida a Egipto de igual marfil...

4r/ Otro relicario igual a los dichos, en el que se manifiesta un belén del mismo marfil...

Otro igual a los antecedentes en el cual, se ve un calvario del mismo marfil.

Un tarro grande del uso común de S.E. para calentar agua...

Otro tarro más pequeño de igual uso...

Un lignum crucis en un pomo de cristal guarnecido sea de oro o bronce, para que tal dudaran los facultativos colocado en el centro de un exquisito adorno de mármoles incluso una bolsita de terciopelo donde incluye la auténtica nº 12...

Cuatro cabos piezas de vajilla de bronce plateados, por cuya razón se omitieron en su respectivo lugar del nº 12...

Un sortu o ramillete, también de bronce plateado, su planise sobre liso hechura de contorno cincelada de la que arrancan cuatro cartelas a recibir un platillo ovalado cubierto con su tapadera con una alcachota para remate, adornan las platas siguientes...

Cuatro marcelinas

Ocho mecheros con sus arandelas y cubillos.

Cuatro mecheros, en que entornillas cuatro ramos de flores, y cuatro de estos ramos mayores con sus espigas que adornan con todo lo citado las piezas...

Adicción a la plata

Tres sacras que por su hechura son lo mismo que el báculo, y de la misma mano...

Cuaderno de alfombras

Una alfombra de colores azul, encarnada y verde, que tiene trece varas de largo y siete

4v/ y cuarta de ancho...

Otra alfombra igual a la antecedente...

Una id rica hecha en Madrid, como de seis a ocho varas de largo, y como de cinco de ancho...

Dos tapetes como de tres varas de largo y correspondiente ancho iguales...

Otros dos tapetes hechos en Córdoba, de las piezas traídas por S. E., el uno de tres varas largas, y el otro de cuatro...

Piezas de una alfombra

Un pedazo de alfombra nº13 con siete y cuarta varas...

Nº11 Trece y media varas...

Nº16 Diez y nueve varas...

Nº18 Diez y nueve varas...

Nº17 Diez y nueve, y tres cuartas varas...

Nº15 Diez y nueve varas y media...

Nº12 Veinte y seis, y cuarta...

Nº14 Diez y nueve y media...

Piezas de otra

Nº7 Veinte y seis varas...

Nº9 Diez y nueve id...

Nº10 Veinte y una id...

Nº8 Diez y nueve, y tres cuartas id...

Id correspondientes a otra

Nº6 Veinte y una y dos tercias varas...

Nº5 Veinte y una y dos id de id...

Nº4 Veinte y una y dos id de id...

Nº3 Veinte y una y dos id de id...

Nº1 Diez y siete id...

Nº2 Diez y siete y terciaid....

Fuego de 8 reposteros a modo de alfombras

Ocho de dichos nº 1 y 2, en estos hay dos más

5r/ Pequeños....

Doce reposteros de Mecina....

Fundas y colchones de S.E.

Seis colchones de cutí (...) y (...) listas menudas hechos en Madrid...

Seis fundas de lana forradas en holandilla encarnada...

Dos colchones de terliz blanco y morado rayados, con dos fundas de lana larga forradas en tafetán carmesí...

Dos colchones de cutí azul y blanco, rayado menudo, rehenchidos de cerda...

Uno id, azul traído por S.E. sin fundas, pero se le agregan dos forradas en baldes y sobre forradas en cutí....

Fundas y colchones de Familia

Cuarenta y seis colchones repartidos en Córdoba y Archidona...

Diez id repartidos en los criados de pelote...

Noventa y nueve fundas de lana, en la familia y Archidona...

Siete fundas de pelote para criados...

Sábanas y fundas de lienzo

Ocho sábanas (...) respectivas a Huéspedes.

Ciento cuarenta y dos sábanas de familia, repartidas en la familia Archidona y Ropería.

Doce id de criados...

Ciento veinte y seis fundas blancas repartidas en la familia Archidona y Ropería...

Ocho id de criados...

Dos fundas guarnecidas...

Cuarenta y dos mantas...

5v/ Treinta colchas de Indiana ordenadas, incluidas en ellas cuatro respectivas a huéspedes...

Treinta toallas repartidas en la familia.

Sábanas y fundas del uso de S.E.

Aunque obran al cargo del Ayuda de Cámara de S.E. cuatro sábanas, para su ingreso las dos guarnecidas, y las otras lisas se hallan en Mayordomía, sus cuatro fundas guarnecidas para ambos lados, y sirven en las forradas de tafetán.

Cuatro fundas largas guarnecidas por ambos lados, lo son, para las de lana redondas de S.E. forradas en baldes, y sobre forradas en terliz...

Doce fundas de lienzo respectivas a huéspedes....

Aunque obran en poder del Señor Provisor, se costearon para S.E., cuatro sábanas finas con sus fundas....

Camas

Una cama imperial de caoba y filetes dorados del uso de S.E....

Dos camas o catres de manzanillo...

Otra id de cocobolo...

Una cama o catre del uso de Don Tomás Januario. Pintado de verde, se dice lo ha dado a S. E....

6r/ Mantelería fina

Dos juegos de mantelería fina de la Coruña compuesto de doce servilleta cada uno, por estrenar...

Seis tablas manteles largos y cortos de los siete juegos...

Setenta y seis servilletas...

Ocho toallas o servilletas de las doce que se tomaron en la Coruña...

Quince servilletas estropeadas...

Un mantel de granillos más entero...

Id ordinaria

Cuatro manteles cortos, más o menos del uso de la familia...

Dos manteles demasiado grandes...

Un mantel, y doce servilletas con listas azules entregadas por Don Tomás Januario...

Id de Familia

Piezas de lienzos

Una pieza de lienzo Coruña sin empezar que se infiere tener veinte y cuatro varas...

Una id de id, que sin medir entregó S.E. para destino de los académicos, tiene setenta y tres varas escasas, es ordinario....

Una id de id con setenta y ocho varas, traída por el señor Don Miguel para suplir otra que le robaron a la costurera....

Una id empezada de lienzo de Hamburgo, que tiene sesenta y ocho y media varas.

6v/ Otra id también empezada de lienzo de Hamburgo, traída de Málaga. Tiene cincuenta y dos varas y dos tercias...

Ropa hecha blanca

Ocho camisas de lienzo de Hamburgo...

Dos pares de calzoncillos...

Seis paños comunes de ocho, que se hicieron para Alizné...

Once vendas para sangría...

Cuarenta y un pares de medias, calcetas, que trajo S.E. de la Coruña...

Un lío de hilo de la Coruña, como de una libra.

Una pieza barragán azul, enfardada según vino...

Un pedazo de dicho con once y media varas...

Veinte varas durancillo azul oscuro, para forro de librea de verano...

Una pieza empezada de paño azul, que mando traer S.E. de Madrid con veinte y seis varas...

Terciopelos rizos

Seis piezas color (...), cuatro de a diez y seis y media varas cada uno, una con diez y seis y tres cuartas, y otra con diez y siete y media, y todas siete octavas de ancho...

Seis piezas de dicha color azul, las tres de a diez y seis y tres cuartas varas cada una, otra con diez y seis y media, otra con diez y seis y tercia, y la otra con diez y siete...

China

Dos teteras o jarros con dos azucareros...

7r/ Dos cafeteras con dos azucareros...

Diez y ocho jícaras, con sus diez y ocho platillos.

Diez y ocho id, distinta hechura con sus diez y ocho platillos en servicio de té o café, hacen ochenta piezas todas fileteadas de oro y matices de flores azules...

Quina

Quince cajas de quina de la última remesa, que existen entre ellas una averiada, y tres que faltan hasta el nº diez y ocho, regaladas para S.E. a Monseñor Nuncio Excelentísimo Cardenal y Don Pedro Joaquín de Murcia...

Cuatro cajas de quina de Loja, únicas que existen de las primeras remesas, la una empezada...

Otra id de id de Ocaña empezada...

Colgaduras de Arazos o pintadas en Roma

Salón principal

Este salón estaba colgado de dichas colgaduras, y por causa de un incendio, solo han quedado catorce pedazos de varios tramos...

Las molduras y colgantes de madera talladas y doradas existen en el guardarropa algo chamuscadas....

Salón dos

Otra colgadura, con todo lo que expresa y existe en dicho salón igualmente hasta los capialzados de las ventanas, el moldurage y medias cañas que la guarnecen, está también dorado.

Una cortina que sita en su barrilla, y se hallan en la puerta de la comunicación de estas salas...

7v/ Salón tercero

Otra colgadura de arazos como dicho es efectiva....

Su moldurage dorado existe...

Libreas, guarnés y caballerizas a cargo de Don Luis Lezano, caballero.

Libreas

Seis de gala del uso de S.E. compuesta de casaca y chupa de paño, frangeadas, calzones de tripe azul...

Siete id ordinarias y de continuo uso, compuesta igualmente de casaca, chupa y calzón de paño.

Una capa de uso del Cochero Mayor...

Ocho capotes de paño...

Nueve casacas de id....

Id del SSMO

Cuatro libreas de gala de paño fino, color de corteza, compuestas de casaca, chupa y calzones dobles, frangeadas...

Otras cuatro casacas de paño del mismo color más ordinarias, compuestas igualmente con chupa y calzones dobles ligeramente franqueados....

Cuatro capotes del mismo paño...

Ocho sombreros galoneados...

Fragmentos de unos y otros, como retazos de paño, botones, franja...

Guanes y Caballerizas

Coches

Un coche de gala inglés ricamente concluido, charoleado e morado y guarnecido, vestido interiormente de paño blanco, cortinas de tafetán de igual color, guarnecidas de flueque sus correspondientes resortes, pescante, cuyo almohadón de igual paño, y flueque con cuatro.

8r/ Cristales y cuatro persianas, montado sobre muelles de hierro con dos juegos de ruedas, y todo finamente atildado....

Una cubierta de Gante que le cubre absolutamente...

Una berlina de gala inglesa finamente concluida, charolada color de aceituna con una vistosa orla vestida en su interior de paño blanco, cortinas de tafetán blanco guarnecidas de flueque de igual color y verde, sus correspondientes resortes, pescantes, cuyo almohadón de igual paño y flueque con cuatro cristales y cuatro persianas, montada sobre muelles de hierro con dos juegos de ruedas y toda ricamente atildada...

Un cubierta de Gante que la cubre toda...

Otro coche inglés más ordinario, charolado de negro claro, vestido interiormente de paño blanco, cortinas de tafetán con sus resortes, pescante igual a la colgadura, con cuatro cristales y dos persianas, montado sobre muelles con dos juegos de ruedas...

Otro coche inglés charolado de morado y forrado en fondo carmesí, con cortinas de tafetán sus correspondientes resortes, cuatro vidrios y cuatro persianas montado sobre muelles ruedas dobles....

Otro coche de gala a la española comprado del expolio forrado en fondo verde, y pajizo con flueques del mismo color, tres cristales y pescantes de forrado en hule montado como se ha dicho.

Otro coche montado a la española y comprado del expolio, como expresa la partida de este número de su inventario, forrado en terciopelo carmesí y flueque blanco con tres vidrios, cortinas de tafetán mal tratadas, resortes...

Una berlina que se hizo de un coche pintado de verde y forro pajizo, que estabas inútil, y de él se hizo

8v/ dicha berlina en cordobán, en que se aprovecharon muchas piezas, esta forrada de paño blanco, cortinas de tafetán sin resortes, cuatro vidrios, y montada a la española.

Una silla de manos de gala, con destino a Su Ilustrísima, estofada con tres vidrios, varas y cuanto necesario para su uso, fue comprada del expolio y se halla en el sagrario de la Santa Iglesia...

Otro silla de mano del uso de S.E. pintada de azul con filetes dorados, forrada de terciopelo carmesí de lo que son sus dos correones, con tres buenos cristales comprada en cordobán...

Sillas de montar

Una silla del uso de S.E. con matilla y tapa, fundas y terciopelo morado guarnecidos de galón de oro y completa de todos sus herrajes.

Otra id ordinaria, hecha en Lucena para dar escuela a los potros con mantilla de paño azul guarnecida de un galoncillo de seda...

Otra rica para el uso de S.E. forrada de terciopelo encarnado, correa de tafete hecha para dirección de Don Juan de Castro...

Catorce sillas de montar, con una que tiene Don Antonio Velasco en su poder completas más o menos, y del mismo modo tratadas debiendo prevenirse que una de estas con todos sus arreos en nueve de Julio de noventa y uno, el caballero entregó a Don Joaquín Aralí, la que no ha devuelto.

Guarniciones

Un tronco de guarniciones de gala para el coche inglés de vaqueta negra hebillaje redondo plateado, y calzados dos frenos con sus bocados a la inglesa, briones y

9r/ rendaje de estambre blanco y encarnado a cuyo tronco le faltan los celadores y las dos madrinas para los pendones.....

Otro tranco para la berlina inglesa y vaqueta negra, hebillaje redondo plateado, dos cabezas de frenos y dos bocados a la inglesa, dos briones rendaje de estambre blanco y verde cuyo tranco le faltan los celadores y las dos madrinas al redondage...

Otro tronco de media gala de vaqueta negra, hebillaje redondo plateado, sus cabezas de frenos, dos bocados a la inglesa, dos briones con riendas de dicha vaqueta pero le faltan los celadores...

Un tiro de guarniciones de gala, a la española de vaqueta negra con ribetes de tafilete encarnado, respunteado, chapas y hebillaje dorado, dos sillas rendaje de seda carmesí, seis cabezadas de freno y seis bocados correspondientes...

Otro tiro id, a la inglesa de vaqueta negra para pescante con medias hebillas plateadas, una silla, pendones de igual vaqueta, seis cabezas de freno con sus correspondientes bocados...

Otro tiro id vaqueta negra medio a la inglesa y española al pescante, hebillaje plateado cuadrado, con seis cabezadas de freno, bocados y rendaje de igual vaqueta y una silla.
Otro tiro id a la española maltratado de vaqueta negra, hebillaje de metal dorado, dos sillas, seis cabezadas de freno con sus

9v/ bocados correspondientes rendaje de igual vaqueta y tirantes del cordel...

Un tronco de guarniciones al pescante de vaqueta negra, con medias hebillas doradas de metal, riendas de igual vaqueta, dos cabezas de freno y bocados correspondientes...

Un tronco a la española viejo de vaqueta negra, ribeteado de cordobán, su silla, chapas y hebilla doradas, dos cabezadas de freno sin bocado entregado por doscientos ochenta reales...

Tres cortinas de lienzo crudo con sus barrillas de hierro, que cubren las citadas guarniciones.

Once pares de estribos de madera y hierro para las sillas de montar...

Diez y siete cabezadas de mulas viejas...

Cuatro amarros de cordel para los coches...

Cinco parches de madera con sus asas y alfayatas.

Cuatro pares de botas de montar...

Dos caballos de palo...

Utensilios de las cuadras

Cuatro cubetas para lavar los coches...

Dos regadores de hoja de lata tasadas en seis reales.

Dos harneros de cuero para acibar la cebada.

Dos cribas id para paja...
Un medio celemín...
Un cuartillo...
Una arcón para la cebada...
Una escalerita de cuatro pasos para encender faroles...
Cuatro faroles de a mano de vidrio ordinarios.
Un banco burro en quince reales...
Un martillo...
Unas tinajas...
Un herrador...
Dos almohazas...
Dos bruza...

10r/ Mulas

Diez mulas más o menos viejas...

Caballos

Cuatro caballos de diferentes edades y pelos.

Arriería

Dos mulas como de seis a siete años, una de pelo castaño, y otra de pelo negro...

Un mulito negro de nueve años, poco más o menos.

Un borrico de cuatro años pero platero...

Aparejos

Tres de las bestias mayores completo...

Uno para bestias menores id...

Dos haldas compradas en Rute...

Una enjalina sobrante...

Una escopeta...

Un carro inventariado por el expolio que queda antecedente apuntado se ha mejorado en un todo variando su estructura y sea cubierto con hule completo de tirantes, horcates...

Piezas de papel pintado compradas en Madrid

Cuarenta y cinco piezas y dos retazos, papeles pintados fondo verde....

Cincuenta y nueve piezas id dicho fondo...

Cincuenta id. Juego de niños fondo borcelana número 30...

Cincuenta y nueve piezas id fondo perla en esta forma 35, número 46, número 17, número 39 y de (...)7.

Once retazos de varios tamaños...

Diez y nueve id gris número 19....

Catorce id de friso número 57...

10v/ Cincuenta y cinco piezas y un retazo de pabellones...

Treinta y ocho id fondo azul número 31...
Veinte y cuatro id fondo verde...
Diez piezas id varios colores, y en estas un pedazo...
Cuarenta y siete piezas fondo gris y viola número 31...
Diez y siete piezas estatuas de varios colores.
Sesenta piezas de balaustres de arquitectura número 70...
Sesenta y nueve piezas id columnas número 71.

Cobre, marmitas y ollas

Una marmita grande con tapadera que este número refiere...
Otra id más chica que dice este número...
Otra id más chica con tapadera que dice pesa nueve y media libras...
Otra olla de campaña con tapadera sin caldereta, que dice tiene seis libras.
Otra id, sin caldereta, que dice tiene cuatro libras...
Una marmita grande con tapadera y peso de cuarenta libras...
Otra id con tapadera y peso de nueve libras...
Una olla de campaña con caldereta y tapa con peso de diez y media libras...

Cacerolas

Una cacerola grande con su cabo de hierro y

11r/ Siete libras y media de cobre...
Otra id mediana con seis y media libras...
Otra id más chica con algunos remiendos con cuatro libras...
Otra id mediana de siete libras...
Otra id con ocho libras y cuarentón...
Otra id con cinco y media libras...
Otra id cinco cuarta libras...
Otra id con cinco y media libras...
Otra id con cuatro y media id...
Otra id con cuatro y media id...
Otra id con tres y media id...
Otra id con cuatro libras...
Otra id con tres y media id...
Otra id con cuatro libras...
Otra id con cuatro y media id...
Otra con tres y media id...
Otra con dos y media id...
Otra id con tres libras...
Otra id con dos id...
Otra id con dos id...
Otra id dos y media id...
Otra id con tres id...
Otra id con una y media...

Otra id con dos y media...
Otra id con cuatro libras...
Otra id con una id...
Otra id con cuatro id...
Una cacerola con tres id.
Otra id abarquillada con tapadera con seis id.
Otra id con tres y media id...
Otra id con cuatro libras estañada por dentro y fuera...
Otra id igual en peso, y de la misma forma...
Otra id con cuatro libras...
Otra id con seis id...
Otra id con nueve id...
Otra id con tres id...

11v/ Tapaderas de cacerolas

Una tapadera de cacerola grande de cobre dice este número, peso cuatro libras...
Otra tapadera mediana con dos libras...
Otra id con peso de dos id...
Otra id con una y media id...
Otra id con una y media id...
Otra id con una y media id...
Otra id con dos y media id...
Otra id con dos libras...
Otra id con una y media id...
Otra id con una id...
Otra id con una...id...
Otra id con una id...
Otra id con una id...
Otra id con dos y cuarentón...
Cinco tapaderas de cacerolas con peso de una libra...
Dos id una y media...
Otras dos a dos libras escasas...
Otras dos de tres libras...
Otras dos con tres y media libras...

Garrafas o garapiñeras

Dos garrafas grandes cuyo costo a razón de ciento y cincuenta reales está cargado en primera cuenta de mayordomía, aunque en cuaderno indebido, y se hicieron en mayo de mil setecientos noventa en suma al folio 265.

Otra id mediana, cuyo valor está en dicha cuenta.

Otra id en menor...

Otra id más pequeña que se llevó el Señor Barea y no es cargo de este inventario.

12r/ Una garapiña de cobre con tapa y peso de diez libras...
Otra id con nueve y cuarta libras...
Otra id con tapa y peso de nueve libras...
Otra id con peso de once libras...
Otra id con peso de diez...
Otra id con peso de diez y media libras...
Otra id con siete libras...
Otra id con cinco y media libras...

Torteras

Una tortera larga de cobre con peso de tres y media libras, es la del horno de esta (...).
Otra tortera con peso de cuatro libras...
Otra id con cuatro libras...
Otras dos con peso de tres libras...
Otra id con peso de cuatro libras cargada en cuenta primera de mayordomía...

Pasaderas

Una pasadera de cobre, estañada con peso de tres y media libras...
Otra id con dos libras...
Otra id con dos libras...
Otra id con dos libras...

Espumaderas

Una espumadera grande con cobre tasada en cinco reales...
Otra id más chica, tasada en dos reales...
Otra id tasada en dos reales...
Otra id tasadas en dos reales...

Chocolateras

Una chocolatera de cobre tasada en quince reales.

12v/ Otra id tasada en ocho reales...
Otra id tasada en ocho reales...
Otra id tasada en cinco reales...
Otra id de azófar con asiento de cobre, tasada en diez y ocho reales...
No existe...
Otra id de azófar con destino a calentar agua....La tiene el negrito.

Cazos

Un cazo de cobre pequeño en cuatro reales...
Otro id de id....en id....
Otra id más pequeño vale seis reales...

Braseros

Un brasero grande con asas de cobre, de cobre grande, las asas de bronce...

Peroles

Un perol de cobre con diez libras...

Otro id, o sea caldera con trece libras...

Hornos

Una tapadera del horno de veinte y tres libras...

Otro id con trece libras...

Una tapadera del horno de campaña para aves y pescados, pesa ocho libras...

Barquillas

Una barquilla de cobre con lengua y tapa que es la que al número del margen refiere el de entrega. Para horno, pesan todas tres piezas veinte y cuatro libras...

Otra id con sola tapadera pesa doce y media libras.

Casillas para almíbar

Una casilla con cuatro libras, larga...

Otra id con una libra...

Cucharas

Tres cucharas de cobre para desgrasar.

13r/ Tapices antiguos en la casa

Dos suplementos de dos tercias de ancho y cuatro varas de largo...

	<u>Varas ancho</u>	<u>Largo varas</u>
Otro id con.....	Una.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Dos.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Dos.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Cinco.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Seis.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Cuatro.....	Cuatro.....
Dos id de.....	Tres y media.....	Cuatro.....
Otro id con.....	Cinco.....	Cuatro.....

Nota

De este juego de tapices solo han quedado que se hallan colgados en la antesala de pajes, supliendo los demás hechos pedazos, los blancos, o frisos de esta sala y la de recibo de S.E. y Gabinete, son los trece paños de Corte tapices de la vinculación del Señor Cebrián que al número citado arriba, dice su partida hallarse inútiles e inservibles.

Cinco paños de Mecina de la vinculación del Señor Cebrián, sin tasa alguna que existen muy mal tratadas, y alguno partido en la alcoba de la Sala de huéspedes, y alizne.

Un paño de corte de historia romana, o sea del Emperador Octaviano Augusto, cosa rica.

	<u>Varas ancho</u>	<u>id alto</u>
Con.....	seis y tres cuartas.....	tres y media.
Otro id con.....	cuatro.....	tres y media.
Otro id con.....	cuatro.....	tres y media.
Otro id con.....	tres y tres cuartas.....	tres y media.
Otro id con.....	tres y tercia.....	tres y media.
Otro id con.....	dos y media.....	tres y media.
13v/ Otro id.....	dos y media.....	id....
Otro id.....	dos y tercia.....	id...
Otro id.....	una y tercia.....	id...
Otro id.....	una y tercia.....	id...
Otro id, jamba y puerta, dos tercias.....		id....
Cinco id, id de id, con dos tercias.....		id...

Cinco paños como de media vara de ancho y tres y media de alto, en principio y fin de colgadura...

Otro principio y fin de la colgadura.....	media.....	id....
Una sobre puerta.....	tres varas.....	id...
Una sobre puerta.....	tres varas.....	id...
Cinco sobrepuertas de a una vara y cuarta.....		id...

Paños de corte

	<u>Varas ancho</u>	<u>Id alto</u>
Un paño en que se advierten expresadas las primeras letras con varas.....	3.....	4 ¹ / ₂ ...
Otro id, manifiesta la Aritmética.....	3.....	4 ¹ / ₂ ...
Otro la Retórica.....	4 ¹ / ₂	4 ¹ / ₂ ...
Otro la Filosofía.....	4 ³ / ₄	4 ¹ / ₂ ...
Otro la Música.....	5 ¹ / ₃	4 ¹ / ₂ ...
Otro la Geografía.....	4.....	4 ¹ / ₂ ...
Otro la Astrología.....	3 ³ / ₄	4 ¹ / ₂ ...

Colgadura primera de boscaje y animales

Ancho Alto

Un paño de aves acuáticas varas.....	3.....	4...
Otro id, de ciervas.....	4 ¹ / ₂	4...
Otro id, de paletos.....	4 ³ / ₄	4...
14r/ Otro id, de elefantes.....	4 ³ / ₄	4...
Otro id, avestruz y unicornio.....	4 ³ / ₄	4...
Otro id del león, y el camello.....	4 ³ / ₄	4...
Otro id, caza mediana.....	4 ³ / ₄	4...
Otro id, caza menor.....	4 ³ / ₄	4...

Colgadura segunda de tapices llamados gorrillas, cuyo juego consta de los seis paños siguientes

Uno Historia antigua.....	2 ¹ / ₂	4 ¹ / ₄ ...
Otro id de id.....	2 ³ / ₄	4 ¹ / ₄ ...
Otro id de id.....	6 ¹ / ₂	4 ¹ / ₄ ...
Otro id de id.....	7 ¹ / ₄	4 ¹ / ₄ ...
Otro id de id.....	7 ³ / ₄	4 ¹ / ₄ ...
Otro id de id.....	7 ³ / ₄	4 ¹ / ₄ ...
Seis reposteros de tejidos semejante a tapices con un blasón de armas orlado con.....	3 ¹ / ₄	2 ³ / ₄ ...
Dos id, de id.....	3.....	2 ³ / ₄ ...

Ramilleteros

Un paño con varas.....	3.....	3 ³ / ₄ ...
Otro paño.....	3 ¹ / ₂	3 ³ / ₄ ...
Otro dicho.....	3 ³ / ₄	3 ³ / ₄ ...
Otro id.....	3 ³ / ₄	3 ³ / ₄ ...
Otro dicho.....	3 ³ / ₄	3 ³ / ₄ ...
Otro id.....	5 ¹ / ₂	3 ³ / ₄ ...
Otro id.....	6.....	3 ³ / ₄ ...
Otro id.....	6.....	3 ³ / ₄ ...

Paños de bosque

Medio paño sin orla para su corte.....	1 ¹ / ₂	3 ³ / ₄ ...
Otro id entero.....	3 ³ / ₄	3 ³ / ₄ ...
Otro id e id.....	5 ¹ / ₄	3 ³ / ₄ ...
Otro id de id.....	5 ¹ / ₂	3 ³ / ₄ ...

14v/ Batería de hoja de lata por estrenar

Cuatro braserillos de sobremesa, ovalados con candilejas...

Dos id redondos id...

Cuatro tarros de pico corto con asas y tapaderas, cada dos de un tamaño...

Cinco tarros con solo asa sin pico, ni tapadera, como de cuartillo...
 Tres tarros iguales en todo a los anteriores como de cuartillo y medio...
 Dos molinillos de la misma hoja de lata con cabos de madera...
 Once tarros como de a cuartillo largo, sin tapadera barnizada de oscuro por fuera.
 Doce id como los antecedentes, barnizados también, como de dos cuartillos...
 Un tarro con pico corto barnizados por id de (...)...
 Otros dos tarros iguales a estos, pero mayores.
 Dos cafeteras con pico largo, cabos de madera y tapas...
 Otras dos id con pico corto, cabos de madera y tapa...
 Dos rayados medianos...
 Uno id mayor...
 Seis barquillas antiguas, barnizadas por dentro y fuera con filetes dorados...
 Un embudo pequeño, o sea destilador de pico corto...
 Doce cucharas de metal únicas...
 Dos platos ovalados con filetes de perlas, y tapaderas...

15r/ Otros dos platos iguales en todo a los anteriores, pero mayores...
 Otros dos de la misma hechura y tamaño, pero redondos...
 Una piezas grande con asa de hierro, tapadera y llave de bronce...
 Dos, como cofrecitos barnizados por fuera, o sean reposteros de camino...
 Cuatro especieras redondas barnizadas por fuera.
 Dos cafeteras con pico largo asa de paja, barnizadas con filetes dorados...
 Otra cafetera con pico largo, asa de paja, barnizada pero mayor...
 Dos tarros con tapa, asa y pico corto, barnizados por fuera...
 Otros dos idénticos, pero mayores...
 Otro dos id, del mayor tamaño...
 Dos especieras redondas con tapas y asas de bronce barnizadas y filetes dorados...
 Dos cubetas con tapa y asa de hierro barnizados por fuera...
 Dos como escaparatillos sin respaldo, pero con puertas del regular tamaño, y divisiones barnizadas por fuera...
 Dos medios hornos con parrillas de alambre.
 Cuatro tazas de colar...
 Once mariposas barnizadas por fuera...
 Seis cazos pequeños o tapaderas sin barnizar...
 Seis pimenteras...
 Seis rayos para nuez moscada en sus cajones...
 Veinte y tres apagaderas, o apagadores...
 Dos cafeteras de pico largo y asa grande firme, chatas con tapaderas...

15v/ Dos cestos de mimbre forradas por dentro de hoja de lata...
 Dos espumaderas cada cual de distinta hechura...
 Una cuchara de cocina...
 Una pasadera con mango largo...
 Una barquilla grande ovalada de hechura de contorno, tapadera y armas...

Otra igual en hechura y piezas, pero mayor...
Una perfectamente mediana con tapadera y armas...
Dos palmatorias con asa, tapa y caja que contiene avíos de encender...
Otro dos en todo iguales, pero con cabo de madera...
Cuatro pequeñas con mechero alto y muelles para levantar la vela...
Otras cuatro iguales en todo, pero mayores...
Otras dos de igual fábrica y hechura, pero mayores...
Seis palmatorias medianas con mechero corto...
Otras seis id, pero mayores...
Doce palmatorias pequeñas, barnizadas, filetes dorados con despabiladeras y apagadores.
Dos pasaderas redondas con asas pares...
Otras dos redondas con pie, pero de diferente hechura...
Otras dos id, iguales a las anteriores pero mayores...
Un cazo hondo con mango largo de hierro y una asa a la parte opuesta...
Un cazo menos hondo, con mango asa armas y tapadera ovalada...
Dos id redondos, más anchos de asiento que de boca, tapada mango y asa como ha dicho.

16r/ Otros dos id de igual figura redondos con tapa y mangos de hierro...
Otros dos id, redondos pero más pequeños...
Otros cuatro iguales en todo a los dichos, pero más pequeños aún entre si...
Otros tres de mayor a menor, pero más pequeños...
Otros cuatro de igual hechura de mayor a menor resultando ser el último muy pequeño...
Otros dos cazos medianos, cortos, hondos, redondos, con tapa cada cual de su tamaño.

Marmitas

Dos marmitas redondas, con tapa y asa de movimiento como de una tercia de alto...
Otras dos de igual hechura, y piezas pero más pequeñas...
Otra id menor...
Otras dos id, o sean pucheros de igual hechura y piezas pequeñas...
Una marmita más que mediana redonda, más ancha de suelo que de boca, panzada con tapa y asa de hierro con movimiento...
Otra id igual a esta, pero más pequeña...
Otra id igual a la antecedente, pero menor...

Tapaderas

Cuatro tapaderas para platos ovalados, con asa de movimiento pequeñas...
Cuatro más iguales de hechura, algo mayores...
Otras cuatro iguales, pero mayores...
Otras cuatro como las dichas para fuentes...

Otras cuatro id mayores...
Dos tapaderas del mayor tamaño de igual hechura que la citada...

16v/ Piezas de esta batería usadas en la visita

Una marmita grande...
Otra id algo más mediana...
Otra id pequeña...
Una barquilla grande con tapa y destilador...
Otra id más pequeña con iguales piezas.
Una cacerola pescadera con iguales piezas...
Doce cacerolas de mayor a menor...
Otra id honda...
Otra id más pequeña...
Una cafetera de pico largo...
Otro id de pico corto...
Otro id charolada de pico largo y asa de paja.
Otra id igual, pero más pequeña...
Un tarro charolado...
Diez y siete cacerolas y marmitas, grandes y pequeñas...son solo tapaderas...

Batería de hierro de la cocina

Una barquilla grande como de vara de largo con tapadera...
Otra igual en todo, pero más pequeña...
Una marmita grande con asa de movimiento y tapadera con mango que puede servir de cacerola...
Otra id pero más pequeña...
Otra id lo mismo más pequeña...
Otra id e id más id...
Otra id e id más id...
Otra id e id pero más id...
Cuatro torteras redondas y hondas con tapaderas, ósea hornos de campaña bajos o flamencones de mayor a menor.

17r/ Tres barquillas largas y bajas con mango de hierro, o sean piezas para recibir la grasa de los asados, de mayor a menor...

Dos tarros de barriga redonda, con tapaderas unidas a la asa con una cadeneta.

Una chocolatera grande con tapadera y mango de palo...

Dos id iguales a al antedicha, pero menores.

Otra id mediana id de id...

Seis espumaderas de mayor a menor...

Seis cazos de mayor a menor

Seis cacerolas sin tapa de mayor a menor.

Dos coladeros de mayor a menor...

Cinco peroles de suelo llano, de mayor a menor.

Tres id de suelo redondo de id...a id...
Catorce cubileteras ovaladas, pequeñas y de diversos tamaños
Quince id redondas casi iguales...
Doce agujas de mayor a menor...
Cuatro sartenes de mayor a menor...
Cuatro parrillas de mayor a menor...

Juegos de piezas para chimenea francesa traídos de Inglaterra

Ocho morillos de hierro pulido con adornos de bronce.
Cuatro paletas largas de hierro pulido con remates de bronce...
Cuatro escobas de pelo con cabos de madera torneados...
Cuatro tenazas largas de hierro pulido con remates de bronce...
Cuatro cancelos o pantallas al parecer de caoba, forrados en tafetán variando de color.
Diez palas cortas de hoja de lata barnizadas, con cabos de madera...

17v/ Té

Una caja con el número 30, cuyo rótulo dice: ‘cuarenta botes pequeños de Bogotá, y no se han quedado más de veinte, por haber gastado los demás cuando S.E. fue a la visita los llevó.

Sesenta y siete latas cuadrilongas medianas de té oriental únicas que han quedado en el acto de inventariarlas...

Café

Siete barricas grandes de ocho, que vinieron de café en grano cerradas...
Dos sacadas del mismo café en grano, de mediada la una y sin abrir la otra...

Bálsamos

Diez latas grandes de aceite de canime que con otras ya vacías, estaban en varios capues de cidro, y se gastaron en el nuevo altar portátil de S.E...

Ciento cuarenta y dos botes, o vidrios largos angostos, como de torcia de bálsamo de Tolú...

Dos cajones de cedro o capues, con bálsamo de Tolú y abierto el uno, contiene seis botes grandes, suponese otros tantos en el cerrado.

Otro cajón cerrado con el número 62 en cuyo rótulo se lee: cinco botes de bálsamo de Tolín...

Una caja grande como de vara y tercia que bajo de otras se ignora si tiene número y rótulo, pero cerrada todavía, supone ser de dicho bálsamo de Tolú...

Otras dos cajas como de vara de largo (ancho y largo impares) pero seguramente contiene bálsamo de Tolú...

Otra caja de dos tercias de largo, abierta con diez y seis botes pequeños de bálsamo de Tolú...

18r/ Una cajita con el número 43 a cuya continuación dice: botes de bálsamo de Tolú...

Cuatro botes grandes de vidrio y diez y siete pequeños, redondos, largos, como de terciá, de bálsamo de (...).

Una caja de treinta y un botes de bálsamo (...).

Una caja que tuvo diez y ocho botes grandes de bálsamo de María, y solo han quedado dos y medio por haberse gastado lo demás...

Varias especies sueltas

Un cajón cerrado con el número 27, cuyo rótulo dice: producciones naturales...

Tres cajas abiertas de piezas de guayacán.

Un serillo con cuarenta y seis botes de salvia de que se sacaron varios para la visita.

Una cajita corta abierta que contiene piedras como dice su rótulo...

Dos cantaros de sangre de drago, que existen como vinieron de Cádiz...

Tres sacas y media de cacao, que resultan por gastar...

Una talega de paño verde, forrada en pieles para los pies...

Una sobremesa de paño verde sapo, de tres varas y terciá...

Vajilla de losa fina de Inglaterra blanca florcada, color de aceituna, y una cifra de S.E.

Dos terrinas con sus platos y tapaderas, de las que una vino rota...

Otras dos terrinas chatas sueltas

18v/ sin platos, ni tapaderas, pero les hace las tapaderas de las anteriores...

Cuatro platos de entrada pequeños, hondos, cuadrados, con tapaderas...

Dos platos de entrada hondos, ovalados con tapaderas.

Dos platos de entrada cuadrados, bajos de tamaño regular, o sean ensaladeras sin tapa...

Tres platos de entrada ovalados y medianos sin tapaderas...

Dos platos de entrada medianos de diversa figura sin tapa...

Una fuente grandísima como de dos tercias ovaladas...

Dos id grandes, ovaladas, como de vara de larga...

Dos id ovaladas de media vara...

Tres fuentes ovaladas de terciá larga...

Cuatro fuentes ovaladas como de terciá larga...

Tres fuentecitas ovaladas como de cuarta de larga.

Tres id de id como de cuarta...

Cuatro platillos ovalados...

Piezas redondas

Un plato regular único...

Veinte platos hondos d trincheros...

Sesenta id llanos, y seis más...

Veinte y cuatro id medianos para postres...

Veinte y dos platillos hondos para té o café...

Veinte y tres id hondos para dulce...

Cuatro platos de regular tamaño, calados y labrados sin cifra, y que reciben cuatro canastillos para el servicio de frutas.

Tarros

Dos tarros grandes como de azumbre sin tapa.

Dos id más pequeños, igual fábrica sin tapa.

19r/ Otros dos aún más pequeños de la misma hechura y sin tapa...

Tres tarros, o sean cafeteras de regular tamaño con pie de tapa...

Dos tarritos desiguales de diversa hechura, y sin tapa...

Teteras

Una grande sin tapa...

Otro id igual en todo, pero más pequeña...

Otra id más pequeña...

Salseras

Dos salseras ovaladas de pie, y plato unidos entre sí con tapaderas, y cucharas...

Cuatro id sin pie con plato unido entre sí con tapaderas y cucharas, pero más pequeñas.

Tres id e id, pero más pequeñas...

Jícaras, tazas y otras piezas

Veinte y una jícaras pequeñas con una asa para té o café.

Veinte y una id más grande de dos asas para chocolate...

Veinte y dos hueveros con pie...

Veinte y cuatro marcelinas redondas...

Veinte y cuatro tazas redondas, medianas, con una asa...

Ocho saleros...

Una barquilla grande, o sea ponchera sin piel.

Otra id de igual figura, pero más pequeña.

Una id con pie única en su clase...

Dos piezas impares llanas, caladas, al parecer pescaderas...

Nota

Como esta vajilla, igual, o con corta diferencia, el número de sus piezas vino

19v/ otra pintada de morado con diversa idea de la que fuera de mayordomía, desde que con orden de S.E. se remitió para su servicio al Encinarejo, ha corrido la Visita, y depositada hoy en alizne...

Residuos que existen de la vajilla de losa blanca Inglaterra, pintada y dorada, que del uso de S.E. en América, y a su ingreso a esta resulta...

Una porta vinagreras...

Dos teteras...

Dos cafeteras...

Seis platillos para dulce...

Ocho algo mayores...

Dos salseras...
Una composterilla sin tapa...
Dos tazas medianas...
Seis más pequeñas...
Dos platillos ovalados...
Tres azucareros...
Un cabo porta vinagreras...
Un cucharoncillo...
Una tapadera de terrina...
Una ensaladera redonda ya cascada...

Vajilla de losa blanca inglesa traída de Málaga, para el uso común

Ocho docenas, platos llanos trincheros...
Cuatro docenas id hondos...
Dos docenas id calados para postres...
Una id calados, pequeños para id...
Otra id e id, más pequeños para id...
Dos docenas id lisos...
Cuatro salseras con plato, tapa y cuchara.
Cuatro id de diversa figura con asa y pico...

20r/ Cuatro terrinas medianas con platos y tapaderas.

Seis entradas hondas, ovaladas con tapaderas...

Seis entradas llanas, ovaladas sin tapaderas...

Seis id pero mayores...

Seis id pero más grandes

Seis fuentes ovaladas de mayor tamaño...

Cuatro redondas mayores...

Seis id grandes...

Seis ensaladeras hondas cuadradas...

Seis id redondas grandes...

Seis id, hondas ovaladas...

Seis id redondas medianas...

Seis id ovaladas medianas...

Cuatro coperas...

Cuatro tarros de dos tamaños...

Veinte y cuatro tazas con tapa de mayor a menos.

Cuatro mostaceras...

Losa suelta

Cuatro docenas de platillos de losa blanca inglesa para dulce...

Seis docenas de jícaras de igual losa, una y otra partida del uso común diario...

Tres escupideras de losa blanca inglesa, para el uso de S.E.

Veinte y dos vasos florcados de losa blanca inglesa...

Seis de diversa hechura...

Parece ocioso referir o inventariar las demás clases de losas ordinarias, como de Sevilla de que sirve en la cocina y tinelo: lebrillos, sangradores, vasos comunes, y otros a este tenor del indispensable uso, y por su fragilidad y frecuente servicio, es dificultoso nombrarlo. Tal sucede con las demás losas del uso común...

Tabaco

Tres latas grandes de Santa Fé...

Dos id pequeñas...

Una id pequeña, cuadrilongo...

Cuatro id grandes más superior...

20v/ Cinco id pequeñas cuadrilongas, y entre estas, hay una empezada...

Capilla pública de Palacio

Una casulla de persianas con ramos de varios colores forrada de lienzo, y esta bien atada con estola, manípulo, paño y bolsa de corporales tasada en sesenta reales...

Otra casulla de tapiz blanco con cenefa (...), su estola, manípulo, paño de caliz y bolsa de corporales guarnecida de galón de oro fino, con forro de holandilla encarnada. Tasado en doscientos cincuenta reales...

Otra casulla de tapiz blanco, y flores encarnadas, con galón de oro ordinario, su estola, manípulo, paño y bolsa forrada de holandilla encarnada, tasada en trescientos reales...

Otra id compañera e igual en todo a la antecedente con el mismo número de piezas, que tasaron en trescientos reales...

Otra id de damasco blanco con cenefa de espolín, y las mismas piezas que las antecedentes, pero (...) como resulta de su tasa que es sesenta reales...

Otra id de tapiz, fondo blanco con cenefa bordada de sedas, forrada en morles plateado, a la que acompaña estla, paño y bolsa, pero también ajada, en setenta reales.

Una casulla color encarnado de damasco, con galón de oro falso, con manípulo, estola de paño y bolsa forrada en holandilla encarnada, tasada en ciento y diez reales...

Otra id del mismo damasco, y color con iguales piezas que la antecede con galón de seda tasada en noventa reales...

Otra id de igual damasco, y forro con cenefa de espolín, blanco, matizado, estola y manípulo, sin bolsa, ni paño de caliz guarne

21r/ cida de galón de oro falso tasada en cien reales...

Otra casulla de espolín encarnado bien bajo, con cenefa de espolín de plata encarnado, forro de holandilla, id su estola, manípulo, paño y bolsa, tasada en cien reales.

Otra casulla de igual damasco a la número 32, y forro con cenefa de espolín blanco matizado, estola, y manípulo sin bolsa, ni paño de cáliz, guarnecida de galón de oro falso, tasada en cien reales...

Otra casulla de persiana, verde y blanca, forro de holandilla encarnada, su estola, manípulo, paño de cáliz y bolsa, tasada en noventa reales...

Otra casulla idéntica en todo a la antecedente, también tasada en noventa reales...

Otra id de damasco verde, con estola, manípulo, paño y bolsa, forro de holandilla azul oscuro, tasada en ciento y treinta reales.

Otra id del mismo damasco, con cenefa morada, su estola, manípulo, paño y bolsa de dos (...), verde y morado, en noventa reales.

Una casulla de tapiz floreado fondo morado con estola, manípulo, paño y bolsas, guarnecida de galón de seda tasada, en ciento cincuenta reales...

Otra id de damasco, su estola, manípulo y bolsa galoneada de seda, en cien reales...

Otra id de dos haces morado y negro, este muy maltratado, con estola y manípulo, pero sin bolsa, ni paño en sesenta reales.

21v/ Una casulla de tafetán, doble forro de holandilla aplomada, su estola, manípulo, paño y bolsa. Está bien maltratada. En cincuenta reales.

Otra id de filipichín damascado, forro de holandilla, su estola, manípulo y bolsa igual, y de tafetán el paño de cáliz, en setenta reales.

Otra id de damasco, con estola, manípulo y bolsa de los mismo, paño de tafetán y forro de holandilla, galón de seda, en noventa reales...

Piezas sueltas

Un paño de cáliz y una bolsa de corporal de dos haces, morado y verde con galón de seda, tasado en veinte reales...

Dos paños de tafetán para el cáliz, uno negro y otro morado, con galón de seda en doce reales...

Dos id de id, uno de tafetán morado sin guarnición, y el otro blanco, en cuatro reales.

Uno id de id, con su bolsa, y por un lado es de tapiz y de damasco encarnado por otro en doce reales...

Una bolsa de corporales de dos haces blanco y verde en seis reales...

Una estola y manípulo de tafetán de dos haces encarnado y verde en cuatro reales...

Dos id viejísimas de tafetán, una blanca y otra negra reguladas en un real...

Cuatro de hilo dobles...

Albas

Una alba de lienzo regalado, basto el encaje tasado en cincuenta reales...

Otra alba de true con encaje basto en cuarenta reales.

Otra id de regalado con id en setenta reales...

Otra id de regalado con id en setenta reales...

Otra de igual lienzo y encaje en setenta reales.

Otra id de true usada en veinte y cinco reales.

Otra id de id con encaje regular en ochenta reales.

22r/ Una alba de true remendada en treinta reales...

Otra id de id con su encaje en ochenta reales.

Otra id de id con encaje fino en cien reales...

Corporales

Unos corporales de true con encajes bastos apreciados en doce reales...

Otros de true con encaje, en quince reales...

Otros de id y encaje más ancho en catorce reales...

Otros corporales de estopilla con encaje fino en veinte y cuatro reales...

Otros de true con randa entrefina en veinte y cuatro reales...

Otros de true randa basta en quince reales...

Un paño o lienzo de corporales de randa inútil.

Sábanas de Altar

Una sábana lienzo Bretaña vieja con randa basta apreciada en cuarenta y cinco reales...

Otra id muy usada con randa basta en veinte reales.

Otra id de lienzo regalado randa basta en treinta reales.

Otra id de Bretaña randa basta en treinta reales.

Otra id de regalado con randa basta en quince reales.

Otra id de algo mayor de Bretaña y randa basta tasada en veinte y cinco reales...

Otra id de regalado con randa ordinaria en veinte reales.

Otra id de igual a la antecedente hasta en su valor...

Otra id, e id igual en todo...

Otra id de Bretaña randa basta, en cuarenta reales.

Amitos

Un amito de holan, basto sin randa en cuatro reales.

Otro id de Bretaña liso, en cuatro reales...

Otro id de id en...id...

Otro id de id malísimo con cintas en dos reales.

Otro id, sin cintas, en cuatro reales...

22v/ Otro amito tasado en cuatro reales...

Otro id malísimo tasado en un real...

Otro id e id en dos reales...

Otro id e id en dos reales...

Cornu Altares

Veinte y seis cornus altares entre nuevos, medianos y viejos de diferentes tamaños y calidades de lienzo, tasados en cuarenta reales.

Purificadores

Treinta y tres nuevos, medianos y viejos de diferentes tamaños y calidades en diez y seis reales.

Cinco paños de Gante que sirven de sobremesas de altares bajo de las sábanas, en los cinco que tiene la capilla, tasados cuarenta y cuatro reales.

Cruces

Una cruz de Liébana que dice ser de la vinculación del Señor Cebrián, es pequeña como de Jerusalem, embutida en nacar y está ajada en el altar de Santa Bárbara...

Otra cruz de Jerusalem grande, embutida de nacar y en la peana las armas de San Francisco, con un Santo Cristo de bronce, está en el Altar Mayor...

Otra de nogal con peana y Santo Cristo de bronce, sin tasa. Altar de San Vicente...

Otra idéntica en todo a la anterior, en el altar de San Miguel...

Otra Cruz de Nogal con peana y Santo Cristo, algo más pequeño en el altar de San Martín.

Sacras

Tres sacras con marcos tallados y dorados sin tasar en el Altar Mayor...

Otras tres en marcos de madera pintados y corlada sin tasar en el de San Vicente...

Otras tres idénticas a las anteriores en el de San Miguel...

23r/ Tres sacras con marcos de madera pintados y corladas, sin tasa, altar de Santa Bárbara.

Otras id, id en el de San Martín...

Atriles

Un atril de madera tallado y plateado sin tasar que cita en el Altar Mayor.

Otro id de madera pintado en el de San Vicente.

Otro idéntico al anterior en el de San Miguel.

Otro de madera pintada, altar de Santa Bárbara, es de color morado, tallado y único en su color...

Otro de madera pintada dice en el de San Martín, y no está el tal pintado...

Campanillas

Una campanilla de metal tasada en seis reales.

Otra id de ir sin tasar...

Otra id de id e id...

Una campana de la torre, de la vinculación del Señor Cebrián...

Candeleros

Cuatro pares candeleros de bronce tasados en doscientos reales...

Misales

Tres misales tasados en doscientos diez reales...

Vinajeras

Tres platillos de peltre para estas sin tasar...

Seis vinajeras de cristal sin tasa...

Otros efectos de la capilla

Unas hojas de misa de réquiem, dice son dos cuadernos de estas misas, tasadas en ocho reales.

Un esterado para toda la capilla, de pleita fina y blanca, y el pavimento principal y cuatro restantes tarimas de la misma, pleita blanca y negra...

Un cancel de celosía para la tribuna puesto

23v/ de firme y pintado de azul...

Un cajón, vestuario de madera, con varios cajones y divisiones colocado en la sacristía...

Un formón para las hostias o formas...

Otro id...id mayor...

Una mesa de madera de pino, al lado del Altar Mayor, y sobre ella dos gradas de lo mismo mal pintadas de jaspe morado y blanco.

Una tarima de la misma madera, a el que servía cuando S.I. hacía (...) en dicha capilla, para igualar las gradas del Altar Mayor, y dar mejor extensión al sitio que se pone el dosel...

Una silla de baqueta, existencias del Señor Barcia y de la vinculación del Señor Salazar...

Dos bancas de maderas con respaldo antiguas como de tres varas,,,

Una mesa pequeña en la Sacristía...

Suponese todos los altares pero sin toda expresión, por ello los de Santa Bárbara y San Martín son efigies de medio relieve...

Los de San Miguel y San Vicente tienen estas dos estatuas de escultura y dos angelotes cada uno y el (...) las de N.S. del Pilar, San Benito (o sea otro Santo de religión), San Antonio de Padua y dos angelotes mayores, suponiéndose en todos cinco. Otros medios relieves más o menos grandes, y que los altares son tallados y dorados...

Una percha de cuatro clavos todo de madera para el uso de la sacristía antigua en ella.

Efectos colocados en la Capilla para vía de depósito

Una Asunción de escultura con peana dorada, un globo de nubes y tres angelotes que estaba en el Oratorio bajo privado...

24r/ Una Concepción lo mismo que la anterior y del dicho oratorio...

Un Salvador, o sea San José de id y del dicho Oratorio...

Un adorno de talla como cornucopia en cuyo centro se divisan cuatro pinturas, ignorase si en tabla, cobre u otra materia de otros tantos Papas y Obispos dorados y del mismo Oratorio.

Una pintura de lienzo como de media vara larga, oscura, en que se divisan dos figuras en pie medio desnudas y dos sentadas, tiene su marco entre liso y tallado, corlado de morado y dorado de fino del mismo Oratorio...

Una lámina o marco mal tallado y dorado cuyo centro un oval, su cristal ovalado y dentro un busto de cera de San Francisco de Asís del citado Oratorio.

Un San Rafael de escultura de barro con peana, que hace dos, pintada y dorada, tiene quebrada la mano derecha y era uso del Oratorio alto privado...

Una pinturita en cobre como de terciada que representa la virgen dando el pecho a Jesús niño con su marco tallado y dorado también del uso del Oratorio alto...

Dos relicarios orlados de talco blanco e interiormente bajo de sus vidrios, otra segunda orla bordada con dos estampas de vitela ordinario del uso del oratorio alto y son ovalados...

Otros dos relicarios a el mismo modo pero cuadrados, con dos Agnus Dei, bajo de sus vidrios del Oratorio alto...

Dos pinturas en cobre con marcos de madera negra del Salvador y la Virgen, que así

24v/ mismo estaban en el Oratorio alto...

Dos macetas con sus rojales de flores contrahechas, ya viejas y que se hallaron en el citado Oratorio.

Dos como cornucopias antiguas de madera talladas y doradas, que adornaban la antesala baja entrando para la puerta principal de Palacio.

Un espejo grande de vestir, cuya luna como de vara, pero angosta, con su marco tallado, grueso y dorado, y que adornaba el Salón bajo principal a la calle...

Un doselito o camilla forrada en damasco carmesí, guarnecida de galón ancho de oro, al parecer basto, cuya cenefa de randa igual oro, y pende de ella un Agnus Dei con orla bordada bajo un vidrio con orla segunda de flores de mano viejas...

Una cortina doble con su cenefa todo de damasco viejo carmesí, con su barrilla de hierro...

Una sobremesa de damasco carmesí.

Una silla de baqueta, su asiento y respaldo de brazos...

Bateas

Cuatro bateas de acero charoladas como tres cuartas de largo, romas sus esquinas.

Seis id de id como de a dos tercias id...

Seis id como de media vara romas sus esquinas.

Seis id de id con asas doradas como de una vara de largo...

Cinco id de id como de tres cuartas id.

Dos redondas id, como de dos tercias de diámetro traídas de Málaga...

Dos id más pequeñas como de media vara.

Dos id, id, más pequeñas...

Id de madera charoladas

Nueve bateas de madera charoladas grandes, viejas, y de distintas figuras, una de ellas muy mal tratada...

25r/ Bastidores de vidrieras con vidrios ordinarios en puertas y ventanas

Escalera nueva del jardín

Siete ventanas que comprenden el recinto de esta escalera, fijos y clavados sus bastidores con vidrios ordinarios...

Antesala antigua a las dos habitaciones

Dos bastidores de postigos con treinta vidrios ordinarios en su ventana de reja...

Sala segunda principal de habitaciones bajas

En su ventana dos bastidores con aldabilla de hierro con setenta y seis vidrios ordinarios y algunos retazos...

Sala tercera a continuación

En su ventana dos bastidores de madera con aldabilla de hierro y setenta y dos vidrios ordinarios y algunos retazos...

Antesala antigua del dosel

Dos bastidores de madera sin aldabillas de hierro, fijos en la puerta y ventana, para setenta y cuatro vidrios...

Galerías de retratos

Ocho bastidores de madera con aldabillas de hierro en sus cuatro ventanas , con noventa y siete vidrios ordinarios...

Sala de refresco

En su antesala dos bastidores con aldabillas de hierro y veinte y cuatro vidrios ordinarios en su única ventana, bastante deteriorados...

Cuarto habitación de tomas

Dos bastidores con aldabillas de hierro y cuarenta y ochoc vidrios, y piezas mal colocadas, ordinarios.

Cuarto a continuación

Dos bastidores con aldabillas de hierro y veinte y cuatro vidrios ordinarios...

25v/ Cuarto último

Dos bastidores con aldabillas y veinte y cuatro vidrios ordinarios...

Corredor principal

Cuatro círculos o claraboyas cubiertas de vidrios ordinarios de movimiento...

Escalera principal

Dos ventanas grandes y cuatro postigos que le dan luz, cubiertos de vidrios ordinarios de movimiento, a imitación de la escalera nueva de jardín...

Galería principal

En la puerta de la azoteílla del corral, un bastidor de postigo con ocho vidrios ordinarios.

En dos ventanas, cuatro bastidores con aldabillas de hierro con veinte y ocho vidrios, y veinte y ocho piezas ordinarias...

Galería

Un bastidor de quita y pon, con diez y seis vidrios y retazos ordinarios...

En la ventana puerta de reja de su frente que pasa a la galería del jardín, tres bastidores con cuarenta y seis vidrios...

Cuarto Provisoral

En el cuarto de pages dos bastidores de postigo, con veinte vidrios y retazos ordinarios...

En su antesala y ventana que mira al corredor, dos bastidores con albadillas de hierro y diez y seis vidrios, y retazos ordinarios...

Secretaría de Gobierno

Un bastidor ovalado con ocho vidrios y retazos ordinarios...

Vivienda alta

Cuarto nº1, dos bastidores con cuatro vidrios y retazos.

26r/ Cuarto nº2, un bastidor con doce vidrios...

Cuarto nº3.

Nº 4, dos bastidores con seis vidrios y retazos.

Nº 5...

Nº 6, un bastidor con diez y ocho vidrios, id.

Nº 7, otro id con seis vidrios y retazos ordinarios.

Nº 9, tres bastidores con cuarenta y dos vidrios.

Nº 10, un bastidor con quince vidrios...

Nº 11, otro bastidor con los mismos vidrios...

Nº 12, dos bastidores con diez y siete vidrios y retazos.

Nº 13, cuatro id, con cuarenta y ocho vidrios id...

Nº 14, dos bastidores con ocho vidrios id...

En el mismo cuarto otro tres bastidores con treinta y seis vidrios...

Nº 15, un bastidor con quince vidrios id.

Nº 16, tres id con cuarenta y dos vidrios y retazos ordinarios...

Nº 17, los vidrios que hay son de D. Manuel Mollinedo...

Nº 18 y 19, seis bastidores con cincuenta y seis vidrios ordinarios y retazos...

Nº 20, un bastidor con diez y ocho vidrios ordinarios...

Nº 21, dos id con treinta vidrios ordinarios...

Nº 22, uno id con quince vidrios id...

Nº 23, otro id con id ordinarios...

En la galería de estos cuartos, dos ventanas con cuatro bastidores albadillas de hierro y veinte y ocho vidrios y algunos retazos...

Viviendas bajas

Sala segunda interior Oratorio que fue bajo

Dos bastidores con ocho vidrios ordinarios...

26v/ Sala a continuación de la alcoba

Cuatro bastidores con cincuenta y seis vidrios ordinarios.

Salones principales

En el primero, cuatro bastidores de postigos en sus dos ventanas nuevas en setenta vidrios y retazos...

En el segundo, según nuestro orden que viene a ser el primero, por la parte que principamos, y en el que se coloca el dosel, dos bastidores en su ventana con cuarenta y dos vidrios ordinarios

Volviendo al postigo del palacio, cuartos bajos de la derecha

El nº 4, es la capilla, y en ella sobre su altar principal dos ventanas grandes y un óvalo, una ventana pequeña sobre la puerta de la Sacristía, y otras dos id a media naranja, que todas ellas le franquean luz de vidrios ordinarios fijos a la pared...

Nº 7, primero de la galería baja de familia, dos bastidores con aldabillas de hierro y diez vidrios y retazos ordinarios...

Nº8, 9, cuatro bastidores con albadillas de hierro, con diez y ocho vidrios y retazos ordinarios...

Nº 10, un bastidor de postigo con quince vidrios y retazos ordinarios...

Nº 11, un bastidor de postigo con quince vidrios y retazos ordinarios...

27r/ Tesorería nº 12, dos bastidores de postigo con quince vidrios, y más otros quince ordinarios.

En esta galería y sus dos ventanas, cuatro bastidores con aldabilla de hierro y veinte y ocho vidrios y retazos ordinarios...

Mayordomía

En su cuarto principal y alcoba, cuatro bastidores de postigos con veinte y cuatro vidrios ordinarios...

En su despensilla interior, un bastidor de postigo con seis vidrios ordinarios...

En su pieza interior, dos bastidores de postigo con doce vidrios...

En su antesala, dos bastidores de postigo con doce vidrios y retazos ordinarios...

En los cuartos de dispensero, tres bastidores de postigo con doce vidrios ordinarios...

Cortinas de indiana de varios dibujos

S.E. Cuarto alto nº 1. Sánchez... Cuatro en dos barrillas de un paño de tres varas y una tercia de largo que hacen trece y tercia...

Dos en una barrilla de un paño, con tres varas y media de largo, hacen siete varas...

Una de un paño en su barrilla con tres varas...

S.E. id nº 2. Crespo... Cuatro en dos barrillas de un paño con tres y media varas de largo, que hacen catorce.

S.E. id nº 4. Cao... Cuatro en dos barrillas de un paño, tres y media varas de largo, que hacen catorce y tercia.

Nº 5... Un (...) de Alacena...

S.E. nº 6. Serrano... Cuatro en dos barrillas de un paño, tres y tercia de largo, que hacen trece y tercia.

Dos en dos barrillas de un paño de dos y media varas de largo, hacen cinco varas...

27v/ S.E. id nº 7. Toledanito... Dos en una barrilla de un paño y tres y media varas de largo, hacen siete varas...

Nº 8 Es la subida a la torre...

S.E. id nº 9. Vacío... Ocho en cuatro barrillas de un paño y cuatro y media varas de largo que hacen treinta y seis...

Una en su barrilla con tres y media varas.

S.E. nº 10. Sarasqueta...Cuatro en dos barrillas de un paño, y cuatro y media varas que hacen diez y ocho varas...

S.E. nº 11. Señor Álvarez...Cuatro en dos barrillas de un paño, y cuatro y media varas de largo hacen diez y ocho varas.

Nº 13. Carrasco...Cuatro en dos barrillas de un paño con tres y media varas de largo hacen catorce varas.

S.E. nº 12. Agrela. Cuatro en dos barrillas de un paño añadidas con otras de igual clase con cuatro y media varas de largo, que hacen diez y ocho varas...

Dos en dos barrillas de un paño de dos y tres cuartas, que hacen cinco y media...

S.E. id 14. Cuevas...Seis en tres barrillas de un paño, con cuatro y media varas de largo que hacen veinte y siete varas.

Dos en una barrilla de a cuatro y media varas que hacen nueve varas...

S.E. id 13. D. Juan Toledano... Dos en una barrilla de un paño con cuatro y media varas, hacen nueve varas...

Dos en una barrilla con $3\frac{1}{2}$ varas que son siete.

Dos en dos id de un paño con dos y tres cuartas de largo, que hacen cinco y media...

Una barrilla sin cortina...

S.E. nº 15. D. Jaime...Cuatro en dos barrillas de una paño con cuatro y media varas, hacen diez y ocho varas...

Una id de un paño con tres y media varas de largo.

Nº 16 dos cortinas en una barrilla de un paño con dos dos y tres cuartas varas de largo que hacen cinco y media...

S.E. nº 17. Mollinedo. Dos en una barrilla de un paño y cuatro cuarta varas largo, que hacen ocho y media.

Dos en una barrilla de un paño con dos y cuarta varas largo, hacen cinco y media.

28r/ 18 y 19. Urgade...De filipichín...

S.E. nº 20. Sobrino. Cuatro en dos barrillas de un paño y tres y media varas de largo, hacen catorce...

21. Velasco. De algodón.

S.E. id 22. Márquez... Cuatro de un paño en dos barrillas con tres y media varas de largo, que hacen cinco y media...

Dos en dos barrillas de un paño, dos y tres cuartas de largo, hacen cinco y media...

S.E. 23. D. Justo...Cuatro en dos barrillas de un paño, tres y media varas de largo que hacen catorce varas...

Dos en una barrilla de un paño, dos y tres cuartas de largo, que hacen cinco y media varas...

Vestiduras Sagradas y demás, relativo al uso de S.E. estas son de cargo del Señor Caudatario

Mitras

Una fabricada en Toledo de tejido de plata, oro y sedas.

Otra id bordada de oro, con dos piedras falsas...

Otra id, id de oro, talcos y algunas piedras falsas blancas y azules...

Capas

Una de gasa de plata guarnecida con galón de oro, forro de tafetán...

Casullas

Una de lama de plata, cuya guarnición bordada de oro, con paño de caliz, bolsa de corporales, estola y manípulos correspondientes forrada en tafetán...

Otra id encarnada de lama de plata, guarnición bordada, con paño, bolsa, estola y manípulo.

Otra id, verde de igual guarnición, piezas y forro, que las antecedentes...

Otra id morado de la misma lama de plata, bordado, piezas y forro que las tres referidas en suma son todas iguales y de exquisito gusto...

28v/ Una id blanco fabricada en Toledo, sobre plata tejida de oro, y de matices de sedas, con bolsa y estola, paño y manípulo forrado en tafetán.

Una id, encarnada, igual fábrica, tejido piezas y forro que la antecedente...

Otra id sobre verde igual fábrica y tejido, completa de todas las piezas, forro de tafetán...

Otra id morado igual fábrica, tejido sobre este color con todas sus piezas, forro de tafetán en suma todas cuatro iguales...

Otra de mohe blanco guarnecida con galoncillo de oro, forro de tafetán, con paño, bolsa, estola y manípulo correspondiente...

Otra encarnada, igual tela, piezas guarnecidas y forros.

Otra id verde igual en todo a la anterior...

Otra id morada igual en piezas y demás a la antecedente...

Una casulla blanca, fábrica de Toledo, matizada con sedas a imitación de las ricas citadas, forro de tafetán, bolsa, paño, estola y manípulo correspondiente para el uso de capellanes, en el Altar privado de S.E....

Otra encarnada igual en todo a la anterior...

Otra verde igual en piezas, forro y tela a la antecedente.

Otra morada igual en todo a las otras...

Palias

Dos palias de holan clarín labrado, guarnecidas con randas de Barcelona...

Otras dos de cambray con algún bordado guarnecidas con randas ordinarias...

Cíngulos

Cuatro cíngulobres de cordón de seda, diversos colores...

Otro id blanco con borlas de oro...

Otro id de malla, o red de id...

Sobre pellices

Cuatro de estas de true ordinario con

29r/ puntilla de randa, que se tomaron del expolio del Señor Yusta, por ciento veinte reales. Son únicas para el uso de S.S. Capellanes en servicio de S.E. en el Altar...

Altar portátil

Este se despliega, y se reduce a un cofre, sus gradas y respaldo están forradas en damasco carmesí guarnecido con galón de oro, igualmente, que su pabellón, con algunas borlas en la cenefa, se cubre todo con un terliz de tafetán carmesí. El frontal de dos haces es de moe, guarnecido con galón de oro, encarnado, y blanco por un lado, verde y morado por el otro, le adorna una lámina dorada, con una estampa iluminada, o sea pintura de Nuestra Señora copia de Rafael cubierta con un vidrio cristalino. Los demás adornos de plata en el inventario de ésta.

Atriles

Dos de madera gateada...

Otros...

Roquetes

Uno de holan con randa de Flandes superfina de terciada de ancho y bordado con cordón de seda, y borlas de oro, fue tomado del expolio del Señor Yusta por mil y doscientos reales...

Otro algo más usado de holan, y randa de Flandes como de terciada de ancho, fue también tomado de dicho expolio en ochocientos reales...

Otro de holan bordado con randa fina en su caída, fue tomado de dicho expolio en seiscientos reales...

Otro de holan con encaje ancho guarnecido, e igual en las bocas mangas...

Dos de holan clarín guarnecidas del mismo aire, son roquetes de luto...

Otro de holan con encaje antiguo ordinario...

Cuatro de diversos lienzos, y guarniciones son del uso ordinario...

29v/ Superfina, como de tres cuartas de ancho de Flandes exquisita, y es la que se tomó del expolio del Señor Yusta seis mil reales...

Otra de rica holanda comprada en Madrid con encaje de Barcelona, como de media vara de ancho con intermedio de la tela. Tela, y randa, y boca mangas correspondientes.

Otra de holanda, o sea de true, con guarnición de randa fábrica de Barcelona, como de una cuarta, y correspondiente de otras más antiguas pero iguales es también tomada del expolio del Señor Yusta en doscientos reales.

Otra id de true guarnecida de randa fábrica de Barcelona...

Dos de Bretaña guarnecidas de randa ordinaria para el uso de S.S. Capellanes en el Oratorio privado de S.E.

Amitos

Seis del uso de S.E. guarnecidos de randa, ya bordados, y de ellos uno de holan bordado de oro hasta la randa, que el guarnece...

Otros dos, uno de holan boradado con guarnición de espiguilla, y ordinario el otro guarnecido de randa del uso de S.S. Capellanes.

Purificadores

Uno de exquisito holan guarnecido de randa de Flandes, y bordado, único en su clase, demasiado grandes...

Veinte y cuatro de true guarnecidos de randa ordinaria para uso común...

Cuatro id de igual uso, ya más que de mediados.

Corporales

Suponese dobles= unos de holan guarnecidos de randa superfina de Flandes tomadas del expolio del Señor Yusta por doscientos y cuarenta reales.

29v/ Otros del mismo holan guarnecidos de randa angosta de Barcelona...

Otros también de holan y randa antigua de Barcelona.

Otros de la misma tela y randa ancha de Barcelona.

Otros id de id e id, y todos del uso de S.E. con bolsa de lama de plata para custodiarlos.

Dos de estopa guarnecida de randa de Barcelona, y del uso de S.S. Capellanes en el Altar privado de S.E...

Toallas de Altar

De diez que se tomaron del expolio del Señor Yusta por trescientos reales solo existen seis de ellas de varias calidades guarnecidas de randas distintas...

Sábanas del Altar

Dos sábanas de cambray y de otro clarín o sea de merlín ondeado de espiguilla encarnada...

Otras dos de true guarnecido de merlín ondeado de espiguilla azul...

Cortinas de algodón

Azul y blanco

Dos cortinas de algodón azules y doradas que se tienen como siete varas...
Dos id de id sobre blanco de llamas, y varios colores, que tendrán once varas...
Cuatro cortinas de lienzo pintado a modo de algodón ordinario con tres paños cada una.
Partido el del medio de aunque unido.
Dos de algodón azul y blanco, de un paño añadida la una, de tres varas de largo en su barrilla son las que expresa el número marginal del de entrega se hallan en el día en la Mayordomía alta...
Dos id de id de un paño, tres y media varas de largo con su barrilla, existen en id...

30r/ Dos de los mismo de un paño tres varas y media de largo en su barrilla acompañan a las antecedentes...
Dos en dos barrillas de algodón distinto con tres paños, y dos y media de largo que hacen quince varas...
Cuatro con cenefas de lo mismo, en dos barrillas con dos paños y tres varas de largo que hacen 24 varas.
Cuatro cenefas de id a seis tiras de cuarta de ancho cada una que hacen seis varas...

De filipichín

Siete cortinas nuevas de lo dicho, colocadas en la Antesala de la Galería del Jardín en cuatro barrillas y otras tantas cenefas de madera pintadas de azul y dorado, las seis de un paño con cinco varas de largo que hacen treinta varas, la séptima de dos paños con otras cinco varas cada una que hacen diez varas que por todas son cuarenta varas...

Seis id de id en el cuarto del Salón nuevo inmediato a la escalera del jardín habitación al presente reservada al sobrino de S.E. el Señor Juan José, de un paño, y cuatro varas de largo en barrillas, y cenefas pintadas como queda dicho que hacen veinte y cuatro varas...

En la Antesala principal que lo es de las habitaciones antiguas, y modernas, y en sus tres puertas y una ventana, ocho paños de cortina de id con cuatro y media varas y todas componen treinta y seis...

Una de id de un solo paño con su barrilla con cuatro varas de largo, y no cenefa se halla puesta en la puerta, que pasa de la que fue secretaría, a otro, hoy habitación de Tomás Enero...

Dos en una barrilla de un paño, y cuatro y medi avaras de largo que hacen nueve varas.
Cubre la ventana del cuarto de Tomás Enero.

Diez y ocho id de un paño y cinco varas que se hacen noventa en sus barrillas, adornan las puertas y ventanas del Cuarto Provisoral...

30v/ Seis de un paño con cuatro varas que hacen veinte y cuatro varas en sus barrillas cubren las puertas y ventanas del cuarto alto nº 18 y 19, habitación del Señor Secretario...

De damascos

Salón nuevo

Seis cortinas de damasco carmesí, con cuatro y medio paños de cinco varas de largo, tres cordones y cuatro borlas de seda de igual color con cenefas doradas tiene cada cual veinte y dos medias varas, y todas ciento treinta y cuatro, diez y ocho cordones, y veinte y cuatro borlas...

Dos cortinas de cinco paños y medio de cinco varas de largo tres cordones, y cuatro borlas con cenefas de madera doradas, que ocupan las dos sobrepuestas de sus testeros principales consta cada una de veinte y siete varas y media...

Pieza del Oratorio nuevo

Tres cortinas con cuatro y medio paños de a cuatro y media varas tres cordones, y cuatro borlas de seda con cenefas doradas, y cada cortina consta de veinte varas colocadas en los huecos de sus ventanas...

Alcoba tras este Oratorio

Dos cortinas con dos paños cada una de tres y tres cuartas varas de largo con cenefas de madera dorada, y barrillas de hierro constan de quince varas. Son hechas en tiempo de S.E...

Pieza a continuación

Una cortina demediada con cinco paños de ancho, cuatro y media varas de largo, cuatro borlas tres cordones faltos de seda que en suma consta de veinte y dos y media varas con cenefa dorada es de la vinculación del Señor Barcia...

Otra de las hechas por el Señor Yusta colocada en la puerta comunicación de esta sala a la siguiente de cinco y medio paños de cuatro, y media varas de largo (según el inventario del Ilustrísimo Señor Yusta al

31r/ Número del margen, pero habiéndose medido se halla tienen cinco cuartas menos). Cuatro borlas, y tres cordones de seda con cenefa dorada tiene conforme a dicho inventario veinte y cuatro, y tres cuartas varas...

Habitaciones viejas Sala 1ª

Una cortina con siete paños de a cuatro y media varas, tres cordones y cuatro borlas de seda con cenefa de madera dorada consta de treinta y una y media varas ésta de mediada, y en la puerta del balcón de la sala...

Dichas habitaciones Sala 2ª

Otra demediada con ocho paños de cuatro y meda varas tres cordones, cuatro borlas de seda, cenefa de madera dorada, consta de treinta y seis varas...

Otra demediada con cinco paños con catorce y media varas de largo tres cordones faltos, tres borlas y cenefa de madera dorada consta de veinte y dos y media varas es la tercera de las cuatro que expresa el número...

Otra demediada en cinco paños de a cuatro y media varas de largo, tres cordones cuatro borlas de seda, y cenefa de madera dorada consta de veinte y dos y media varas, y es la cuarta, que en el citado número de la vinculación del Señor Barcia se hallan tasadas en dos mil setecientos ochenta y seis reales.

Gabinete de S.E.

Una demediada con cinco paños de a cuatro varas y media tres cordones, cuatro borlas de seda y cenefa dorada consta de veinte y dos, y media varas y según la partida de ella, a continuación del número del margen de halla sin tasa alguna...

Otra demediada con cinco paños con cuatro y media varas de largo, tres cordones, cuatro borlas de seda y cenefa de madera dorada consta de veinte y dos y media varas...

Otra igual en paños, varas, borlas y cordones con cenefa dorada, a la anterior...

31v/ Alcoba

Dos del Ilustrísimo Señor Yusta, o sea una sobre con dos paños y número, cada una con tres y dos tercias varas de largo, y barrillas de hierro consta de diez y ocho varas de tercia...

Salón principal

Una demediada con cinco paños con cuatro varas y media de largo tres cordones, cuatro borlas de seda y cenefa de madera dorada consta de veinte y dos varas y media...

Salón 2º

Otra demediada con cinco paños con cuatro y media varas de largo, tres cordones, y una borla de seda con cenefa de madera dorada tiene veinte y dos y media varas...

Galería de Retratos

Una bien alhajada con cuatro paños de tres varas de largo, tres cordones, cuatro borlas y cenefa de madera dorada consta de doce varas puesta en la puerta que va.

Otra bien usada con cuatro paños de a tres varas de largo, tres cordones cuatro borlas, con cenefa dorada consta de doce varas...

Otra de mediada de tres paños de a tres varas de largo, tres cordones y cuatro borlas con cenefa dorada consta de nueve varas...

Otra bien usada con cuatro paños de a tres varas de largo, tres cordones, cuatro borlas con cenefa dorada, consta de doce varas...

Antesala antigua del Dosel

Cuatro cortinas remendadas con dos paños y cinco varas de largo en dos cenefas antiguas encarnadas, y constan de treinta y seis varas, fueron hechas de la colgadura de damasco y terciopelo carmesí de la vinculación del Señor Salazar...

Dos igualmente viejas, o una de dos hojas, con dos paños y medio de cinco varas de largo, cada una en barrilla y cenefa encarnada, constan de veinte y cinco varas.

32r

Dos igualmente viejas, o una de dos hojas con dos paños y medio de a cinco varas de largo cada uno en barrilla y cenefa encarnada consta de otras veinte y cinco varas y ser de la vinculación del Señor Salazar...

Sala de Huéspedes

Dos cortinas viejas con dos paños y medio de cuatro y tres cuartas, en una barrilla, y cenefa encarnada, consta de veinte y tres varas y tres cuartas, y son hechas de la colgadura, ya citada de la vinculación del Señor Salazar...

Gabinete de esta Sala

Dos cortinas con dos paños cada una y cinco varas de largo viejas en una barrilla consta de veinte varas y son también hechas de la Colgada de la Vinculación del Señor Salazar...

Colgadura de este Gabinete

Lo está todo damasco viejo de la vinculación del Señor Salazar, que señala el número marginal que consta de noventa y una varas con inclusión de su cenefa, la que igualmente se halla guarnecida de flueque de seda...

Salón bajo 1º del Postigo

Una cortina de ocho paños con cuatro y media varas de largo, tres cordones, cuatro borlas con cenefa de madera dorada consta de treinta y seis varas.

Otra vieja de ocho paños con cuatro y media varas de largo, tres cordones, cuatro borlas, con cenefa de madera dorada consta de treinta y seis varas...

Otra vieja de seis paños de a cuatro y media varas de largo, con tres cordones, dos borlas y cenefa de madera dorada tiene veinte y siete varas todas de la vinculación del Señor Barcia.

Doseles de damasco Antesala antigua principal

Uno de damasco carmesí viejo, cuyo respaldo

32v/ tiene cinco paños añadidos de cuatro varas de largo que hace veinte su cielo, otros cinco paños con dos, y tercia varas que son once varas y dos tercias la cenefa es de un paño atravesado con doce varas, guarnecida de flueque ancho de seda en la parte inferior, y lo mismo en la parte superior, y resto de dosel aunque más angosto, que se compone todo el de cuarenta y tres varas y dos tercias, y es de vinculación del Señor Salazar...

Otro nuevo franjeado de galón de oro fino de una cara, cuyo cielo tiene cinco paños de tres y cuarta varas de largo que hacen diez y seis, y cuarta varas su cenefa todo alrededor tiene veinte paños, ondeados de media vara de largo, que componen diez y su respaldo, otros cinco paños de a cinco varas que son veinte y cinco, y todo el se compone de cincuenta y una varas, y cuarta de largas, y tres cordones de seda, esta forrado en lienzo crudo, y su cenefa en tafetán de igual color, el cual se halla colocado en el Salón grande de la fábrica nueva de Palacio...

Otro del mismo damasco franjeado del mismo galón de oro fino de una cara de su cielo tiene cuatro paños de ancho con dos varas de largo cada uno que hacen ocho, su respaldo otros cuatro paños con cuatro varas y cuarta alrededor, consta de catorce paños de una tercia de ancho que hacen nueve varas de tercia, que todo el son treinta y cuatro varas y tercia de damasco bien tratado, en el llamado comúnmente el portátil...

33r/ Otro Dosel pequeño de damasco, y terciopelo viejísimo sin respaldo, y aún con algunos retazos, tiene el cielo de dicho damasco, tres paños de vara y cuarta, que hacen tres y tres cuartas la cenefa es de terciopelo, con una cuarta de caída, se halla inutilizado...

El otro Dosel con un crucifijo, que el citado inventario de vinculación refiere ser de la del Señor Salazar al número 20, existe en los cuartos nuevos Provisorales...

Para añadir a los damascos

Tiene seis cortinas de dos paños, y dos varas y tercia de largo, que hacen veinte y ocho varas, el cielo tiene otros dos paños, de dos y tercia de largo que hacen cuatro, y dos tercias varas sus cenefas son dobles, y de cuarta larga de ancho tiene veinte y cuatro paños, y por consiguiente seis varas largas en suma tiene la colgadura toda con el desperdicio indispensable, para igualar las cortinas, y cenefas, cuarenta varas es la guarnecida de flueque, de igual color angosto de movimiento y forrado el cielo con gante crudo, su colcha tiene cuatro paños de tres varas largas, y en suma tres varas y media forrada con holandilla y guarnecida de flueque ancho torcido.

Tiene cuatro cortinas de dos paños, y dos varas y tercias largas que hacen diez y nueve varas de ancho, e igual largo, que hacen doce varas y cuarta de largo, que hacen cuatro y media varas la cenefa doble toda alrededor, tiene veinte, y tres paños de tercia escasa que hacen siete varas y dos tercias, no está guarnecida más que la colcha, compuesta de

cuatro paños de tres varas largas, ésta, y el cielo están forradas de Holanda enconada y en suma tiene la colgadura o piezas dichas cincuenta y cinco varas y tercia de damasco.

33v/ Tiene el cielo veinte y nueve varas de damasco carmesí clavado de pabellón, que forma guarnecido de medias cañas, y galón de oro con mucho desperdicio en sus cenefas dobles ondeadas, y guarnecidas de flueque angosto, del mismo color la cortina que baja desde el pabellón, por la cabeza de la cama tiene tres paños de cuatro varas que hacen doce varas las cortinas que desde dicha cabeza cubren el resto de la cama tiene doce paños (cada uno seis) de cuatro varas que hacen, cuarenta y ocho el rodapié en tres distintos pedazos, tiene diez paños de tercia que son tres varas y tercia, están todas estas piezas, guarnecidas del citado flueque angosto, y de otro ancho torcido su colcha que tiene cuatro (...) de tres varas y cuarta que hacen trece varas está forrada en Holanda del mismo color y suma tiene la cama ciento cinco y tercia varas largas, que bien componen diez y seis varas con el indispensable desperdicio, está forrado en holandilla (...) y sin guarnición...

Otro id con los mismos cinco paños de tres y cuarta varas que hacen diez y seis y cuarta, está forrado en regalado carmesí y guarnecido con flueque angosto, ondeado con borlas en los cuatro extremos...

Dos hechos lisos a la antigua con dos y media varas de damasco carmesí que hacen cinco varas.

Otros dos mayores a la moderna tienen seis y media varas de largas de damasco carmesí ribeteado de cordoncillo del mismo color, el uno sin borlas, sirve a los pies del sitial, y el otro con ocho de estas encima.

Cenefas

Una cenefa antigua pintada de encarnado,

34r/ con filetes dorados, estropeada, es de la vinculación del Señor Salazar...

Otra id de la misma vinculación con su cortina...

Otra id, id, sin cortina de dicha vinculación...

Tres de las referidas en el nº marginal de la dicha vinculación.

Cuatro id, encarnadas de la misma vinculación sin cortinas.

De la vinculación del Señor Barcia, primera de su clase de movimiento, hechura moderna, dorada y pintada...

Otra id de id...

Cinco de dichas...

Otra id...

Otra de las citadas pintada, y doradas...

Nueve id de la misma clase que parecen de la misma vinculación del Señor Barcia se hallan colocadas en diversas partes...

Un id que refiere este n1 existe muy maltratada, es dotación del Oratorio bajo...

Trece cenefas doradas con medias cañas, que parece hechas por el Ilustrísimo Señor Yusta...

Ocho cenefas, que sobre liso están pintadas de azul y amarillo conformes con los números citados, están colocadas en varias partes...

Una cenefita que está en la Alcoba de las habitaciones nuevas, sobre la pintura de la imagen, que de movimiento da vista al Oratorio es de madera tallada pintada de azul y dorado.

Vidrio ordinario

Diez castañas grandes como de media arroba...

Seis id como de aquella...

Veinte y ocho docenas, botellas negras sobre docenas más o menos...

Docena y media de orinales repartidos en el uso de Palacio y alizné...

Doce frascos negros cuadrados en su frascura...

Relojes

Uno de dos cuerpos de péndola con caja de caoba, adornos de bronce dorados de fino hecho en Londres por Ribault, es de la vinc

34v/ ulación del Señor Barcia al n° marginal, y se halla en la primera salda de las habitaciones viejas tasado en cuatro mil reales...

Dos id de sobremesa con cajas de ébano, filetetes y sobrepuestos de bronce, dorados de fino hechos en Londres por Ellicot son del uso de S.E., el uno de ellos despertador, y ambos de repetición.

Un reloj de sobremesa despertador con caja de caoba, sobrepuestos de bronce dorado hecho en Londres por Higgisy Hebag, comprado en Madrid...

Uno de sobremesa antiquísimo con caja de carey y ébano, pero bien maltratada, es de la vinculación del Señor Salazar al n° marginal.

Otro ordinario de repisa descompuesto de la vinculación del Señor Barcia al n° del frente, y existe como el antecedente en dicho cuarto...

Otro de repisa pequeño, comprado en Sevilla para el uso de S.E...

Peltre

Once platos trincheros...

Trece fuentes grandes y pequeñas, esto es el residuo que ha quedado de la dispuesta para el ingreso de S.E., y uso común de la familia...

Bronce

Una exquisita medalla de bronce que representa a Jesucristo muerto en los brazos de María Santísima, magistralmente ejecutada , y dorada de fino existe en el cuarto oscuro tras Oratorio alto, alhaja propia de S.E...

La portadita de columnas y estatuas de bronce, que expresa este número ser de la del Señor Salazar, y que existe en la Mayordomía, se custodia en los cuartos viejos

Provisorales, muy falta de las piezas que refiere, y se advierte que dos de sus estatuas se han colocado en las portadas de los dos escritorios de carey nº 206...

35r/ Un almirez con su mano de bronce y peso de catorce libras tasadas a cinco reales, tiene solamente tres libras y media...

Otro id con su mano, y peso de seis libras a cinco reales.

Tres velones grandes de bronce, hechura antigua , son los que refiere nº de la vinculación del Señor Salazar...

Treinta y dos velones repartidos en la familia.

Bancas

Dos bancas de pino de la vinculación del Señor Salazar, como refiere este número existen distintas en la casa...

Cinco bancas grandes con respaldo, de pino de segura, que existen en el tinelo, y son de la vinculación del Señor Garrido...

Otras cinco más chicas de la misma vinculación que existen en el tinelo...

Una de la vinculación del Señor Salazar....

Botiquín

Un cajón de caoba cuadrado o cubicular, con dos puertecillas a la parte de arriba y otra a los lados corridos todas cuatro, y cerradas en una misma llave, este metido en otro cajón de pino que le resguarda, tiene en la parte superior varios nichos forrados de bayeta verde, dentro de los cuales, se hallan cuarenta y dos botes de cristal con sus respectivas medicinas. Abiertas las puertecillas de los dos lados, se encuentran dos (...) gavetas de la misma madera, y sus correspondientes medicinas (...) en todas veinte y una. Al lado derecho de estas gavetas se encuentran dos mayores hallándose, en la una veinte y cinco botes de cristal cuadrados con sus tapas de metal, y en el otro los instrumentos de farmacia siguientes...

Un peso y pesas correspondientes a saber. Un dracma. Media dracma. Dos escrúpulos. Un escrúpulo. Medio id. Seis granos. Cinco id. Cuatro id. Tres id. Dos id. Uno id. Un mortero de piedra con su mano. Otro de cristal con su mano. Un embudo. Una medida de una y

35v/ de dos onzas. Una tabla de Alcora para mezclar unguentos. Una espátula para emplastos. Otra id para unguentos. Tafetán de Londres para heridas, baldeses...

Instrumentos de cirugía

Caja 1ª

Cuatro coronas con su mango para tripanar.

Un trípano perforante que entra en el mismo mango...

Un latractor...

Una palanca...

Un escarpel...
Un meñigo...
Una erina...
Una bricha para el tempaño...

Caja 2ª

Una caja completa de escalpeles...
Una cajita con diez agujas curvas...
Un trocual para la punción del vientre...
Dos pulicanes para sacar muelas...
Dos gatillos separados o sueltos...
En extractor de bulas...
Una algalia de hombre...
Otra de mujer...
Un troacal para la punción del hidrocele.
Un escarificador...
Una sonda real...
Dos reglutinadores...

Caja 3ª

Sierra mayor para los huesos de su clase...
Id menos, para los menores...
Una piezas corvas...
Una aguja intercostal...
Una llave para las sierras...
Un cuchillo de interhuesos...
Dos id semicurvos...
Una hoja de Sierra mayor suelta...
Un torniquete de petit...
Una vaso de cristal con varias medidas...

36r/ Mamparas

Una de lienzo pintada de pagizo, con un postigo todo fijo a la pared en la Antesala nueva del Oratorio...

Otro id de dos hojas de lienzo, pintada de varios jaspes se halla en la puerta de la Antesada de las habitaciones principales antiguas...

Otra id pintada a imitación de las colgaduras de los salones hechas en Roma, costeadas por el Ilustrísimo Señor Yusta, y fija con aldabillas, como expresa la partida a continuación nº marginal...

Otra id de lienzo en un postigo, pintada de jaspeado. Está en la puerta de la Sala primera a la Segunda de las habitaciones viejas...

Otra id de dos hojas pintadas de blanco en el cuarto de Tomás Enero...

Una id con un postigo pintada de blanco se halla en el cuarto Provisoral...

Por la consonancia que tiene ésta con los cancelos se agrega aquí el que se halla de madera pintada de pagizo, con dos postigos, y una claraboya con reja, en la Galería Provisoral junto al caracolillo...

Nota. Hay en el resto de la casa algunas más puertas de liezo pintadas de blanco, como en la alcoba, y tras alcobas nuevas, Mayordomía.

Sillerías de todas especies

Un canapé de cuatro asientos de caoba con asiento de damasco...

Doce taburetes con brazos de id...

Doce id sin brazos de lo mismo...

Juegos de taburetes de caoba fageados, y tallados, con asiento de damasco carmesí y fundas de Indiana

Un canapé de cuatro asientos forrado en filosedá adamascada color carmesí, igualmente que su respaldo...

36v/ Diez y ocho taburetes iguales con asientos de damasco.

Juegos de sillas de caoba traídas de América

S.E.

Un canapé de cuatro asientos con cojines, respaldo rehenchido, y fundas de estampado de China, blanco y morado...

Ocho sillas de brazos igualmente rehenchidos sus asientos, y respaldos con iguales fundas de estampado.

Una silla poltrona con colchoncillos de lienzo, y respaldo de movimiento a la voluntad con comodidas.

Juego de taburetes de antigua Fábrica, tallados, dorados y pintados de color de caoba cuyos asientos son de damasco carmesí

Setenta y tres taburetes de los dichos, y todos de la vinculación del Señor Barcia, y distribuidos en varios cuartos, debiendo prevenir que muchos de estos se hallan inutilizados...

Juego de taburetes de madera de roble, moldados y fagecidos con asientos de juncos, palma o caña fina

Doce sillas con brazos como dicho es...

Cuarenta y siete id sin brazos...

Juego de sillones de baqueta de Moscobia con brazos combados

Nueve sillones de dichos repartidos en varios cuartos con otros que se hallan inútiles...

Juegos de sillones de baqueta con brazos derechos

Cuarenta y uno dichos, en varias salas y cuartos , también hay algunos muy mal tratados...

37r/ Al dicho nº de la vinculación del Señor Salazar, parece un sillón, o silla, pontifical, que no existe a no ser que para ir a la Iglesia usa S.E. o la que en la Tesorería se encuentra distintas a las demás...

Quince sillones, o sillas de brazos de fábrica antigua con asientos y espaldar de damasco carmesí todos los más muy maltratados, y aún sin asientos...

Ciento cuarenta y cuatro sillas ordinarias de castaño pintadas de caoba...

Hierro

Una sartén grande de hierro que vale doce reales...

Otra id mediana apreciada en seis reales...

Otra id chica, tasada en cuatro reales...

Otra id mediana que vale seis reales...

Otra id grande comprada en Cabra y tasada en treinta reales...

Parrillas

Unas parrillas grandes en triángulo por ocho reales.

Otras id más chicas (...) cuatro reales.

Otras id, id (...) en cinco reales...

Trébedes

Unas trébedes de hierro para el asador, vienen a ser unos morrillos de hierro y están tasadas en veinte reales...

Una máquina como de reloj para mover los asados, existe inútil, y fue entregado por noventa reales...

Dos asadores de torno, aunque cita uno once libras tasadas, en veinte y dos reales.

Cinco trébedes triangulares grandes, y medianas.

Palas

Una pala de hierro con astil de palo, para el horno entregada en ocho reales, y vale veinte.

Una paleta grande entregada por seis reales. Existe, y los vale...

37v/ Otra más que regular de buen tamaño tasada en veinte reales...

Cinco paletillas para la lumbre que constan tasadas en dos reales
Se compró una pala de un pastelero por la Semana Santa, hallándose la anterior en la Visita tasada en diez y ocho reales...

Cuchillas y cuchillos

Una cuchilla de figura de media luna que cita este número tasada en cuatro reales, inútil.
Otra id, tasadas de quince reales...
Otra id grande en treinta reales...
Una hacha, o cuchillo en veinte reales...
Una hacheta en doce reales...
Cuatro cuchillos grandes y pequeños con diez y seis reales...

Planchas

Una plancha de hierro, tapadera para el horno tasada en doce reales...

Menudencias de hierro

Unas tenazas y un cazo viejo en cuatro reales.
Otro id, mayores en quince...
Una solera de hierro para balcón...
Una barra de hierro para maceta con candado apreciada en seis reales, se halla en la Mayordomía alta...
Una barrena para cantera apreciada en dos reales y un puntero de hierro en un real...
Dos candiles viejos apreciados en cinco reales.

En la clase de hierro corresponde barrillas de cortinas, cerrajas, y llaves de puertas, cerrojos y candados, que por referidas las unas en la clase de cortinas,

38r/ y estar otras ocupando sus sitios parece excusada su numeración, no obstante se refieren particulares los números que se encuentran de esta clase, en el Inventario del Expolio...

Cinco barras, o barrillas de cortinas sueltas andan en la casa...

Romanas

Una pequeña con balanza, vale veinte reales...
Otra id grande en ciento y cincuenta reales...
Otra balanza para el Despacho de Mayordomía en ciento y cincuenta reales...
Dos rejas grandes de hierro tasadas en doscientos y cincuenta reales, existen en el Salón bajo al patio grande de Palacio...
Una barra de hierro tasada en quince reales para la única ventana del tinelo, existe...

Vidrieras, y bastidores de ventanas y balcones

Antesala nueva del Jardín

En las puertas que salen a las Galerías del Jardín en dos bastidores, ocho cristales de tres cuartas de ancho y media vara de alto...

Salón nuevo principal

En tres balcones que dan luz a ésta pieza, seis bastidores con fallebas de hierro, y diez y ocho cristales, las tres de tres cuartas y media de alto, y dos tercias de ancho...

Cuarto de este Salón

En tres ventanas que le dan luz, seis bastidores con fallebas de hierro, diez y ocho cristales de siete octavas de alto y dos tercias de ancho...

Sala del Oratorio nuevo

En otras tres ventanas seis bastidores con fallebas de hierro, y diez y ocho cristales de siete octavas de alto y dos tercias de ancho...

38v/ Pieza ante Alcoba nueva

En su ventana dos bastidores de madera con falleba de hierro, y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho...

Id en esta alcoba, y delante de la pintura que se quita, y da vista al Oratorio, un cristal de varas, y casi cuadrado...

En la puerta, que de esta da paso al Gabinete, dos puertas correderas de madera tallada, pintada y dorada con seis cristales de siete octavas de alto...

Gabinete

En la ventana balcón de esta pieza, dos bastidores con fallebas de hierro y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho...

Sala continuación

En su balcón dos bastidores con su falleba de hierro, y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho...

Cuarto a continuación

En la ventana que le da la luz, dos bastidores con falleba de hierro, y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho...

Cuartos altos Provisorales

Dos bastidores con seis cristales de media vara de ancho y siete octavas de alto...

En la ventana que da vista al Oratorio, y hoy la da a la Alcoba del uso de S.E., la que tiene inmediato un bastidor embebido en tabique de división de un cristal de tres cuartas de alto...

Cristales sueltos

Un cristal grande fino para delantero de coche con marco...

Dos id chicos para ladillos de coche...

39r/ Existen en los cuartos altos Provisorales las puertas bastidores con seis cristales para Alcoba o Gabinete.

Sala 1ª de las Habitaciones viejas

En el balcón que le da luz, dos bastidores con fallebas de hierro, y seis cristales de tres cuartas y media de alto, y dos tercias ancho.

Sala 2ª de dichas habitaciones

En el balcón mayor de esta Sala sobre la puerta antigua de Palacio, dos bastidores con falleba de hierro, y diez y seis cristales, y cuatro retazos de dos tercias de ancho.

En su balcón dos bastidores con falleba de hierro, y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho.

Cuarto 3º Gabinete de S.E.

En su ventana dos bastidores con fallebas de hierro, y seis cristales de tres cuartas, y media de alto y dos tercias de ancho.

Salón principal

En su balcón dos bastidores con su falleba de hierro, y seis cristales de siete octavas de alto, y dos tercias de ancho...

Sala de Huéspedes

En la ventana que mira al norte, dos bastidores de postigo, con cuatro cristales de tres cuartas de alto y dos tercias de ancho.

Sala de Oratorio antiguo y actualmente aparador para refrescos

En dos balcones de la separación mayor, cuatro bastidores con pestillos de hierro, ocho cristales y retazos como de media vara...

39v/ Oratorio alto

En su ventana dos bastidores con pestillo de hierro y cuatro cristales de tres cuartas de alto y dos tercias de ancho...

Guardarropa de S.E.

En su ventana dos bastidores con aldabillas de hierro, y ocho cristales...

Tinelo

En su ventana un bastidor grande fijo a la pared con doce cristales, como dos tercias, las tres de ellos rotos, y son de la vinculación del Señor Garrido...

Cuarto Provisorial

Tienen sus habitaciones principales cuatro balcones con fallebas de hierro, diez y seis cristales, y ocho retazos en sus medios puntos, de dos tercias de largo y media vara de ancho.

Salones bajos

Dos bastidores con seis cristales de tres cuartas de alto, dos tercias de ancho con su falleba de hierro en su ventana...

Salón 2º o Gabinete

Dos id con sus cristales de tres cuartas de alto y dos tercias de ancho, con falleba de hierro en su ventana el uno quebrado...

Sala 3ª

Otros dos bastidores con falleba de hierro y seis cristales de tres cuartas largas de alto y dos tercias largas en su ventana quebrado absolutamente el uno, y añadido el otro...

Sala 4ª

Otros dos bastidores con fallebas de hierro y seis cristales de tres cuartas de alto, y dos tercias de ancho, en su ventana de vinculación del Señor Barcia...

40r/ Espejos

Dos espejos con marcos de cristal de la dotación del Oratorio bajo, y se custodian en el cuarto bajo nº 1...

Otros dos espejos con marcos de talla dorados con coronación de la misma talla, y existen en los salones bajos, y las dos mesillas que estos tienen de medio círculo sobre un pie, pintadas, y doradas existen en el cuarto bajo de D. Diego Ugalde...

Faroles

Uno de cristal nuevo con su hoja de plata labrada y cincelada de cuatro frentes, y coronación tres candilejas, y tres mecheros, existe en la escalera nueva del Jardín...

Dos medianos de cristal hechos para el arribo de S.E. están en el Corredor principal...

Uno bien grande de movimiento de cristales de Venecia, tallado con coronación, cuatro candilejas, y cuatro mecheros. Existe en la escalera principal...

Otro pequeño liso cuadrado de cinco cristales y algunos retazos con su candileja...

Otro de cristal ochavado con ocho vidrios, retazs y candileja, vinculación del Señor Barcia.

Uno mediano ordinario ochavado, que alumbraba la escalera desde el tinelo a las viviendas altas.

Dos ochavados ordinarios en los corredores altos y familia

Dos de vidrios finos medianos iguales, y ochavados, que alumbran los corredores bajos de Palacio.

Otros iguales vidrios, pero má grande, y diferente hechura alumbra los citados corredores.

Uno pequeño de mano ochavado, que sirve para todo el alumbrado de la galería de las viviendas bajas...

Otro de vidrios de Venecia ochavado, que sirve entre cancelos de viviendas bajas...

40v/ Otro con tres vidrios, y retazos, que arrima a la pared escalera de Mayordomía...

Otro id ochavado que da luz a los tránsitos de Mayordomía a la escalera privada de Palacio...

Otro pequeño ochavado con retazos de colores, que alumbra la primera meseta de la escalera citada.

Tres id de manos ordinarios, distintos entre sí, son del uso de porteros y caballerizas...

Un grandísimo hechura tosca, que alumbra a la escalera principal de Palacio, esta depositado en los cuartos bajos, que habita el actual Mayordomo junto a la Contaduría, por ser de la vinculación del Señor Cebrián...

Tres pequeños que alumbran a costa de la Mitra a la Imagen de Nuestra Señora de la Guía, fuera de las puertas de Palacio...

Diez que rodean el Triunfo del Señor San Rafael sobre sus rejas, son de cristal talladas con movimiento...

Arañas

Dos arañas grandes de cristal de dos cuerpos con adornos. Existen completas en el Salón nuevo...

Una muy incompleta de cristal de un cuerpo que existe en la Antesala nueva del Oratorio...

Otra de cristal de un cuerpo incompleta, que se hallan en la Segunda sala de habitaciones viejas, vinculación del Señor Barcia...

Otra grande de cristal de dos cuerpos matizada de colores, algo incompleta que adorna el Salón principal viejo, vinculación del Señor Barcia...

Otra grande de cristal de dos cuerpos matizada de colores, y muy falta de sus piezas que adorna el Salón segundo principal...

Otra grande de dos cuerpos matizada de colores con algunas piezas de falta que así mismo adorno el Salón Tercero principal.

41r/ Otra de cristal de un cuerpo, o de un mismo (...) de mecheros, muy falta, que adorna la Antesala antigua del dosel...

Una pequeña de cristal de un cuerpo faltísima de sus piezas, y que adorna la Galería de Retratos...

Otra pequeña de cristal de un cuerpo, que estaba en los Salones bajos, se halla desarmada en los cuartos de Mayordomía.

Otra grande de cristal de dos cuerpos matizada de colores, y del uso del Salón bajo o sea de pobres que también se halla desarmada en dichos cuartos de Mayordomía...

Varias piezas de cristal

Cuatro compoteras con ramos de oro y tapadas.

Cuatro porta vinajeras de estaño con ocho alcuzas de cristal...

Cuatro de estas sueltas...

Seis saleros...

Cuatro garrafiñas medianas...

Tres id pequeñas...

Una grande...

Tres limetas...

Seis barriles más o menos grandes...

Cinco y media docenas copas de pie...

Diez y seis y media docenas de vasos como de medio cuello...

Cuatro docenas id pequeños...

Seis id.

Dos vasos id con filete dorado de cuello, para el uso de S.E...

Una caja de vasos de camino incompleta.

Una frasquera traída de Málaga con frascos, grandes, pequeños, y otras piezas

41v/ volvió de la casi inútil...

Esteras

Antesala nueva del Jardín

Cinco paños de estera fina blanca y negra, y dos añadidos de entre puertas...

Salón principal nuevo

Cinco paños de estera fina blanca y negra...

Antesala del Oratorio

Otras cinco estereras finas blancas y negras...

Ante Alcoba, Alcoba y Pieza inmediata

En estas tres piezas, cuatro estereras que dos de ellas constan de siete varas de largo, dos de ancho, y las dos restantes de cinco varas de largo...

Dividiéndose aquí las Habitaciones, y siguiendo el orden de número del Inventario se refiere los esterados de estas

Sacristía y salas oscuras

Un paño de pleita blanca corre desde la puerta de la Sacristía hasta introducirse en la tercera pieza...

Gabinete

Otras dos estereras de cinco varas de largo, y cuatro de ancho...

Sala nueva a continuación

Cuatro esteras con nueve varas de largo y seis largas de ancho...

Antesala principal de ambas Habitaciones

Cuatro esteras de pleita basta con ocho y tres cuartas varas de largo, y cinco y tres cuartas de ancho...

42r/ Sala 1ª de Habitaciones viejas

Cuatro esteras de pleita basta con ocho y tres cuartas varas de largo, y cinco, y tres cuartas de ancho...

Sala 2ª de id

Cinco paños de estera blanca y negra con varas.

Gabinete

Cinco paños de estera blanca y negra con varas de largo

Salón principal

Cinco esteras con varas de largo

Salón 2º a continuación

Cinco esteras con doce varas de largo, y seis y media varas de ancho...

Salón 3º seguido

Cinco paños de estera blanca y negra con varas de largo.

Antesala antigua del Dose!

Nueve paños más de mediados de estera con varas de largo.

Cuarto Huéspedes

Su Pieza del medio tiene tres paños de estera blanca y negra con varas de largo.

Su Gabinete dos paños con varas de largo.

Galería de Retratos

Tres esteras blancas, y bastas, con veinte y seis varas de largo, y cuatro de ancho...

Alcoba de S.E.

Dos paños de estera blanca y negra...

Una entre puerta, todo sin medir...

Guardarropa de S.E.

Tres paños de estera blanca y negra, con cuatro y media varas de largo...

42v/ Tres paños de id con ocho varas de largo...

Sala contigua

Tres paños de estera apreciados en diez reales...

Galería Provisoral

Ésta y el cuarto nº 11, esterado de pleita fina, blanca y negra...

Cuarto Provisoral

Su Segunda Antesala esterado de pleita blanca con el cuartillo del page. Las dos piezas principales con blanco y negro...

El dormitorio y cuarto más antiguo, y adentro estera blanca...

La Secretaría de Gobierno id...

Cuartos altos

Cuarto nº 20... Este cuarto se halla esterado de pleita blanca fina...

Cuarto 18 y 19. En este cuarto hay catorce paños grandes y pequeños de pleita fina blanca...

Cuarto nº 15. En este cuarto once esteras tasadas en veinte reales...

Cuarto 13. Señala cinco esteras tasadas en veinte reales...

Cuarto 11. Señala tres esteras bastas y usadas...

Lo Cuartos altos nº 1,2,3,4,6,7,9,10,12,14,16 y 17 se hallan todos esterados de viejo.

Nº 21. Se halla esterado de pleita nueva blanca fina, hasta sus Alcobas...

22. Id...Id...Id...

23. Se halla esterado de nuevo de pleita blanca fina hasta las Alcobas...

Mayordomía

Sus dos piezas principales con cinco paños de estera blanca.

Tesorería

Esterada de pleita fina blanca y negra nueva...

Nota

Se previene que todas estas esteras, que se citan aquí, se han recibido bajo buena fe, sin haberlas ido cotejando...

Urnas

Dos urnas con dos nacimientos que señala al

43r/ número marginal, y dice se halla en los cuartos altos de Mayordomía, existen en los Cuartos viejos Provisorales, y no tienen tasa en dicho número...

Dos urnas con su cristal, que la una tiene un Nacimiento, y la otra un Ecce Homo de la vinculación del Señor Salazar, se halla arruinada con solo un risco en el cuarto bajo nº 1...

Guardarropas

Uno único en la Casa de madera pintada de jaspes de varios colores con el escudo episcopal. Dispuesto para colgar en el las vestiduras sagradas con cuatro cajones bajos, para las blancas, ocupa su lugar, en el Oratorio de las viviendas nuevas, y su entrega por el expolio al número del margen fue por quinientos y cincuenta reales.

Madera

Un estante de madera con puertas de alambre, cerraja y llaves, en que se hallaron colocados (dice) los libros del Ilustrísimo Señor Yusta. Se ignora cual es este estante, aunque juiciosamente se cree sea uno de los de la Galería que tiene S.E. tasado en ciento y cincuenta reales...

Candiotas

Una candiota con aros de hierro para vino de cabida de 40 arrobas, tasada cada una a tres reales...

Otra id con cabida de treinta arrobas a tres reales...

Otra id con cabida de diez y ocho arrobas a id...

Otra id con id de once arrobas...

Otra id con aros de hierro con id de id a dicho precio.

Otra id, id con once arrobas....a id...

Seis tonelillos viejos de cabida de dos arrobas cada uno, existen aunque inútiles apreciados en ocho reales...

Más cuatro pipotes propios de S.E. de cabida de 4 arrobas.

Otros seis pipotes de cabida de dos arrobas...

Otros dos de cabida de dos arrobas...

En estos, vino la mal vacía tinta de Canarias.

Otros cuatro con aros de hierro y cabida de tres arrobas...

43v/ Una arca para botellas en diez y ocho divisiones de madera pintada de verde, con cerraja y llave, tasada en cuarenta y tres reales...

Otra id más cuadrada que la antecedente con veinte y cuatro divisiones, cerraja y llave, tasada en treinta reales...

Una caja grande de nogal y pino, para brasero tasada en treinta reales...

Un par de puertas nuevas con sus postigos de madera, tablero acodinado, y de cerquería que parece estar hecho del tiempo del Señor Barcia, para la ventana principal que da luz al coral que comunica a los Salones altos y bajos, tasada en ciento y cincuenta reales...

Dos carretones grandes para conducir piedra, apreciados a setenta y cinco reales...

Cinco id para conducir agua, apreciados a cuatro reales inútiles existen...

Tres artesillas viejas para mezclar, tasadas en tres reales, existen inútiles...
Una escalera de diez pasos tasada en diez reales...
Un torno para subir piedra, tasado en cien reales...

Un pabellón de madera con unos Angelotes dorados, que lo sostienen, está pintado, y dorado, y se halla colocado en el Oratorio alto de las Habitaciones viejas sobre la caja de madera tallada, y dorada, que bajo un cristal contiene la medalla de mármol de Génova, que representa un Belén, cuyo pabellón está tasado en ochocientos reales.

Unas gradas pintadas, y doradas colocadas bajo dicha caja, y retablo sobre la Mesa de altar, que también es de madera tallada y dorada y la tarimilla del mismo Altar, que es de madera de Segura, tasado todo en novecientos reales.
Un atril de madera tallado, y plateado tasado en setenta y cinco reales...

Doce perchas para colgar libreas de madera, tasadas en ciento y catorce reales...
Una peana de ébano, que solo ha quedado de cuatro...

44r/ Una arca empotrada en un hueco de la Sala de refresco, o bien Oratorio, parece ser la que señala este número en que incluye otra, en que estaba cadáver del V. P. Cristóbal de Santa Catalina.

Un facistol de nogal que expresa este número ser de la vinculación del Señor Salazar, se halla en la Biblioteca pública de Palacio...

Un baúl para el pan, que refiere este número tasado en veinte y cuatro reales, está en la despensa para el mismo fin...

Una escalera de pasos para encender los faroles.

Una papelería que dice este número hallarse en el cuarto del Mayordomo, lo está inútil en los desvanes de dicha Mayordomía...

El aparador charolado que señala este número casi inútil, y con un pie quebrado esta recompuesto y se halla...

Un marco grande de madera que encierra y adorna con su cristal la medalla de mármol de Génova, se halla en el Oratorio alto...

Un reclinatorio con su tarimilla de la vinculación del Señor Cebrián, que dice este número se halla en el Cuarto que va a la Torre...

Un frontal, y una tarima, que señala este número, no se duda sean del Oratorio bajo privado, existe aquel en el que bajo número 5, y este indistintamente en Palacio...

Varias celosías expresadas en este número, se hallan en los Cuartos bajos, junto a a carpintería las más inútiles...

Dos canoas impares pripias de S.E...

Una atrilera grande del uso de S.E. de caoba...

Un pulpitillo con su atrilera, que parece haber sido hecho por el Señor Garrido, se custodia en el Guardarropa...

Una caja forrada en telilla de (...) azul como para báculo, se ignora su origen...

44v/ Dos repisas de ébano con filetes de bronce, son de relojes de sobremesa ingleses de Ellicot...

Una cajón bajo con cerraja como para ornamentos...

Un cajón forrado con hoja de lata para conservar luz...

Dos cajas largas como bastones de madera de América...

Varios estantes portátiles del uso de la Secretaría...

Tres id grandes con puertas de lo mismo, y uso...

Doce bastidores viejos como para encerado, pero sin lienzos...

Varias hachas de palo para la iluminación de Palacio.

Dos tableros grandes para la Mesa de pobres y convites con seis bancos...

Dos puertas ventanas nuevas con destino a la Mayordomía.

Once cajones de pino del uso de Mayordomía....

Máquinas

Una máquina óptica con cincuenta estampas perspectivas para el uso de S.E...

Un cajón o libro fungido que contiene la máquina oscura, con su antejo espejo y vidrios correspondientes...

Un grafómetro inglés...

Hoja de lata

Porciones de embudos grandes, y pequeños, y también medianos, del uso del tinelo, Mayordomía y despensas...

Alcuzas de varios calibres, las necesarias en dichas (...).

Varias medidas de aceite de varios tamaños...

Mecánicas

Dos maromas viejas de cáñamo apreciadas en treinta reales, que se entregaron gratis por inútiles...

Una sobremesa de terciopelo rizo azul bien usada, apreciada en ciento y cincuenta reales, y es la que efectivamente cubre la Mesa de S.E...

Cinco conclusiones de tafetán que cita este número existen en la Biblioteca pública de Palacio.

Escritorios

Dos escritorios de hechura antigua sobre dos mesas ordinarias, pintadas de negro, embutidas de carey y ébano, existen en los cuartos de uso de S.E., son de la vinculación del Señor Salazar...

Cómodas de madera finas

Dos de una sola madera, aunque ensambladas cuyas cubiertas de piedra (lastimada la una)

45r/ guarnecidas de aldabones, y adornos de bronce en su color, fueron compradas por S.E. en Madrid...

Dos escribanías inglesas de caoba exquisita y del mismo modo embutidas en otras de madera, son igualmente del uso de S.E....

Seis también de caoba ensambladas de otras maderas de varios colores, y dibujos son hechas de Cádiz a expensas de S.E....

Tres papeleras de sobremesa ensambladas de varias maderas finas, y primorosamente hechas con cerrajas, llaves y fundas de otra más ordinaria.

Un cajón mediano de caoba, cuya tapa corredera...

Un cajoncito id cuya tapa id...

Una mesita para cama

Escaparates

Uno de dos cuerpos grandísimos, que el número del margen refiere en la vinculación del Señor Barcia, existe en la Mayordomía...

Otro de dos cuerpos más pequeño que según el número marginal parece ser de la vinculación del Señor Barcia, y uno de ellos existe en la Mayordomía.

Otro alto antiguo al que no se le encuentra vinculación alguna esta en dicha Mayordomía...

Otro de dos cuerpos (pudiera decirse inútil) al que tampoco se le encuentra vinculación, se halla en la despensa baja...

Dos de hechura extraordinario con cajones, q existe en el cuarto guardarropa...

Una armario para ornamentos, o sea cajones de la vinculación del Señor Salazar y existe en el tras Oratorio alto...

Otro id con una gran multitud de gavetas, pintado de color caoba, y según tradición del uso de Colecturía General, se encuentra en los números marginales del de vinculación, en aquel como segundo de los dos que cita con

45v/ referencia a ser de la del Señor Barcia, y en este como único de la del Señor Cebrián...

Piedras, jaspes y mármoles

Un ramillete, o de ser mármoles, y bronces costeados por S.E., cuya explicación por menos consta de la razón individual del Señor Don Miguel Jiménez donde se podrá ver.

Piedra

El Cupido, o sea niño dormido de alabastro como dice esta partida existe sobre la mesa de adorno de cristal, ante la Sala nueva del Oratorio...

Un mortero de piedra tasado en ochenta reales, existe en la cocina...

La medalla de mármol de Génova, que señala este número se halla colocada en el Oratorio del uso de S.E., y se ha trasladado a el hecho por S.E., tasado en doce mil reales...

Una ara que se halla en el Oratorio de los Salones nuevos.

Un cajón con (...) de jaspes y mármoles...

Una ara en el Oratorio viejo...

Una cajita con cuatro para papeles de jaspes con varias frutas de id...

Un mortero de piedra grande...

Mesas

Una mesa grande de adorno de cristal con pies tallados, y dorados es de la vinculación del Señor Barcia, y tasada al número del margen en cuatro mil reales, que no se sacan por estar roto, se halla Antesala nueva del Oratorio...

Cuatro mesas de jaspes de Málaga, con pies tallados, dorados, y matizados con varios colores que adornan por mitad la dicha Antesala, y la primera de las habitaciones viejas, son de la vinculación del Señor Barcia, tasadas en mil cuatrocientos reales...

Otras cuatro de las mismas jaspes igual hechura pies, que adornan el 2º Salón principal, son de la vinculación del Señor Barcia y tasadas al número del margen en dos mil novecientos reales...

46r/ Otras cuatro de iguales jaspes adornos hechura, que ocupan por mitad las salas segunda del medio día, y tercera de la calle una y otra del uso de S.E., tasadas en

Dos bufetes grandes de piedra araceli que ocupan las Antesalas principales, tasadas en mil reales...

Otra id grande de piedra que existe en los Salones bajos, es de la vinculación del Señor Salazar sin tasa...

Otro id e id que existe en los Salones bajos con los pies rotos, y la piedra arrimada a la pared...

Un bufete de piedra como de vara y media (que es quebrada) dotación de la Antesala baja, y existe en la Galería baja...

Tres mesillas de juego de las cinco que refiere el número marginal, y se les da salida a las dos restantes en la Alameda...

Una mesilla de juego citada en este número y de la vinculación del Señor Barcia...

Otras cuatro mesillas de juego de igual fábrica, que la anterior, y se hallan indistintamente en Palacio...

Un bufete de caoba con herraje, y pies de nogal, que existe en las habitaciones principales...

Otro de nogal bastante viejo, que igualmente, existe en las Salas principales...

Dos mesas de movimiento altas pequeñas, pintadas de colos caoba, que adornan los lados de la puerta de la Sala de Huéspedes...

Dos mesas de pino que refiere este número, está la una en la despensa del Tinelo, y la otra en el Guardarropa de S.E...

Siete mesas grandes, y pequeñas del Tinelo tasadas en cuarenta y ocho reales...

Una altísima para altar con tarima que existe en el Guardarropa...

46v/ Un bufete con cajones del uso de la Secretaría, es de la vinculación del Señor Salazar...

Una mesa grande vieja forrada en cabritilla, existe en los Cuartos viejos Provisorales...

Otra pequeña que señala este número forrada en holanda, no se encuentra en la Casa, a no ser la que existe en Lavatorio de cocina...

Dos cabeceros de mesa viejas, que sirven de testereros en la de Pobres, y Convites...

Una chica ovalada, o sea de contar con cajón...

Un bufete grande de nogal, existe en la Biblioteca pública...

Una mesa grande de pino forrada en hule en el guardarropa de S.E...

Una vieja, como de escritorio en el cuarto oscuro

Otra ordinaria vieja en el Cuarto de Tomás Enero.
Otra grande vieja...
Otra grande pintada de caoba...
Otra vieja en la Antesala baja del Postigo...
Mayordomía baja... Otra grande forrada en hule negro con dos cajones en la Mayordomía...
Otra id robusta con un cajón grande...
Seis portátiles para comer, existen indistintamente en Palacio...
Veinte y dos mesas de pino de Segura largas, y cortas hechas de orden de S.E. para el uso de la Academia donde existen, y cuatro de estas se llevó el Señor.
Veinte y dos banquillos para lavarse...
Once tabladillos repartidos en los criados.

Pinturas

Salón principal de habitaciones nuevas

Un cuadro grande retrato del Sumo Pontífice Pío Sexto con marco ricamente tallado, dorado, y bronceado, es coste

47r/ ado por S.E., se halla colocado bajo el Dosel de este Salón...

Doce lienzos de dos y media varas, que representan los Doce Apóstoles con marcos lisos dorado son copias del mejor original hechas en Córdoba a costa del Ilustrísimo Señor Barcia...

Un cuadro de dos y media varas con marco liso dorado en que se mira al Salvador del mundo hecho por D. Rafael Piña...

Otro cuadro de dos y media varas con marco liso dorado compañero de los dos antecedentes, igual autor, representa San Pablo Apóstol y adorna el citado Salón...

Otro cuadro de igual dimensión mano y mérito de San Bernabé Apóstol.

Otro con un retrato del Papa Pío Sexto, como de vara y cuarta marco liso dorado de igual mano y mérito le cita el número marginal colocado en dicho Salón...

Cuatro lienzos apaisados como vara y meda casi de un tamaño entre sí, son perspectivas de exquisita mano y mérito, adornan interinamente la Antesala del Salón principal...

Ocho lienzos apaisados los siete casi de un tamaño, y el octavo mucho más pequeño, son de exquisito gusto igual mano y mérito, comprados en Madrid como los anteriores...

Un lienzo como de tres varas que representa al Padre Eterno con Jesús muerto, la Virgen. Adorna el Oratorio de las viviendas nuevas...

Otro como de una vara apaisado con una imagen de Nuestra Señora de igual mano y mérito...

Otro de San Pablo como de vara y media con marco jaspeado oscuro, dorado y tallado de buena mano y mérito....

Un lienzo de San Bartolomé como de vara y media de marco jaspeado oscuro, dorado y tallado, pero más antiguo que el anterior...

47v/ Otro de San Miguel como de dos varas escasas, marco pintado de verde tallado, y dorado de buena mano y mérito...

Otro del Arcángel San Rafael en todo igual al inmediato citado...

Otro retrato del Rey Carlos 3º como de una vara con marco liso, dorado de origen, mano y mérito regular...

Otro retrato del Papa Clemente (como dice el del expolio) con marco liso dorado, como de una vara y de regular mano y mérito acompaña al antecedente...

Otro retrato del Cardenal Cisneros igual en dimisión y marcos a los dos citados que acompaña...

Dos retratos como de dos tercias marcos plateados de los S.S. Reyes Fernando VI y su esposa son de poco mérito...

Otros dos retratos de los mismos S.S. Reyes pero de más mérito y mayores se muestran en la primera Sala de Habitaciones viejas ovalados con marcos antiguos dorados...

Un retrato como de tres cuartas que igualmente se muestra ovalado con marco viejo dorado.

Otro de Inocencio XI igual en todo al antecedente, es de la misma vinculación del Señor Salazar.

Otro de Clemente 13 como de vara y marco grueso dorado, ocupa el claro de la Sala sobre la puerta.

Un lienzo de Nuestra Señora con Jesús en los brazos, marco verde tallado y dorado es de la vinculación del Señor Cebrián, y sin tasa alguna lo refiere este número...

Otro lienzo de Nuestra Señora de las Mercedes con marco toscamente tallado y dorado...

Pase por pintado un estampado sobre tafetán de Nuestra Señora de Loreto, que en marco toscamente tallado y dorado, se encuentra en la Segunda Sala...

48r/ De la vinculación del Señor Salazar al número marginal y el lienzo original del Divino Morales, representado un Ecce Homo, tiene marco tallado y dorado...

Dos retratos de los S.S. Carlos IV, y su esposa siendo jóvenes, se hallan en la Academia.

Otros dos, pero mayores de los S.S. Reyes Felipe 5º y la Farnesio en marcos lisos dorados que adornan la citada Sala...

Otros dos retratos como de vara escasa de los S.S. Reyes Carlos 3º y su esposa con marcos plateados...

Setenta y cuatro retratos de los Obispos de esta Diócesis en marcos lisos dorados y como de vara, adornan la Galería en que están puestos...

Se hallan en esta Galería, otras varias pinturas fijas en la pared, alusivas a la sucesión de Ilustrísimos Prelados en el tiempo de la Gentilidad y los Árabes...

Un retrato del Señor Cardenal Salazar a cuerpo entero como de dos varas son moldura y de su vinculación...

Un lienzo como de vara sin moldura, expresa el escudo de armas del mismo Señor Cardenal.

Otro lienzo grande apaisado con marco pintado y dorado expone a el otro Señor Salazar haciendo (...), y es de su vinculación...

Un retrato como de dos tercias, con marco liso, dorado y vidrio, lo es del (...) sobrino de S.E.

Un lienzo como de dos varas con marco tallado, pintado y dorado, que está puesto en el Tinelo, y se tiene por el de San Miguel...

Otro de Nuestra Señora del Rosario, sin marco, ni mérito todo de una vara...

Un lienzo de la Sacra Familia como de una vara y cuarta, marco negro y regular mérito...

Otro lienzo de Nuestra Señora como de una vara escasa, marco negro tallado y dorado acompaña al anterior en dicha Secretaría...

48v/ Otro id como de dos tercias, marco plateado corlado cuya pintura maltratada de buena mano es un florero frutero de la vinculación del Señor Salazar, existe en la Antesala baja al postigo de Palacio.

Otro de igual dimensión y mano, cuya pintura representa a Santa Bárbara en el Martirio.

Otro igual en todo, cuya pintura manifiesta la transverberación de Santa Teresa, existe en la citada Antesala baja...

Otro pequeño ovalado con marco tosco, pintado de oscuro adorna la sobrepuerta de la Antesala baja a la principal de Palacio...

Otro apaisado como de dos varas, marco pintado de oscuro tallado y dorado, es una adoración de los Santos Reyes...

Cuatro lienzos apaisados como de dos varas escasas, marco pintado de oscuro, y dorado manifiestan el principio, medio y fin del Diluvio Universal, son de buena mano, pero están maltratadas, y son de la vinculación del Señor Salazar...

Cuatro cuadritos de talla tosca dorada, cada dos iguales entre sí, manifiestan de buena mano a San Antonio de Padua, San Nicolás de Tolentino y otros....

Un cobre apaisado como de una vara, lo es de una Santa con el niño en brazos, rodeada de varios Ángeles...

Una pintura de marco dorado, como de una vara, es un florero igual al citado en la Antesala baja.

Otro como de tres varas escasas, marco verde oscuro y dorado es de Nuestra Señora de Loreto, de la vinculación del Señor Salazar...

Otra como de tres varas escasas, marco verde oscuro y dorado, que lo es de San Ramón de la del Señor Salazar...

Una pintura de Nuestra Señora como de dos tercias escasas, la eleva el marco tosco, tallado y dorado a más de una vara, es de la vinculación del Señor Salazar.

49r/ Dos espejos antiquísimos con marcos toscos tallados y dorados algo maltratados, contienen en su luna a San Miguel y San Gabriel, son de la vinculación del Señor Salazar...

Otro id pero algo mayor y más maltratado, tiene en su luna la pintura del Ángel de la Guarda, es de la vinculación del Señor Salazar...

Un lienzo como de tres varas con marco verde oscuro, y dorado, y de regular mano lo es de un Santo Mártir de la religión de la Merced, se discurre ser el que refiere el número. Ser el de San Pedro Nolasco...

Otro apaisado de la vinculación del Señor Salazar de tres varas, pintura del Señor San José, su mérito es igual al de sus compañeros...

Una pintura como de media vara, lo es de una Santa lactando el niño a presencia de San José, lo hace de más de vara, el marco tosco, tallado y dorado...

Un lienzo como de tres varas escasas, marco verde oscuro y dorado lo es de Nuestra Señora de las Mercedes, de regular mano de la vinculación del Señor Salazar...

Otro como de tres varas escasas marco verde oscuro y dorado de regular mano lo es de Santa Teresa de Jesús, vinculación del Señor Salazar.

Otro como de dos varas apaisado de buena mano lo es de San Pedro se halla en el cuarto interior de Tesorería su marco, tallado, tosco y dorado cuyo volumen no cabe por todas las puertas...

Otro de una Purísima Concepción como de tres cuartas con marco tallado antiguo y dorado, de buena mano y mérito existe en la Tesorería...

Otro apaisado con marco negro y dorado en que se divisan Jesús Crucificado de Nuestro Señor y San Agustín, está maltratado, tiene tres varas, es de la vinculación del Señor Salazar.

Otro lienzo también maltratado de tres varas, marco negro y dorado, dotación de la Antesala vieja al Postigo es de Santiago Apóstol

49v/ a caballo y figurado de enlaces...

Otro apaisado como de tres varas, marco negro y dorado, y que no se le encuentra vinculación.

Otro como de dos varas marco negro, y que al natural representa a San Juan de Sahagún, es de la vinculación del Señor Salazar...

Otro como de vara y tercia con marco negro, y que al natural representa según parece a San Agustín...

Otro roto con marco negro apaisado como de vara y media, sería apreciable a no estar como se halla, es la aparición del Ángel a los Pastores.

Otro apaisado como de vara y cuarta marco negro y dorado de la vinculación del Señor Salazar, es de la vinculación del Señor Salazar, es de un Santiago de poco mérito...

Un lienzo igual en dimisión al antecedente y del mismo mérito lo es de un Santo Tomás de Aquino...

Dos pinturas toscas en tabla con malos marcos viejos negros como de vara y media, lo son de San Gerónimo penitente, y el Bautismo de Jesucristo, este maltratado.

Un lienzo como a vara de retrato de S.E. hecho por el pintor del Rey, Bayen...

Una laminita de cristal azogados cuya pintura de Nuestro Señor bajo de otro cristal es vinculación del Señor Salazar...

Otro id de iguales cristales con cantoneras al parecer de bronce, manifiesta su pintura el Martirio de San Lorenzo...

Otra id pintada de encarnado y charolada, bien sea pintura, bien estampada, iluminada lo es de San Vicente Paulo...

Dos laminitas de ébano con guarniciones doradas, y cristales son dos cobres de San Antonio de Padua y Santa María Magdalena...

Un lienzo de dos tercias escasas, copia de Murillo, con marco dorado, es de la Purísima Concepción...

Una imagen de Nuestra Señora de la Modestia y

50r/ vinculación del Señor Barcia, en lámina.

Otro id con marco viejo tallado y dorado, es un San Juan Niño de la vinculación del Seños Salazar...

Otra id al parecer en cobre con vidrio y marco de ébano, lo es de San Miguel vinculación del Señor Cebrián...

Otra id en cobre como de tercua de largo con marco antiguo tallado y dorado lo es del rostro de Jesucristo...

Dos id en cobre, marcos de madera negra que representa a San Pedro y San Gerónimo de la vinculación del Señor Salazar...

Cuatro id apaisados que lo son fruteros con marcos dorados viejos, y vidrios bien maltratados, son de S.E...

Cinco pinturitas redondas pequeñas, con marcos mal parados, y también fruteros, son de S.E...

Trece láminas apaisadas con marcos lisos dorados, y cada cual contiene dos patriarcas de las religiones...

Un lienzo pequeño como de dos tercias escasas, con una imagen graciosa de Nuestra Señora y el Niño marco dorado...

Tres dibujos de lápiz con marcos pintados de azul oscuro, son modelos de Palomino para los originales de la Capilla del Cardenal de la Santa Iglesia...

Una estampa como de dos tercias de Papa Pío Sexto, iluminada con telas de seda correspondientes vidrios, marco dorado con coronación de talla...

Una estampa de retablo, urna e imagen de San Pedro Alcántara, como existe en la vinculación de Arenas, gravada por Don Manuel Salvados Carmona con medias cañas

50v/ para enrollar....

Una estampa de San Francisco, dorado y vidrio...

Una lámina como de vara y media apaisada, marco negro con un plan de la Iglesia Catedral.

Una estampa de Nuestra Señora de las Mercedes vinculación por el Señor Salazar...

Dos láminas talladas sin pintar con dos vitelas de San Francisco y San Antonio. Existen en el cuarto del Despensorio...

Una estampa iluminada de purísima Concepción con marco sin pintare, y vidrio no se le encuentra vinculación...

Una laminita pintada de azul y dorada, es un medio relieve de mármol blanco de Jesús en la columna propia de S.E...

Una id ovalada con marco tallado y dorado, y un retrato de Luis Catorce en marfil, ésta se la regaló S.E. Gálvez...

Los dos relicarios de los Mártires de Arjona (que dice inventario de la vinculación al nº 77). Existen con bastantes quiebras y aún inútiles son vinculación del Señor Cebrián, y se hallan en la Sala de Refrescos.

Seis Mapamundi con marcos pintados de encarnado...

Una laminita en papel con estampa de San Ignacio escribiendo los ejercicios, es vinculación del Señor Cebrián, y se halla en la Mayordomía...

Un cobre como de dos tercias, apaisado con marcos de maderas finas ensambladas que representan las divisiones del (...) de España.

Un cuadrito de la Santísima Concepción, con su marco y cristal boroncito de Murillo, de media vara de alto y su ancho correspondiente...

Dos ovalitos en que están representados el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y el anuncio de los Pastores, son pensamientos de Castillo. Tienen sus decentes marcos, y el diámetro de los óvalos por lo más alto tiene unas cinco cuartas de alto, y tres y media de ancho, y un marco regular...

El piojoso de Murillo tiene unas cinco cuartas de alto, y tres y media de ancho, y un marco regular...

Cuatro fruteros, que igualmente no le tienen, son

51r/ Compañeros y su magnitud es apaisado de dos cuartas y media de largo y de alto, más de una tercia...

Un cuadro también apaisado, en que está representado (...) y sus hijas, tiene de largo cinco cuartas, y de alto más de una vara, y no tiene marco...

Un perfecto círculo en que se representa un San Pedro en acto Penitente, que tiene menos de un vara y carece de marco y bastidor...

En el mismo estado se hallan los lienzos siguientes.

Una Resurrección de Castillo, y su ancho correspondiente y alto una vara...

Otro que representa a Tobías a que en su hijo entrega los ojos en presencia del Arcángel San Rafael y familiares del paciente, tiene este lienzo unas cinco cuartas de largo, y una vara de alto por lo que resulta ser apaisado, pero además de pintura, y tiene muchos rasgones...

Lo mismo se halla otro lienzo de San Pedro, de unas cinco cuartas de alto y vara de ancho...

Un San Pedro Alcántara adorando a la Cruz original de Lucas Jordan...

Igualmente, deteriorado su magnitud de tres cuartas de alto, y poco menos de ancho...

Un cuadro de más de dos varas de alto y más de vara y media de ancho, en que está representada la presentación de Nuestra Señora en el templo, y también carece de Marco, y bastidor...

Una lámina en que está la efigie de Nuestra Señora del Mayor Dolor pequeña, con un marco en follajes y embutidos de varias y apreciables maderas, y algunos bronces, pero todo hebariado extremadamente...

Una lámina apaisada que representa a la Crucifixión de Nuestra Señor Jesuscristo entre los Ladrones, como asistencia de la Virgen Santísima la Magdalena, y admirable compasión de Sayones, proviene de Pedro Pablo Rubens, y tiene un material marco de madera negra, interin se acaba de dorar otro más decente que S.E. tiene mandado hacer.

Una copia de una dolorosa cuyo original existe en Roma, y es de Guido Remi, de unas tres

51v/ cuartas de alto, y ancho correspondiente con un bellissimo marco, y el lienzo está compuesto de una rotura...

Una media figura de la Virgen del Rosario copia de Murillo, ejecutada en óvalo de media vara, y una de diámetro con marco decente...

Dos cabezas de los Santos Antonio y Pablo, primeros Ermitaños de más de tres cuartas de alto, cada una y su ancho correspondiente tenidas por el origen de Murillo, no tienen Marcos...

Tampoco lo tiene un Crucifijo de Alonso Cano de más de una vara de Alto, y su ancho correspondiente...

Un San Francisco asistido del Padre Eterno y Ángeles, de escuela napolitana y precisamente de Lucas Jordan, de tres cuartas de alto y media vara de ancho, y no tiene marco.

Un cuadrito como de media vara de alto y una tercia de ancho también sin marco, y de la Escuela Napolitana. Original de Solimena, y representa a Rebeca, en acto de acceder a la petición de Eliezer, estando sacando agua del pozo.

DOCUMENTO II (s.c.)

AGOC. Serie: Despachos Ordinarios.

Legajo: indeterminado N° de Código: indeterminado. Caja 7494/02.

Aranjuez, 1808.

Diario de conmociones populares de Aranjuez y Madrid con motivo de quererse marchar Su Majestad a persuasión de D. Manuel Godoy

Día 13 de Marzo

En esta tarde, que llegó dicho Godoy a Aranjuez, como acostumbraba todos los domingos, empezó a intimidar las personas reales y todo el palacio con las falsas voces que daba, que Madrid estaba sublevado, y todos los lugares circunvecinos, y que todo estaba perdido. Esta noche fue de juicio en Palacio, de gritos, sollozos y de un trabajo inmenso para disponer todos los equipajes.

Día 14

Se llamaron a todos los batallones de guardia españolas y valonas, y que las de corpus estuviesen prevenidas al primer aviso: se pidieron para el otro día cuarenta tiros de mulas y se empezaron a embargar carruajes y caballerías de todas clases.

Día 15

Se les dio orden a los guardias de Corpus, para marchar a Aranjuez, y el rey al Ministro Caballero los Decretos que los formara para

1v/ su marcha, quien, a su instancia y del conde de Altamira, embajador de Francia, y sus hijos mando suspenderlos.

Día 16

Se avocaron las gentes de varios pueblos a Aranjuez y se dio un bando, que hacía ver que la malicia había sugerido en los ánimos de los vasallos la partida de Sus Magestades.

Día 17

Vieron de algunas señales de la partida, y se pusieron guardia con todo cuidado en varios puntos con señales de aviso. Las guardias españolas y valonas estaban en sus cuarteles prevenidas, y los de Corps, con los caballos ensillados, caminaban todos de acuerdo, y aún con los amotinados, para no dejar salir a nadie de Palacio. Con efecto, hubo señal de un tiro de pistola: se habían rendido también los guardias de honor del ex Generalísimo y se trabó entre estos y los de Corps, un corto choque y a este tiempo que eran los de la once y media de la noche, hallándose D. Diego Godoy, a la frente de sus guardias españolas, le mandó disparar pero el acabarlo de decir, ya estaba tendido en el suelo

2r/de un culetazo que le dio en el pecho un oficial suyo, que estaba a su lado, y lo hubiera acabado el furor populacho, sino fuere por un exento. Salió el Príncipe de Asturias con dos luces diciendo, que no se había ido papá, ni que nadie se iba. En este tiempo corrió la voz que el Príncipe de la Paz se había escapado en un caballo, e inmediatamente echaron a correr muchos Guardias de Corps, pero nada vieron, ni encontraron, y a la Princesa e hija la llevaron con dos ayas y el capellán en un coche tirado a brazo, y las dejaron en Palacio.

Día 18

Siguió la plebe amotinada, y destrozó los muebles y alhajas de la casa de dicho príncipe que solo se cebó en esto.

Día 19

A las tres de la tarde de este día encontró un soldado en el desván de dicha casa, entre unas estelas al desgraciado príncipe, en donde estaba con dos pistolas, y un sable, pero no usó de nada, sino que le pidió por Dios le diese un vaso de agua: lo oyó la gente, y empezó a gritar

2v/ y medio arrastrando lo bajaron por las escaleras, y lo hicieron en la casa, y otras partes, llenándole de oprobios y dicterios. Dieron cuenta al Rey, y mandó a su hijo el Príncipe fuese allí para que no lo matasen, que sin duda lo hubiera hecho y despedazdo, pero a persuasiones de su Alteza, de que no lo matasen, pues convenía viviese, de este modo, aunque con trabajo, quedó preso en el Cuartel de Guardias de Corps, y quedó para el otro día todo sosegado.

Día 19 en Madrid

Empezaron algunos chisperos del Barquillo a querer quitar un azulejo que estaba en la Plazuela, que se acababa de hacer frente del Palacio de la Buenavista, donde ya habitaba dicho D. Manuel Godoy, y en donde se hacia la parada que decía: Plazuela del Almirante: se opuso un Alcalde de Corte, pero ellos, ya resueltos, lo arrancaron, y con una cuerda lo arrastraron, y se encaminaron a la de su hermano

3r/ D. Diego Godoy, y se empeñaron en quitar la cadena de encima de la puerta (distintivo de haber estado las Personas Reales): se opuso un Ayudante de la Plaza, pero no los pudo contener. Después vino otro y sacó el mismo fruto, y solo sirvió de aumentarse aliados; y empezaron todos, después de quitada la cadena, a romper los cristales y persianas de la casa, llevaron un rato la cadena arrastrando por trofeo, y a poco rato, que ya había mucha gente con hachas de viento, pues era de noche, quemaron tres berlinas, y todos los tramos de la casa, y alhajas que en ella había. Fueron a las dos de su hermano el Príncipe, pero como les dijeron que estaban confiscadas, y eran ya del Rey, no las colocaron, pero fueron a otras: se componía ya el motín de (...) gentío; todos con hachas de viento encendidas.

Sacaron de los Piquetes de Guardia a los tambores y clarines, y toda la noche (que parecía juicio) anduvieron en hacer excesos, sacando de las tiendas aguardientes, rosolís, vinos, tabaco y cuanto se les antojaba; y el Consejo de Castilla, que estuvo reunido la mar de la

3v/ noche en casa del Decano, dando providencias, y fijando bandos, nada pudo contener; antes bien tuvieron la osadía de ir diez comisionados a pedir se le entregare a Marquina, individuo de él; pero por esto, y porque ya sabía les estaban quemando cuanto tenía en su casa, se quedó en la que estaba, en un paraje oculto.

Día 20

Siguieron toda la mañana en quemar todo lo que restaba de otras casas de su entorno, que son, a saber, las de D. Diego Godoy, su madre, Gobernador de Hacienda Branchiforti, Trujillo, Duro, Ministro de Hacienda Espinosa, y Marquina, en la que esta, prendieron fuego por dos veces, y quemaron lo m´as de otros muebles de otros inquilino de la misma casa. Siguió toda la tarde así, y siempre gritando: Viva el Rey, y muera el Traidor.

Vino la noticia de que ya era Rey Fernando 7º, y se hizo saber públicamente, e hicieron salir de Santa Cruz el Palio, llevando el Teniente debajo un retrato del Rey, con acompañamiento de Alabarderos, banderas,

4r/ Estandarte, y la espada de D. Juan de Austria. Se encaminaron a Palacio con muchas salvas y tiros, y después San Isidro, en donde hicieron a los canónigos cantar un solemne (...). Esta misma noche le han roto todos sus cristales a D. José de Burga, y han hecho muchos robos, y en la Plaza han arrancado todas las frutas, escabeches y demás.

Al mediodía, que encontraron a un oficial de la Guardia del ex Generalísimo, le montaron en un borrico despreciable, haciéndole llevar a cuesta una gran badana, y lo pasearon por las calles.

Día 21

Ha amanecido disipada la mar de la gente, y solo se han observado unas cortas cuadrillas, que aun las avivan los licores, aguardientes.

DOCUMENTO III (s.c.).

AGOC. Serie: Despachos Ordinarios.

Legajo: indeterminado N° de Código: indeterminado. Caja 7494/01.

Aranjuez, 16 de marzo de 1808.

Real Decreto donde se informa acerca de la entrada de tropas francesas y sus motivos para la tranquilidad de la población.

Real Decreto

Amados vasallos míos: vuestra noble agitación en estas circunstancias es un nuevo testimonio que me asegura de los sentimientos de vuestro corazón; y yo, que cual padre tierno os amo, me apresuro a consolaros en la actual angustia que os oprime. Respirad tranquilos: sabes que el ejército de mi caro aliado el Emperador de los franceses, atraviesa mi reino con ideas de paz y de amistad. Su objeto es trasladarse a los puntos que amenaza el riesgo de algún desembarco del enemigo; y que la reunión de los cuerpos de mi guardia, ni tiene el objeto de defender mi persona, ni acompañarme en un viaje que la malicia os ha hecho suponer como preciso. Rodeado de la acendrada lealtad de mis vasallos amados, de la cual tengo tan irrefragables pruebas, ¿qué puedo yo

1v/ temer? Y cuando la necesidad urgente los exigiese, ¿podría dudar de las fuerzas que sus pechos generosos me ofrecían? No: esta urgencia no la verían mis pueblos españoles, tranquilizad vuestro espíritu: condujo como hasta aquí con las tropas del aliado de vuestro buen rey; y veréis en breves días restablecida la paz de vuestros corazones y a mi gozando la que el cielo me dispensa en el seno de mi familia y vuestro amor. Dado en mi Palacio Real de Aranjuez a 16 de Marzo de 1808. Yo el rey. A Don Pedro Ceballos.

DOCUMENTO IV (s.c.).

AGOC. Serie: Despachos Ordinarios.

Legajo: indeterminado N° de Código: indeterminado. Caja 7494/01.

Córdoba, 26 de Julio de 1808.

En Cabildo extraordinario del martes 26 de Julio de 1808 se vio la proposición siguiente.

La diputación del común a nombre y por estímulo de sus vecinos no puede menos de hacer presente a este nobilísimo Ayuntamiento sus deberes y obligaciones al Excelentísimo señor d. Francisco Javier Castaños, General en Jefe del Ejército de Andalucía, y a los demás señores Generales, Jefes, Oficiales y Tropa de que se compone pues, si el reino de toda España logra y lograra los efectos de su Patriotismo, conocimientos y actividad militar, los experimentaremos particularísimamente en Córdoba y su Provincia, que como la primera fue primero invadida, maltratada y saqueada por el ejército francés que no perdonó profanas templos, las imágenes y hasta el sagrado cuerpo de nuestro divino maestro y redentor Jesucristo, tirando las sagradas formas para llevarse los copones que la contenían.

Las religiosas y religiosos no fueron perdonados en su claustro. El Estado Eclesiástico sufrió los ultrajes y las vírgenes con todo el femenino sexo en mucha parte la violación del honor. El Ayuntamiento sabe con individualidad muchas cosas que sería largo referirle, pues sabe que los vecinos de Córdoba creyeron más de una vez ser pasados a cuchillo en los días que ocupó dicho ejército, y que con los refuerzos que tuvo en Andújar, hubiera vuelto a Córdoba con mayor inhumanidad si dicho señor excelentísimos y sus tropas no le destrozasen tan completa y gloriosamente.....

DOCUMENTO V (s.c.)

AGOC. Serie: Despachos Ordinarios

Legajo: indeterminado

Nº de Código: 3.11.112

Caja: 7494/04

Córdoba, 8 de septiembre de 1808.

Correspondencia personal donde se narran los acontecimientos sucedidos tras la entrada de tropas en la ciudad de Córdoba.

Córdoba 8 de Septiembre de 1808

Querido Andrés: Por madre y las hermanas he sabido he sabido con referencias a tu carta que han recibido a su tiempo y contestan hoy, que llegaste a esa ciudad, aunque con la salud quebrantada a motivo de la desgracias que te sucedió en el camino de haber caído irremediamente en el río, lo que he sentido infinito, así como me alegraré e igual grado de tu restablecimiento y perfecta salud. Luego que yo supe que habías escrito, tuve animo a escribirte, yo por mi particularmente, lo que dije a las niñas para que se sirvieran incluir su tiempo mi carta, a que sin resistencia se ofrecieron, encargándome al mismo paso que yo te comunicase las noticias que tu exiges, para excusarlas de este trabajo, más propio de los hombres, cuyo precepto (para ni lo es solo una mera insinuación) no

1v/ puedo menos obedecer. Empecemos pues las de Córdoba.

Tú sabes que una de las iniquidades que en ella hicieron los franceses, y no la más pequeña, fue la profanación del templo hermoso de nuestra Señora de la Fuensanta, la infracción de sus imágenes, el robo de sus lámparas y otras mil cosas que padeció. La piedad de un devoto, (D. Antonio Ribero) no pudiendo tolerar que este hecho inicuo permaneciese y sin remedio, se ofreció con la mayor franqueza a la purificación del templo, y renovación de la dicha sagrada Imagen, Lo ha practicado con el mayor decoro, con la más amplía generosidad, y con un extraordinario aplauso y grito de toso los que lo han entendido. Pero, ¿le bastaba con esto? ¿se limitaría aquí su devoción? Nada menos que eso. Dando en esta cuantos ensanches ha podido, ha costado a la Santísima

2r/ Virgen una solemnísimas función en desagravio de las ofensas de sus enemigos y los muertos, que se verificó en la mañana del Domingo próximo 4 del corriente en la Santa

Iglesia Catedral, con asistencia de la Suprema Junta, del Ilustre Ayuntamiento, y de un numerosísimo concurso, habiendo sido el Orador el célebre, D. José Garridom uno de los prebendados que desempeñó el asunto con la energía, con el espíritu, finura y eficacia que exigían las circunstancias, habiendo gozado hasta el extremo todos sus espectadores. Por la tarde se condujo a la misma señora en procesión general a su ermita, habiéndola acompañada el hermoso San Rafael de plaza que hay en la catedral, todo su cabildo, la Junta Suprema, el señor conde de Miranda, todas las comunidades, el Estado secular, un grande concurso, un piquete largo de voluntarios de Sevilla, alguno de caba

2v/lleía y otras muchas circunstancias plausibles, alternando con todo los vivas, los cohetes, los fuegos, por todo el camino, el adorno de cortinas de las casas, el repique de campanas de cuantas iglesias por donde pasaba y otras infinitas cosas que hacían solemnísima y respetable la función, y eran propias del caso. De este modo, pues, honran los cristianos españoles a la misma sagrada virgen, de cuyo ultrajo y vilipendio hacen profesión los herejes franceses.

No fue menos plausibles vistosa otra función de Iglesia que en la misma mañana costó el Señor Administrador en la de San Nicolás de la villa, al señor San Joseph en acción de gracia, por la victoria y felicidades que consecutivamente nos ha alcanzado de nuestro Dios, en la que predicó con la gracia que le es propia, el padre Fray Francisco de Aguilar, habiendo estado toda música de la catedral, mucho concurso...

(falta resto de carta)

DOCUMENTO VI

AGOC. Despachos Ordinarios.

Legajo: 18 N° de Código: 3.11.112/118 Caja: 7150/02

Córdoba, 19 de agosto de 1812.

Carta del Rector del Seminario de San Pelagio solicitando al Obispo de Córdoba su intervención para recuperar los bienes extraídos por los franceses.

Ilustrísimo Señor Obispo de esta Diócesis

El Rector del Colegio Seminario de San Pelagio de V.S.Y. le hace presente: que por conductos fidedignos ha sabido que los viene muebles del expresado que se extrajeron por los franceses, se enajenan o venden en estos días, lo que como debe, pasa a noticia de V.S.Y. para que como patrono y jefe del citado, se sirva de poner los medios de su prudencia y carácter le suministren, a fin de que se ataje el enunciado daño, proporcionando el que se mande por el Señor Gobernador militar que se restituyan los mencionados bienes hasta ahora enajenados, que se nos entreguen los demás propios del Seminario, y aún este, en caso de su evacuación, con sus llaves y cuanto les pertenezca, a fin de habilitarlo a su tiempo, para el fin de su instituto, de que por la ocupación que ha tenido, se halla privado muchos años ha, con los notables perjuicios de la instrucción pública y de la Iglesia que desde luego se dejan considerar.

Es cuanto por ahora se me ofrece poner en la alta consideración de V.S.Y. cuya importante vida

1v/guarde Dios Nuestro Señor.

Córdoba, 19 de Agosto de 1812.

Su humilde súbdito y capellán

José Aguilar y Martz.

DOCUMENTO VII

AGOC. Series: Despachos Ordinarios.

Legajo: 18 N° de Código: 3.11.26 Caja: 7147/ 7

Córdoba, 19 de Septiembre de 1812.

Carta de D. Esteban López, obrero de las parroquias de San Juan y Omnium Santo a D. Pedro Antonio de Trevilla, Obispo de Córdoba comunicando que para evitar el hurto del ejército francés escondió las alhajas de plata del servicio del altar.

1812, Septiembre, 19

Ilustrísimo Señor

Señor

Don Esteban López García, obrero de las parroquias unidas de San Juan y Omnium Santo de esta ciudad a Vuestra Ilustrísima con el mayor respeto expone, se hallan en su poder en clase de depósito confidencial varias alhajas de plata del servicio de altar de dicha Iglesia, con el fin de evitar que las extrajeran violentamente o de otro modo.

Suplica a vuestra Ilustrísima se sirva prevenir al exponente si ha de continuar conservando dichas alhajas o las debería entregar a la Iglesia para el uso de su destino.

Córdoba 19 de Septiembre de 1812

Ilustrísimo señor

Esteban López García

BIBLIOGRAFÍA

Obras generales y monografías.

AYMES, J.R., *La Guerra de Independencia en España, 1808-1814*, Madrid, 1974.

BERNARDO ARES, J.M. *Los alcaldes mayores de Córdoba (1750-1833)*, Córdoba, 1978.

CANALES TORRES, C. *Breve historia de la Guerra de Independencia*, Madrid, 2008.

CARRIAZO Y ARROQUIA, J.M., *El Carambolo*, Sevilla, 1978.

CUENCA TORIBIO, J. M., *La Guerra de Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, 2006.

CUENCA TORIBIO, J. M., *La Iglesia andaluza en la Edad Moderna*, Granada, 2009.

CUESTA MARTÍNEZ, M. *La ciudad de Córdoba en el siglo XVIII*, Córdoba, 1985.

DÍAZ RODRÍGUEZ, A.J. *El clero catedralicio en la España moderna: los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, 2011.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, Madrid, 1973.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La sociedad española en el siglo XVII*, Madrid, 1970.

FERNÁNDEZ CATÓN, J.M. (dir.), *Los archivos de la Iglesia en España*, León, 1977.

GALISTEO, R., *Otra historia de Córdoba*, Madrid, 2012.

GENERELO, J.J. (coord.) *Historia de los Archivos y de la Archivística en España*, Universidad de Valladolid, 1998, p. 164.

GÓMEZ BRAVO, J. *Catálogo de obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su Iglesia Catedral, y Obispado*, 1778.

GONZÁLEZ Y FRANCÉS, M. *La Virgen de la Fuensanta*, Córdoba, 1994.

GRACIA BOIX, R, *Autos de Fe y Causas de la Inquisición de Córdoba*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 1983.

JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento*, Universidad de Navarra, 1972-1981.

MOLINER PRADA, A. (ed.), *La Guerra de Independencia (1808-1814)*, Barcelona, 2007.

NIETO CUMPLIDO, M. *Catálogo del Archivo del Seminario de S. Pelagio de Córdoba*, Córdoba. 1977.

ORTÍ BELMONTE, M. A., *Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930.

POLASTRON, L.X., *Libros en llamas: Historia de la interminable destrucción de bibliotecas*, México, 2007.

RAMIREZ ARELLANO, T. *Paseos por Córdoba; o sean apuntes para su Historia*, Córdoba, 1873.

SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil: transformaciones y permanencias en una élite de poder (Córdoba, ss. XVI-XIX)*, Córdoba, 2000

VÁZQUEZ LESMES, R. *Córdoba y su cabildo catedralicio*. Córdoba, 1987.

VENTURA ROJAS, J.M., *Historia Ilustrada de Córdoba*, Córdoba, 2005.

VENTURA ROJAS, J.M. *La provincia de Córdoba: de la Guerra de la Independencia al Reinado de Isabel II (1808-1833)*, Córdoba, 2008.

VIZUETE MENDOZA, J.C., *La Iglesia en la Edad Moderna*, Madrid, 2000.

Artículos.

AGUILAR GÁVILAN, E. “Córdoba durante la dominación napoleónica”, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía Contemporánea*, Córdoba, 2003.

BARRIO GOZALO, M. “Actitudes del clero secular ante el gobierno de José I durante la Guerra de Independencia”, *Cuadernos diocechistas*, nº8, 2007.

CATALÁN MARTÍNEZ, E. “El derecho de patronato y el régimen benefical de la Iglesia española en la Edad Moderna”, *Hispania sacra*, nº 56, 2004.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M^a C. “La Diputación Provincial de Córdoba: 1813-1814. Los intentos de implantación del nuevo régimen político-administrativo”, en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Contemporánea (I)*, Córdoba, 1996.

MORENO VALERO, M., “Saqueo de las tropas francesas en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 138 (en.-jun. 2000).

VÁZQUEZ LEMES, R., “Episcopado y Guerra de la Independencia en Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n. 125 (jul.-dic. 1993).

-Recursos online.

<http://asociacionlosdolmenes.blogspot.com.es>

<http://books.google.es/>

<http://pares.mcu.es>

<http://scholar.google.es>

www.europa.eu

www.mcu.es

www.iaph.es

www.juntadeandalucia.es

GLOSARIO DE TÉRMINOS

- Acetre: Caldero pequeño en que se lleva el agua bendita para las aspersiones litúrgicas.
- Aguja: utensilio usado en la cocina que permite abrir orificios en la carne, para posteriormente rellenarlos.
- Alba: prenda de vestir blanca y larga hasta los pies que usan los sacerdotes católicos para las ceremonias.
- Alcuza: Vasija de barro, de hojalata o de otros materiales, generalmente de forma cónica, en que se guarda el aceite para diversos usos.
- Aldabilla: pieza de hierro en forma de gancho, que, entrando en una hembrilla sirve para cerrar puertas, ventanas etc.
- Aldabón: Asa grande de un cofre, un arca, etc.
- Algalia: Especie de tiente algo encorvada, hueca, abierta por una punta y agujereada por uno o por dos lados del otro extremo, y la cual se usa para las operaciones de la vejiga, para la dilatación de la uretra, y especialmente para dar curso y salida a la orina.
- Almirez: Mortero de metal, pequeño y portátil, que sirve para machacar o moler en él.
- Almohaza: Instrumento, usado para limpiar las caballerías, que se compone de una chapa de hierro con cuatro o cinco serrezuelas de dientes menudos y romos, y de un mango de madera o un asa.
- Amito: lienzo fino, cuadrado y con una cruz en medio, que el preste, diácono y subdiácono se ponen sobre la espalda y los hombros para celebrar algunos oficios.
- Ara: Altar.
- Azófar: latón.
- Azufaifo: Árbol de la familia de las Ramnáceas, de cinco a seis metros de altura, con tronco tortuoso, ramas ondeadas, inclinadas al suelo y llenas de agujones rectos, que nacen de dos en dos, hojas alternas, festoneadas y lustrosas, de unos tres centímetros de largo, y flores pequeñas y amarillas. Su fruto es la azufaifa.
- Azumbre: Medida de capacidad para líquidos, equivalente aproximadamente a dos litros.

- Bálsamo de Tolú: Producto utilizado con fines médicos, resultante de una secreción resinosa del árbol *Myroxylon toluifera*.
- Barquilla: Molde prolongado, a manera de barca, que sirve para hacer pasteles.
- Barragán: Tela de lana, impenetrable al agua.
- Batea: bandeja o azafate, normalmente de madera o con pajas sentadas sobre madera.
- Berlina: Coche de caballos cerrado, de dos asientos comúnmente.
- Boscaje: Cuadro o tapiz que representa un paisaje poblado de árboles, matorrales y animales.
- Bretaña: lienzo fino fabricado en la región francesa de Bretaña.
- Bruza: Cepillo de cerdas muy espesas y fuertes, generalmente con una abrazadera de cuero para meter la mano, que sirve para limpiar las caballerías, los moldes de imprenta, etc.
- Bufete: Mesa de escribir con cajones.
- Bula/lla: Vulgarmente ampolla.
- Cabritilla: Piel curtida de cualquier animal pequeño, como un cabrito, un cordero, etc.
- Cambray: Especie de lienzo blanco y sutil.
- Cancel: reja, generalmente baja en una iglesia que separa el presbiterio de la nave.
- Candileja: Vaso pequeño en que se pone aceite u otra materia combustible para que ardan una o más mechas.
- Candiota: Vasija de barro, como de un metro de alto y medio de ancho, empegada por dentro y con una espita por la parte inferior; sirve para tener vino y se pone, como las tinajas del agua, sobre un pie.
- Canime: Árbol de Colombia y el Perú, de la familia de las Gutíferas, que produce un aceite medicinal.
- Capialzado: Dicho de un arco o de un dintel: Más levantado por uno de sus frentes para formar el derrame o declive en una puerta o ventana.
- Casulla: Vestidura exterior que utiliza el sacerdote para la celebración de la misa en la liturgia católica.
- Cíngulo: cordón con una borla a cada extremos usado por los Obispos, sacerdotes y demás ministros en la Misa.

- Clarín: Tela de hilo muy delgada y clara que suele servir para vueltas, pañuelos, etc.
- Cocobolo: Árbol de América, de la familia de las Polygonáceas, que alcanza unos 30 m de altura, con tronco grueso y derecho, hojas muy grandes, casi redondas, rugosas y de color verde rojizo, flores encarnadas en racimos, y frutos parecidos a la guinda.
- Corlada: barnizada. Dado sobre pieza plateada y bruñida la hace parecer dorada.
- Cotón: Tela de algodón estampada de varios colores.
- Cutí: Tela de lienzo rayado o con otros dibujos que se usa comúnmente para cubiertas de colchones.
- Damasco: Tela de seda o lana de un único color con dibujos formados en el tejido.
- Demediar: partir, dividir en mitades.
- Despabiladeras: Tijeras con que se espabilan velas y candiles.
- Dracma: Medida de peso utilizada en farmacia, equivalente a la octava parte de una onza, es decir, tres escrúpulos o 3594 mg.
- Efigie: imagen, representación de una persona o de algo ideal.
- Erina: Instrumento metálico de uno o dos ganchos, que utilizan los anatómicos y los cirujanos para sujetar las partes sobre las que operan, o apartarlas de la acción de los instrumentos, a fin de mantener separados los tejidos en una operación.
- Escarificador: Instrumento con varias puntas aceradas que se emplea para escarificar.
- Escrúpulo: Medida de peso antigua, utilizada en farmacia y equivalente a 24 granos, o sea 1198 mg.
- Espiguilla: En los tejidos, dibujo formado por una línea como eje y otras laterales, paralelas entre sí y oblicuas al eje.
- Estofado: Dicho de una cosa: Aliñada, engalanada, o bien dispuesta.
- Estopilla: tela muy sutil semejante a la gasa.
- Facistol: Atril grande donde se ponen el libro o libros para cantar en la iglesia. El que sirve para el coro suele tener cuatro caras para poner varios libros.
- Falleba: Varilla de hierro acodillada en sus extremos, sujeta en varios anillos y que sirve para asegurar puertas o ventanas.

- Filipichín: Tejido de lana estampado.
- Formón: sacabocados con que se cortan las hostias y otras cosas de forma circular.
- Garapiñera: Vasija que sirve para garapiñar o congelar los líquidos metiéndola ordinariamente en un cubo de corcho, más alto y ancho que ella, y rodeándola de nieve y hielo, con sal.
- Gateado/a: Madera americana muy compacta y variamente veteada, que emplean los ebanistas en muebles de lujo.
- Gaveta: Cajón corredizo que hay en los escritorios y sirve para guardar lo que se quiere tener a mano.
- Grafómetro: Semicírculo graduado, con dos alidadas o anteojos, uno fijo y otro móvil, que sirve para medir cualquier ángulo en las operaciones topográficas.
- Guarne: Cada una de las vueltas de un cabo alrededor de la pieza en que ha de funcionar.
- Guayacán: Nombre común con el que se conoce a varias especies de maderas de árboles que suelen darse en los bosques tropicales de América.
- Harnero: especie de criba.
- Holan/ Holanda: Lienzo muy fino del que se hacen camisas, sábanas y otras cosas.
- Holandilla: Lienzo teñido y prensado, usado generalmente para forros de vestidos.
- Horcate: Arreo de madera o hierro, en forma de herradura, que se pone a las caballerías encima de la collera, y al cual se sujetan las cuerdas o correas de tiro.
- Indiana: tela de lino o algodón, o de mezcla de uno y otro, pintada por un solo lado.
- Jaspe: piedra silíceo de grano fino, textura homogénea, opaca y de colores variados.
- Jícara: Vasija pequeña, generalmente de loza, que suele emplearse para tomar chocolate.
- Lebrillo: Recipiente de barro vidriado o de metal, con forma de tronco.

- Librea: Traje que los príncipes, señores y algunas otras personas o entidades dan a sus criados; por lo común, uniforme y con distintivos.
- Limeta: Botella de vientre ancho y corto, y cuello bastante largo.
- Manípulo: Ornamento en forma de pañuelo o estola pequeña, que se utilizaba en las ceremonias religiosas sujeto al antebrazo izquierdo sobre la manga.
- Maroma: Cuerda gruesa de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales o sintéticas.
- Merlín: Cabo delgado de cáñamo alquitranado, que se emplea a bordo en cosiduras y otros usos semejantes.
- Naveta: Vaso o caja pequeña que, generalmente en forma de navecilla, sirve en la iglesia para administrar el incienso en la ceremonia de incensar.
- Palia: Lienzo sobre el que se extienden los corporales para decir misa
- Palmatoria: Especie de candelero bajo, con mango y pie, generalmente de forma de platillo.
- Peltre: aleación metálica compuesta de estaño, cobre, cinc y plomo.
- Pipote: Pipa pequeña que sirve para encerrar y transportar licores, pescados y otras cosas.
- Pleita: Faja o tira de esparto trenzado en varios ramales, o de pita, palma etc., que cosida con otras sirve para hacer esteras, sombreros, petacas y otras.
- Pulicán: Gatillo de sacar dientes.
- Quina: Corteza del quino, de aspecto variable según la especie de árbol de que procede, muy usada en medicina por sus propiedades febrífugas.
- Randa: encaje con que se adornan los vestidos, la ropa blanca y otras prendas.
- Romo/a: robusto y sin punta.
- Roquete: Especie de sobrepelliz cerrada y con mangas.
- Salvilla: Bandeja con una o varias encajaduras donde se aseguran las copas, tazas o jícaras que se sirven en ella.
- Sangre de drago: Medicamento para mejorar la curación de las heridas obtenido de diferentes especies, en su mayoría de origen oriental.
- Sayón: Verdugo que ejecutaba las penas a que eran condenados los reos.
- Tafetán: tela delgada de seda, muy tupida.
- Tafilete: Cuero bruñido y lustroso, mucho más delgado que el cordobán.
- Talco: lámina metálica muy delgada y de uno y otro color, que se emplea en bordador y otros adornos.

- Terliz: Tela fuerte de lino o algodón, por lo común de rayas o cuadros, y tejida con tres lizos.
- Terrina: Vasija pequeña, de barro cocido o de otros materiales, con forma de cono invertido, destinada a conservar o expender algunos alimentos.
- Tinelo: Comedor.
- Tortera: Se dice de la cazuela o cacerola casi plana que sirve para hacer tostadas.
- Trébede: Aro o triángulo de hierro con tres pies, que sirve para poner al fuego sartenes, peroles, etc.
- True: Especie de lienzo delgado y blanco.
- Velón: Lámpara de metal, para aceite común, compuesta de un vaso con uno o varios picos o mecheros, y de un eje en que puede girar, subir y bajar, terminado por arriba en un asa, y por abajo en un pie, por lo general de forma de platillo.
- Vinajeras: cada uno de los dos jarros pequeños con que se sirven en la misa el vino y el pan.
- Vitela: estampa que representa a Cristo, la Virgen o los santos.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Para mayor comodidad se han empleado a lo largo del trabajo una serie de siglas relativas a los archivos consultados que a continuación aparecen desarrolladas:

Archivo de la Catedral de Córdoba	ACCO
Archivo General Obispado de Córdoba	AGOC
Archivo Histórico Nacional	AHN
Archivo Municipal de Córdoba	AMCo

Asimismo, se han empleado en las citas las siguientes abreviaturas:

documento	doc.
legajo	leg.
p / pp	página / páginas.
r. / v.	recto / vuelto
Trabajo Final de Máster	TFM
tomo	t.
(s.f.)	(sin fechar)
(s.c.)	(sin clasificar)

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fue realizado bajo la supervisión de D. Fernando Moreno Cuadrado, a quien me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento, por hacer posible la realización de este estudio. Además, de agradecer su paciencia, tiempo y dedicación.

Dicha investigación también ha contado con la colaboración de los diferentes archivos consultados, a los que agradezco su trato, especialmente al Archivo General del Obispado. Justo es hacer aquí un reconocimiento a D. Juan Luis Arjona constante guía y maestro en mis primeros pasos dentro de un archivo, desde aquí mi más profunda y sincera gratitud.

A mis seres más queridos lo absolutamente indispensables que me son y han sido para el buen fin de este proyecto. A mis padres, por el ser apoyo más grande de mi vida, un ejemplo a seguir y por su infinita paciencia con mis despistes, malhumor y falta de tiempo. A mi hermana, por ser uno de los motores que me impulsa cada día a ser mejor y que me ayuda a no perder de vista el lado más tonto y surrealista de la vida. Y como no, a mis amigas Ana Martos y Silvia Santos para quienes la palabra amiga se queda corta. A todos ellos, los que siempre están ahí, va dedicado lo poco o mucho de bueno que haya en estas páginas.